



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE  
ECONOMÍA SOCIEDAD Y POLÍTICA  
(ILAESP)**

**RELACIONES INTERNACIONALES  
E INTEGRACIÓN**

**LA PROBLEMÁTICA DEL EJE ECONÓMICO DE LA MISIÓN DE ESTABILIZACIÓN  
DE LAS NACIONES UNIDAS EN HAITÍ (MINUSTAH): ¿ASISTENCIA PARA QUIÉN?**

**PEDRO AUGUSTO ZARPELON**

Foz do Iguaçu  
2018



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE  
ECONOMÍA SOCIEDAD Y POLÍTICA  
(ILAESP)**

**RELACIONES INTERNACIONALES  
E INTEGRACIÓN**

**LA PROBLEMÁTICA DEL EJE ECONÓMICO DE LA MISIÓN DE ESTABILIZACIÓN  
DE LAS NACIONES UNIDAS EN HAITÍ (MINUSTAH): ¿ASISTENCIA PARA QUIÉN?**

**PEDRO AUGUSTO ZARPELON**

Trabajo de Conclusión de Curso  
presentado al Instituto  
Latinoamericano de Economía,  
Sociedad y Política de la Universidad  
Federal de la Integración  
Latinoamericana, como requisito  
parcial para la obtención del título de  
Licenciado en Relaciones  
Internacionales e Integración.

Orientador: Prof. Dr. Ramon Blanco.

Foz do Iguaçu  
2018

PEDRO AUGUSTO ZARPELON

**LA PROBLEMÁTICA DEL EJE ECONÓMICO DE LA MISIÓN DE  
ESTABILIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN HAITÍ (MINUSTAH):  
¿ASISTENCIA PARA QUIÉN?**

Trabajo de Conclusión de Curso  
presentado al Instituto  
Latinoamericano de Economía,  
Sociedad y Política de la Universidad  
Federal de la Integración  
Latinoamericana, como requisito  
parcial para la obtención del título de  
Licenciado en Relaciones  
Internacionales e Integración.

**BANCA EXAMINADORA**

---

Orientador: Prof. Dr. Ramon Blanco  
UNILA

---

Prof. Dr. Lucas Mesquita  
UNILA

---

Prof. Me. Felipe de Almeida  
UNILA

Foz do Iguaçu, 05 de junio de 2018.

Dedico esta investigación a mis abuelas: a Pelagia Novadzki (*in memoriam*) por todos los momentos de mi infancia y a Ivonne Helena Boff por todas las prácticas intelectuales.

## AGRADECIMIENTOS

Quiero, primeramente, agradecer a Dios por la dádiva de la vida.

A mi familia por todo el apoyo y por su influencia positiva en mi carácter, a mi madre Iolanda Maria Novadzki y a mi padre Luis Fernando Boff Zarpelon por haberme proporcionado la vida y todas las oportunidades de crecer bien y dignamente. Además, agradezco a mis hermanillos y su madre: Luiz Claudio, Liz y Fabiana; a mis primos: Gustavo, Felipe, Giovanna, Matheus y Gabriel; a mis tíos: Isabel, Amarildo, Maria Inês, Rafael, Claudia y Raquel; a mis abuelos: Estanislau, Pelagia, Ivonne y Luiz, por hacer parte de mi vida.

Académicamente, a todos del Colegio Suizo Brasileño de Curitiba que estuvieron conmigo en los años de aprendizaje, entre mis colegas y profesores, en especial Joao Mello, Sara Ciarlantini, Davi Jacob, Attila Zsolt, Luis Felipe Tomazini, Giovanna Taques, Rafael Lodi, Ricardo de Holanda, Victoria Marques, Gabriela Nogarolli, Stephanie Keller, Leone Levi, Alan Kraft, José de Azevedo y los profesores Joao Paulo de Freitas, Eloá Purkot, Alistair Summers, Paulo de Quadros, Luiz Henrique, Priscilla Giacomazzi, Wanda dos Santos, Lizolet Gomes, Kelly Gutseit y Fernanda Bonnin.

Expreso mi gratitud a los profesores en UNILA: Marcelino Lisboa, Mamadou Diallo, Fernando Romero, Paula Fernández, Felipe Cordeiro, Lucas Mesquita, Renata Peixoto, Roberta Traspadini, Gisele Ricobom, Luciano Wexell, Pablo Félix, Karen Honorio, Gustavo Oliveira, Maria Lucia y principalmente a mi orientador Ramon Blanco por su paciència, incentivo y enseñanzas.

Agradezco a México, especialmente el estado de Sinaloa, que me acogió en mi periodo de intercambio. Dejo mi gratitud a la Universidad Autónoma de Sinaloa, a los profesores Cristina Ibarra, Aguilar Soto y Penné Madrid, y a todos aquellos que ganaron mi admiración como Gabriel Gandarilla (y familia), Hilda Martínez (y familia), Belén Tapia (y familia), Gilberto Palacios, José Pinzón, Viridiana Higuera, Ana Leyva, Mariana Moreno, Milagros Plazas y Valeria Ibarra, así como todos los integrantes de las promociones 4.2, 5.1 y 3.3 de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Por último, pero de igual importancia, me gustaría agradecer a aquellos que han llegado a mi vida trayendo hermosos momentos: Talhia Méndez (y familia), Bladimir Aldana (y familia), Thiago Lessim, Daniel Jiménez (y familia), Cristian Valdivieso (y familia), Beatriz Rodríguez, Cinthia Celis, Franklin García (y familia), Ever Fuentes (y familia), José Molina, Tatiana Flores (y familia), Sandra Analía, Fabricio Ridissi, José Albornoz, Luiza Tesser, Gloria Aguero, Rocío Casafus, Jessica Rodríguez (y familia), María Esperanza Cuevas, Jorge Baldemira, María Álvarez, Natalhia Michinosky, Kamila Lovera, Dahia Mereles, Paola Benítez, Eric Velasco, Jessica Romero, Jefferson Barcellos, Dani Cash, Johann Stollmeier, Stephanie Back, Anne Caldonazo y, más recientemente, Carla Contreras. Asimismo, agradezco por las pláticas sobre mi investigación y los excelentes momentos a Hugo Jiménez (y familia) y a Rosa Villalobos.

*“La economía no puede independizarse de la sociedad pues la consecuencia será la destrucción de la idea misma de sociedad y de bien común. El ideal a ser buscado es una economía de lo suficiente para toda la comunidad de vida.”*

**Leonardo Boff**

ZARPELON, Pedro A. **La problemática del eje económico de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH): ¿Asistencia para quién?** 2018. 146p. Trabajo de Conclusión de Curso (Graduación en Relaciones Internacionales e Integración) – Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2018.

## **RESUMEN**

El presente trabajo desarrolla un análisis a cerca de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (2004-2017) y su eje económico. El objetivo es presentar los proyectos realizados, las finalidades y los resultados en el terreno, a fin de responder la inquietud principal: ¿A quién sirvió tal asistencia? Para lograr una comprensión holística, se utilizarán formulaciones teóricas de los Estudios para la Paz, del Sufrimiento Social y de la Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales. Las dos primeras permitieron identificar conceptos claves y analizar cómo los idearios se comunicaron con la historia, operacionalizándose en el escenario internacional. Ya la tercera, otorgó una capacidad analítica consciente de la utilidad y del punto de vista teórico, evidenciando las estructuras que moldearon el pensar y el actuar de distintos actores involucrados. Esta investigación se realizó por medio de la metodología cualitativa de estudio de caso, de investigación documental y revisión bibliográfica. Se concluye que la asistencia económica se encargó de los intereses del capitalismo mundial, ocasionando violencia y sufrimiento a los haitianos. Este trabajo cuenta con tres capítulos centrales: el teórico, que aborda la teorización; el histórico, que presenta las misiones de Haití, en especial de la MINUSTAH; y, el analítico, que describe el eje económico y la situación de Haití, analizando sus efectos y respondiendo la inquietud planteada anteriormente.

**Palabras-clave:** Misiones de Paz; MINUSTAH; Paz; Economía; Desarrollo.

ZARPELON, Pedro A. **A problemática do eixo econômico da Missão de Estabilização das Nações Unidas no Haiti (MINUSTAH):** Assistência para quem? 2018. 146p. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Relações Internacionais e Integração) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2018.

## RESUMO

O presente trabalho analisa a Missão de Estabilização das Nações Unidas no Haiti (MINUSTAH) (2004-2017) e seu eixo econômico. O objetivo é apresentar os projetos realizados, as finalidades e os resultados alcançados, a fim de responder o questionamento principal: A quem serviu tal assistência? Para efetivar uma compreensão holística, utilizaram-se formulações teóricas dos Estudos para a Paz, do Sofrimento Social e da Teoria Crítica das Relações Internacionais. As duas primeiras permitiram identificar conceitos-chave e analisar como os ideários se comunicam com a história, operacionalizando-se no cenário internacional. Já a terceira, forneceu uma capacidade analítica consciente da utilidade e do ponto de vista teórico, evidenciando as estruturas que moldaram o pensar e o atuar dos diferentes atores envolvidos. Esta investigação foi realizada por meio da metodologia qualitativa de estudo de caso, pesquisa de documentos primários e revisão bibliográfica. Conclui-se que a assistência econômica se encarregou dos interesses do capitalismo mundial, ocasionando violência e sofrimento aos haitianos. Este trabalho possui três capítulos centrais: o teórico, que aborda a teorização; o histórico, que apresenta as missões no Haiti, em especial da MINUSTAH; e, o analítico, que descreve o eixo econômico e a situação de Haiti, analisando seu efeito e respondendo à questão anteriormente mencionada.

**Palavras-chave:** Missão de Paz; MINUSTAH; Paz; Economia; Desenvolvimento



## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura 1</b> – Tipologías de la Violencia según Galtung.....	18
<b>Figura 2</b> – Los Conceptos Extendidos de Violencia y Paz, según Galtung.....	26
<b>Figura 3</b> – Las tres categorías actuantes en la Estructura Histórica y sus influencias.....	44
<b>Figura 4</b> – La inter relación entre los tres niveles de análisis posibles con el método de la estructura histórica.....	46
<b>Figura 5</b> – Las tres categorías actuantes en la Estructura Histórica actual de Haití.....	118
<b>Figura 6</b> – La interrelación entre los tres niveles de análisis de Haití posibles con el método de la estructura histórica.....	120

## LISTA DE GRÁFICOS

<b>Gráfico 1</b> – Evolución del Índice de Consumo de Energía Eléctrica, basándose en 100 a partir de los años 1986-1987.....	116
<b>Gráfico 2</b> – Evolución del Índice de la Producción de Energía Eléctrica, basándose en 100 a partir de los años 1986-1987.....	116

## LISTA DE TABLAS

**Tabla 1** – Realidad Laboral de las Fábricas de Vestimentas Haitianas..... ...109

**Tabla 2** – Índice de Precios al Consumidor de Haití (con referencia a 100 en agosto de 2004) teniendo en cuenta ítems para una vida digna, su origen y el IPC general por año, tomando como referencia de cada año el mes de enero.....114

**Tabla 3** – Porcentaje de la Población de Haití con Acceso a Servicios de Agua y Saneamiento por año.....117

## LISTA DE ABREVIATURAS

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CARICOM	Comunidad del Caribe
CBERA	Acto de Recuperación Económica de la Bacía del Caribe
CBTPA	Acto de Sociedad Comercial de la Bacía del Caribe
CEEI	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
CEP	Comisión Electoral Provisional
CIEVE	Comisión Independiente para Evaluación y Verificación Independiente Electoral
DDR	Desmovilización, Desarme y Reintegración
DSNCRP	Documento de Estrategia Nacional para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza
EDH	Electricidad de Haití
EE. UU.	Estados Unidos
FADH	Fuerzas Armadas Haitianas
FAO	Organización las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMI	Fondo Monetario Internacional
FMN	Fuerza Multinacional
FPU	Unidades de Manutención de Orden Pública
HELP	Acto del Programa de Recuperación Económica para Haití
HOPE	Acto del Oportunidad Haitiana Hemisférica a través del Estímulo a la Sociedad
IED	Inversión Extranjera Directa
IPC	Índice de Precios al Consumidor
MICAH	Misión Civil Internacional de Asistencia a Haití
MICIVIH	Misión Civil Internacional en Haití
MIF	Fuerza Multinacional Interina
MINUJUSTAH	Misión de las Naciones Unidas para el Soporte a la Justicia en Haití
MINUSTAH	Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití
MIPONUH	Misión de la Policía Civil de las Naciones Unidas en Haití
OCHA	Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
OEA	Organización de los Estados Americanos
OHCHR	Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos
OIM	Organización Internacional para la Migración
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG'S	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas

## LISTA DE ABREVIATURAS

ONUVEH	Observación de las Naciones Unidas para la Verificación de las Elecciones en Haití
OPAS	Organización Pan Americana de la Salud
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
PIC	Parque Industrial Caracol
PNH	Policía Nacional Haitiana
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPI	Proyectos de Desarrollos de la Pequeña Irrigación
TLC	Tratado de Libre Comercio
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UE	Unión Europea
UNASUR	Unión de Naciones de América del Sur
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNMIH	Misión de las Naciones Unidas en Haití
UNOPS	Oficina de las Naciones Unidas de Servicios a Proyectos
UNSMIH	Misión de Soporte de las Naciones Unidas en Haití
UNTMIH	Misión de Transición de las Naciones Unidas en Haití
URSS	Unión de la República Socialista Soviética
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
WFP	Programa Mundial de Alimentación

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>13</b>
<b>1 LA PAZ Y EL DESARROLLO EN EL MEDIO INTERNACIONAL .....</b>	<b>15</b>
INTRODUCCIÓN.....	15
1.1 VIOLENCIA, PAZ Y SOCIEDAD .....	16
1.1.1 Violencia Directa y Violencia Estructural .....	16
1.1.2 Sufrimiento Social y Economía .....	19
1.1.3 Paz Negativa y Paz Positiva .....	25
1.2 DESARROLLO, PAZ Y SEGURIDAD .....	27
1.2.1 Paz y Desarrollo .....	27
1.2.2 Seguridad y Desarrollo .....	30
1.3 OPERACIONALIZACIÓN DE LA PAZ EN EL MEDIO INTERNACIONAL .....	33
1.3.1 La Construcción de la Multidimensionalidad.....	34
1.3.2 La Paz Liberal.....	37
1.4 LA TEORÍA CRÍTICA .....	40
1.4.1 La Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales.....	41
1.4.2 Crítica a la Paz Liberal.....	47
1.4.3 Crítica a la Operacionalización Económica de las Misiones de Paz.....	49
CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO .....	52
<b>2 HAITÍ Y LAS INTERVENCIONES DEL MEDIO INTERNACIONAL .....</b>	<b>53</b>
INTRODUCCIÓN.....	53
2.1 CONTEXTO DE LAS INTERVENCIONES .....	53
2.1.1 Intervención de los Estados Unidos .....	54
2.2 EVOLUCIÓN DE LAS MISIONES MULTILATERALES .....	55
2.2.1 Primera intervención de la ONU .....	55
2.2.2 Intento de Multidimensionalidad .....	56
2.2.3 Misiones de la ONU de los años 1990.....	58
2.3 ESTABLECIMIENTO Y FIN DE LA MINUSTAH .....	62
2.3.1 Establecimiento .....	62
2.3.2 La MINUSTAH.....	64
2.3.2.1 <i>El Mandato</i> .....	64
2.3.2.2 <i>Protección, DDR y Derechos Humanos</i> .....	67
2.3.2.3 <i>Proceso Político</i> .....	68
2.3.2.4 <i>El Trípode de Seguridad</i> .....	70
2.3.2.5 <i>El Terremoto de 2010 y los Esfuerzos de Recuperación</i> .....	73
2.3.2.6 <i>La Epidemia del Cólera</i> .....	78

2.3.2.7 Seguimiento del Mandato y Problemas.....	79
2.3.2.8 Proceso Político Post Terremoto.....	82
2.3.2.9 Percepción del Público y Fin de la MINUSTAH.....	87
CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO .....	89
 <b>3 EL EJE ECONÓMICO DE LA MINUSTAH Y SU IMPACTO .....</b>	<b>90</b>
INTRODUCCIÓN.....	90
3.1 EL EJE ECONÓMICO DE LA MINUSTAH .....	90
3.1.1 Contexto Socioeconómico de Haití.....	91
3.1.2. Asistencia del PNUD a través de la ONU .....	94
3.1.3. Asistencia de Otras Agencias Internacionales (FMI, BM y BID) .....	96
3.1.4 Asistencia de los EE. UU.....	100
3.2. LOS EFECTOS DEL EJE ECONÓMICO.....	106
3.2.1 El Trabajo .....	106
3.2.2 Los Medios de Vida .....	113
3.2.3 Los Servicios Estatales.....	115
3.3 ¿ASISTENCIA A HAITÍ O AL CAPITALISMO GLOBAL? .....	118
CONCLUSIÓN DEL CAPITULO .....	123
 <b>CONSIDERACIONES FINALES .....</b>	<b>124</b>
 <b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>128</b>

## INTRODUCCIÓN

Las Misiones de Paz se han presentado como principal mecanismo de “sanar” patologías en el Sistema Internacional. La Guerra Fría las consolidó como operaciones bastantes enfocadas en el cese de fuego, debido a la pelea por una ideología dominante (Socialismo y Capitalismo). Con el fin del período, y la victoria del Capitalismo las operaciones se ampliaron y empezaron a ser más desplegadas para llevar el modelo victorioso, de manera multidimensional, a sociedades bélicas que solo alcanzarían la Paz a través de la adopción del modelo occidental, así nació la Paz Liberal (BLANCO, 2014 p. 268-274). En este contexto, que se despliega la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) bajo la resolución S/RES/1542 de 2004, con carácter multidimensional y preocupada con las causas profundas (UN, 2004c) que han llevado al país caribeño a inestabilidades desde los inicios de los años de 1990. La misión se organizó debido a las elecciones de Aristide, que culminaron con la tomada del norte del país por parte de la oposición armada (ÁLVAREZ MARTÍNES, 2009, p.262; FAGNELLO, 2013, p.218).

Pese el inicio de la MINUSTAH haya sido por un problema, que a priori, parezca meramente de seguridad, la misión adoptó una multidimensionalidad nunca vista en la isla. Su coordinación con otros actores internacionales y nacionales llevó a una agenda diversa, que era de seguridad, de política y de economía. Luego, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y otros actores, como Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Estados Unidos (EE. UU.), realizaron una serie de proyectos que objetivaban el binomio Seguridad y Desarrollo. Es por esto, que la presente investigación plantea la inquietud, en el ámbito económico, ¿para quién es la asistencia? Es decir, ¿será que la asistencia económica y la búsqueda del desarrollo mejoraron la calidad de vida de la población o simplemente sirvió a los intereses de estructuras globales mayores? La inquietud es bastante importante, pues sin un análisis más cuidadosa, podemos dejar de percibir ciertas violencias y dominaciones que se perpetuaron a través de “buenas intenciones”.



El objetivo de este trabajo es evidenciar a quien realmente sirvió la ayuda prestada por estos entes internacionales o nacionales, para comprender de mejor manera como se da la dinámica de decisión de lo que es una patología y lo que es una solución. Para esto, se hizo un estudio de caso de Haití, a través de una investigación documental cualitativa.

El enfoque primordial no es en los actores que componen la intervención, más en sus intereses y en el efecto que sus acciones tienen en el cotidiano del país, enfocándose en lo económico. Tal recorte puede traer algunas limitaciones, como la marginalización a cerca de la discusión de la naturaleza de los actores que influye, sin embargo, esto no invalida la investigación debido su carácter diferenciado de trabajar la realidad haitiana desde un punto de vista local e internacional.

Para esto, se adopta un marco teórico variado expresado en el capítulo I. Primeramente, de los Estudios para la Paz, a fin de comprender qué es violencia, cuál es su resultado y qué sería la paz. Después, se analiza la relación entre la paz, la seguridad y el desarrollo a fin de comprender como se da la operacionalización de este ideario en el escenario internacional. Mencionada la historicidad de las ideas en el terreno, se explora su crítica a través de la teorización Crítica.

En el segundo capítulo, se analiza el historial de las intervenciones por las cuales pasó Haití. Posteriormente, se enfoca más en la MINUSTAH y sus distintos ejes, de seguridad, político y de manutención de un entorno estable. Se hace necesario, analizar el adviento del terremoto de 2010 y como este afectó cada eje de la misión.

El tercero capítulo se enfoca en el eje económico. Primeramente, se describe la situación socioeconómica de Haití y los proyectos realizados por diversos actores bajo las premisas de la MINUSTAH. Establecido los proyectos, se discute su efecto en el terreno y en la población, llevando en cuenta categorías analíticas de extrema importancia para la subsistencia, como: la labor, el costo de vida y los servicios estatales. Por fin, se discute a quién sirve tal asistencia, evidenciando su problemática y se propone una visión alternativa.

## **1 LA PAZ Y EL DESARROLLO EN EL MEDIO INTERNACIONAL**

### **INTRODUCCIÓN**

Este capítulo tiene por objetivo presentar mecanismos teóricos analíticos para comprender mejor las Misiones de Paz y su operacionalización. La idea central es entender algunos conceptos clave como Violencia, Sufrimiento y Paz. Posteriormente, se explorará su relación con el Desarrollo y la Seguridad. Estos dos conceptos movilizan una serie de mecanismos internacionales a fin de generar estabilidad del sistema. Las llamadas Misiones de Paz son la manera, que encuentra la comunidad internacional, para corregir ciertas “patologías” que uno o más actores puedan presentar. Luego, para comprender su estructura e intereses se moviliza la Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales. Ésta logra otorgar, al que analiza, una idea que de cualquier teorización tiene un propósito y es fruto de un contexto histórico, identificando a quien sirven las Misiones de Paz.

El capítulo se inicia con la discusión acerca de la violencia y sus tipologías, cuáles son sus consecuencias y como se da el sufrimiento, y cuál sería su superación, así como, la Paz y su tipología. Posteriormente se discute la centralidad de la economía y del desarrollo; la percepción del sufrimiento y de la Paz; la relación entre el Desarrollo y estos conceptos. Se pasa, así, al punto de vista del escenario internacional que operacionaliza a priori el concepto de Seguridad como una manera de llegar a la Paz. Después se analiza la manera como se da la evolución de las Misiones de Paz, para posteriormente presentar un lente teórico analítico que objetiva identificar las estructuras de estas Misiones, así como en cuales planes influyen en la emancipación de aquellos son atendidos por tales dispositivos internacionales, enfocándose el eje económico debido a su centralidad para el análisis.

## 1.1 VIOLENCIA, PAZ Y SOCIEDAD

Esta sección se dedica a definir los conceptos de Violencia y sus tipologías. Posteriormente, se analiza el efecto de los distintos tipos de violencias, categorizado aquí como el sufrimiento. Por último, se plantea la solución para el cuadro causado por los dos conceptos antes mencionados: la Paz. Con este ejercicio, se objetiva darle al lector una conceptualización básica de las cuestiones que terminan por movilizar mecanismos sociales e internacionales.

### 1.1.1 Violencia Directa y Violencia Estructural

Para definir el concepto de Paz es necesario pensar en su contrario, es decir, la violencia. Solo así se puede definir algo que muchas veces es tomado como un término de consenso, de difícil disidencia, y puede tener varios significados, y darle sentido claro y objetivo. Según Johan Galtung (1969, p. 168) la violencia “está presente cuando humanos están siendo influenciados para que sus actuales realizaciones mentales y somáticas estén debajo de la realización potencial<sup>1</sup>”, por ello, “violencia es aquí definida como la causa de la diferencia entre el potencial y el actual<sup>2</sup>”. Así que la definición debe llevar en cuenta la historicidad del concepto, es decir, algo que causa daño y puede ser evitado en cierto contexto histórico es violencia, mientras que el inevitable no. Además, se debe considerar como violencia lo que aumenta la distancia entre el potencial y el actual, como también lo que impide la disminución de esta distancia (GALTUNG, 1969, p.169).

La relación de violencia puede ser concebida como una de influencia, luego existe un influenciador, un influenciado y un modo de influenciar. Lo mismo pasa con la relación de violencia, siendo esta compuesta por un sujeto, un objeto y una acción. No obstante, la relación existe de manera trunca, pudiendo haber la ausencia de un sujeto, un objeto o ambos. La violencia pasa por algunas distinciones que nos da una especie de tipología:

---

<sup>1</sup> Traducción del autor.

<sup>2</sup> Traducción del autor.

psicológica y física; positiva y negativa; intencional o no; latente y manifiesta; con objeto o sin; y, con sujeto o sin (Figura 1). La distinción entre violencia psicológica y física ocurre, pues, la primera se refiere al alma y la segunda al cuerpo. Es decir, mientras una afecta el potencial somático, la otra afecta el mental. Existe también la diferenciación entre el aspecto positivo y negativo, una persona puede ser influenciada a hacer algo que no quiera a través de la amenaza o de la recompensa, siendo la no realización a través de la amenaza el aspecto negativo y a través de la recompensa sería el aspecto positivo, ya que, el cumplimiento de la influencia culmina con el no cumplimiento de la amenaza o el cumplimiento de la recompensa (GALTUNG, 1969, p. 169-173).

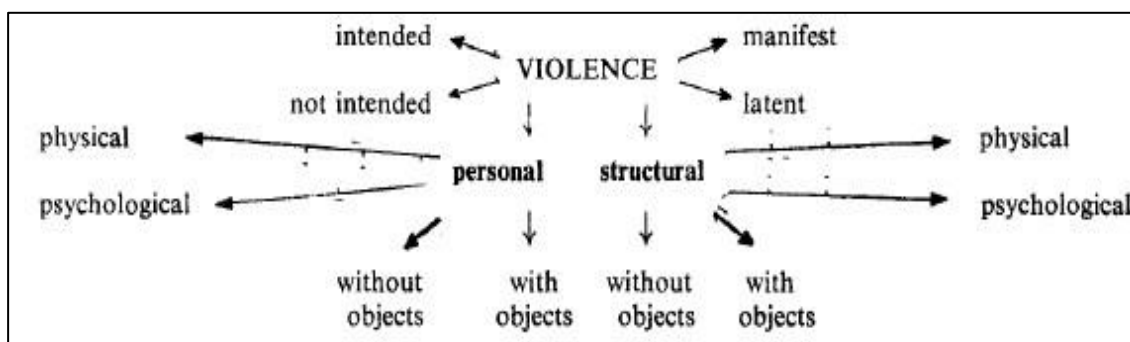
La tercera distinción tiene que ver con la intencionalidad de la violencia, siendo un factor importante la culpa. Caso haya intención, el sujeto es de fácil identificación, ya la no intencionalidad culmina en ocultar de cierto modo el sujeto. Así como la distinción entre violencia latente y manifiesta: la primera refiriéndose a la invisibilidad de la acción, ocultando los participantes de la relación, mientras la segunda es visible y de fácil identificación, evidenciando los participantes. Estas distinciones básicas nos llevan a otras que evidencian la posibilidad de relación violenta truncada, como la distinción entre la presencia de un objeto o no: una acción no direccionada a alguien o algún público restringe la realización debido a la amenaza de violencia física, o indirectamente de violencia psicológica. Así como la distinción entre la presencia de un sujeto o no, siendo a veces la restricción de realización presentada por una estructura (GALTUNG, 1969, p. 169-173).

La diferenciación entre quienes cometen la violencia, alguien o alguna estructura, nos lleva a diferenciar la violencia directa y la violencia estructural. La primera tiene la tendencia a ser intencional, manifiesta y con sujeto, debido a que el objeto la percibe y la reclama, consiste anatómicamente en aplastar, desgarrar, perforar, quemar, envenenar y evaporar. Ya, psicológicamente, en negar aire, comida, agua o movimiento. La segunda, por su vez, tiende a ser latente (puede volverse manifiesta fácilmente), y puede no tener sujeto y no ser intencional, ya que, quien la comete es una estructura social, y es silenciosa y persuade al objeto a no sentirla. La fórmula general de la violencia estructural es la desigualdad,

principalmente en la distribución de poder, pero también en la distribución de oportunidades de vida (como recursos, renta, educación, etc.), siendo estas dos normalmente correlacionadas en la sociedad (GALTUNG, 1969, p. 174-183).

La máxima expresión de la Violencia Estructural es la injusticia social, haciendo a veces que no solo la capacidad de realización disminuya, sino que se ponga debajo del mínimo de subsistencia. Es una violencia con gran capacidad de sobrevivencia, aunque haya cambio, pues la propia estructura impide la organización en contra de ella, a través de la atomización o desintegración. En sociedades estáticas, la violencia cometida por estructuras llega a ser naturalizada. Mientras que, en dinámicas, ella se torna más visible, como algo que impide el flujo. La relación entre ambos tipos de violencia existe y se da de manera continua, como si una fuese la sombra de la otra, como ejemplo podemos pensar en que a veces la protección de la estructura se da a través de la violencia directa (GALTUNG, 1969, p. 174-183).

**Figura 1:** Tipologías de la Violencia según Galtung.



Fuente: Galtung (1969, p. 173).

Por ello, comprender la violencia estructural es esencial para esta investigación, para analizar la situación en Haití. La violencia estructural es la referente a la desigualdad y a la injusticia, incrustadas en estructuras sociales que están presentes en todos los ámbitos de la vida cotidiana, normalizadas a través de instituciones estables y experiencias regulares. Entendiese por estructuras las relaciones y arreglos sociales (económicas, políticas, legales, religiosas y culturales), que incluyen las de larga escala,

como casta, patriarcado, esclavitud, apartheid, colonialismo, neoliberalismo, pobreza y discriminación. La violencia es reproducida marginalizando personas y comunidades, moldando la manera como estas actúan dentro y con el sistema social, constriñendo sus capacidades y acciones, agrediendo su dignidad y haciendo la manutención de la desigualdad (RYLKO-BAUER & FARMER, 2017, p. 2), culminando en la no realización de las potencialidades actuales de estas personas.

La relación se da tanto en lo que el poder económico, político e institucional hace a las personas, pero también en cómo estas formas de poder influyen las respuestas a los problemas sociales (KLEINMAN, DAS & LOCK, 1997, p. ix). El resultado es la experiencia individual, aunque el blanco sea un grupo, sujetando formas comunes de opresión, que tienen como efecto, además de la experiencia y dolor, el sufrimiento social (SINGER & ERICKSON, 2011, p. 1).

### 1.1.2 Sufrimiento Social y Economía

El principal efecto de las violencias en el individuo es el sufrimiento, siendo el sufrimiento social un efecto por excelencia de la violencia estructural. Tal fenómeno es un área transdisciplinar, no debiendo ser un fenómeno estudiado de manera fragmentada debido a su complejidad. Para comprender el sufrimiento como concepto es necesario definirlo y catalogarlo, como “la angustia resultante de amenaza o daño al cuerpo o/y la identidad de uno”. Tal fenómeno varía en intensidad, duración, percepción y fuente. Existen tres categorías de sufrimiento, el físico, el mental y el social. El primero es definido por el subconjunto de las angustias resultantes de la amenaza o daño al ser físico de una persona; mientras el segundo sería la angustia percibida como originaria del cognitivo o de la auto identidad de uno (siendo la auto identidad entendida como el conjunto de características y sus significados observados cuando uno se autoanaliza). Estos dos tipos pueden ocurrir de manera mutua (ANDERSON, 2013, p. 9-10). Las tipologías física y mental se pueden relacionar con la violencia directa, ya que tienen su fuente de fácil identificación y afectan a un ser específico.

La tipología social, por su vez, viene de fuentes que son

colectividades sociales y/o instituciones sociales. Es decir, el contexto social pueda moldear el sufrimiento, teniendo como efecto central la pérdida de identidad humana, dándose normalmente con otras tipologías de sufrimiento. Algunos ejemplos serían la precarización, la pobreza, la discriminación o el estigma (ANDERSON, 2013, p. 11). Tal tipología puede ser relacionada con la violencia estructural, ya que, tiene como agente estructuras que pueden ser de difícil identificación y normalmente sus objetos son colectivos y grupos sociales, aunque su efecto sea percibido de manera individual. Aun así, el sufrimiento es más visible que la violencia estructural causante de ello, pues casi siempre ésta “derrota aquellos que la intentan describir” por al menos tres razones principales: la exotización del sufrimiento; la dificultad de darle peso absoluto; y, la dificultad de comprensión de su dinámica y de su distribución. La primera existe pues los investigadores priorizan el estudio del sufrir de individuos cuales vidas y luchas se asemejen más con la de ellos, mientras que las más distantes por geografía, género, etnia o cultura afectan menos al observador. La segunda se da por el sufrimiento ser una experiencia de percepción más individualizada, no pudiendo ser descrita por hechos puros, pues esto sería cosificarlo. Finalmente, la tercera sería la pobre comprensión de la dinámica y de la distribución del sufrimiento, evidenciando la dificultad de encuadrar los casos individuales a las “grandes matrices” de la cultura, historia y economía política (FARMER, 2009, p. 19-20).

Factores como género, etnia y estatus socioeconómico ayudan a identificar grupos víctimas de violencia estructural, y consecuentemente, más propensos al sufrimiento, principalmente de tipología social. Aunque cada eje de estos, mencionados arriba, tiene explicación limitada si considerados separadamente. Sin embargo, en algunas conformaciones sociales y tiempos históricos algunos tienen más peso que otros. El género puede ser un factor de vulnerabilidad a través del sexismo, así como la etnia también a través del racismo, pero es bastante claro que en ambos casos la pobreza sirve como algo que aumenta tal factor. El problema de enfocarse solamente en diferenciadores “biológicos” es confundir la violencia estructural con diferencias culturales, justificándola a través del relativismo cultural. Es bastante evidente que las diferenciaciones de orden “biológica” pueden servir de pretexto para la discriminación, causando el

sufrimiento. Pero, ni la distinción étnica o de género parece definir el aumento de vulnerabilidad como el estatus socioeconómico en este tiempo. Básicamente, esto se da porque la riqueza y el poder tienen un efecto protector del sufrimiento y de agresiones a la dignidad hacia el género y la etnia, siendo la pobreza una evasora de tal protección (FARMER, 2009, p. 21-25). Es importante evidenciar que el “oprimido” socioeconómico no existe lado a lado de los oprimidos de etnia o género. Sino que, este pobre es la expresión “infraestructural” de la opresión, y por tal relación está condicionado “profundamente por el infraestructural”. Luego, “una cosa es un negro conductor de taxi, y otra cosa un negro ídolo del fútbol” o “una mujer empleada doméstica” y la “primera dama de la nación” (BOFF & BOFF, 1985, p. 42).

Evidentemente, esto no niega los efectos del sexismo o del racismo que existe hasta en situaciones de riqueza. Sino que, evidencia una mayor vulnerabilidad a la violencia estructural, permitiendo identificar quienes tienen mayor probabilidad de sufrir. La capacidad de sufrir es humana, pero los sufrimientos son diferentes. Es bastante claro que, en este tiempo histórico actual, los pobres son las mayores víctimas de la violencia estructural, que es la que más ha desafiado los que buscan comprender la naturaleza y distribución del sufrimiento. Esto es debido a que, no solo los pobres tienen mayor posibilidad de sufrir, como también tienen más propensión a tener su sufrimiento silenciado (FARMER, 2009, p. 26). Establecida la centralidad del eje de estatus socioeconómico en la violencia estructural y el sufrimiento, principalmente social, se nos hace necesario comprender como se desarrolla la categoría del sufrimiento social en el ambiente económico, como el laboral, y su relación con el individuo y la cohesión social.

La relación entre el sufrimiento social y la labor empieza con Dejours, que ya analizaba el sufrimiento individual causado por instituciones sociales como el trabajo. Él planteaba que tal actividad de la manera que fuese operacionalizada podía traer riesgos a la salud individual o a la relación con el colectivo, incrementando a veces su disolución, la desconfianza o la competitividad. El sufrimiento social es algo *sui generis*, principalmente porque causa en el individuo el sentimiento de culpa por el fenómeno, causando la no realización personal y la dificultad de identificar las causas de este. Es un Sufrimiento producido dentro de un contexto social determinado,



constituido por relaciones establecidas en un espacio específico, dotado de dispositivos ideológicos de interiorización, llevando a una conducta individualista de pérdida de esperanza y estagnación. Pasando así, a un proceso de cristalización, haciendo con que el individuo niegue el sufrimiento suyo y el ajeno también. (MENDES & WERLANG, 2013, p. 744-746).

Otro aporte al respecto es el de Bourdieu, que asocia el fenómeno a la reestructuración industrial y la nueva pobreza. El sufrimiento social es la violencia inerte de las estructuras sociales y económicas, que proviene del choque de intereses, disposiciones y estilos de vida que la cohabitación presenta (principalmente en los ambientes de la casa y del trabajo). Su experiencia es vivida y percibida dentro del grupo social (que evidencia las distinciones de clase, generación, etnia, etc.) y tiene que ver con el fenómeno de la integración de cierta manera, ya que la realidad social es tensa, densa y compleja, siendo cruel con los que no la logran integrar completamente. Por lo que el espacio de la victoria es estrecho, cerrado y vigilado, exigiendo sacrificios, a veces hasta la autodestrucción. La identificación de las estructuras causantes del sufrimiento es difícil, debido a la realidad social cambiante, haciendo con que las expresiones de las desigualdades y de las contradicciones también lo sean, llevando la exclusión a afectar cada dimensión de la vida individual (MENDES & WERLANG, 2013, p. 746-748).

Las estructuras violentas generan la precariedad del trabajo, haciendo con que haya el efecto sobre el que es afectado y sobre quien parece ser escatimado. Bourdieu también presenta la ley de la conservación de la violencia, planteando que toda violencia se paga, como por ejemplo la violencia del mercado financiero - que genera la precariedad y el desempleo - termina por incrementar las pequeñas violencias cotidianas: como las enfermedades, el hambre y la criminalidad. Por su vez, Chauvaud agrega la noción que el sufrimiento social es una experiencia limitadora de la condición humana (de la potencialidad misma). Él explica que como experiencia social se puede dar de dos formas: como experiencia colectiva; o como interacciones sociales. La primera es apropiada individualmente a través de expresiones y percepciones. La segunda se da a través de experiencias vinculadas a enfermedades (ocupando un lugar central) que sugieren otras

relaciones e interacciones (MENDES & WERLANG, 2013, p. 746-748).

Otro autor que hace contribuciones muy importantes para la teorización del sufrimiento social es Castel. Él establece de manera más concreta la relación del fenómeno con los vínculos sociales, principalmente con la “actividad productiva” que sería un factor de la cohesión social. Luego la vulnerabilidad traería en su envergadura la precariedad del trabajo y la falta de soportes de proximidad (generadores de confianza). Así los excluidos estarían a merced del advenimiento del libre acceso al trabajo, de los libres contratos y de la libertad para emprender, remetiéndolos así a la “individualidad negativa”, siendo este individuo alguien sin soporte, sin vínculo, sin reconocimiento y privados de la protección social. Él argumenta que, actualmente, el mundo pasa por un movimiento de desestabilización del trabajo, desestabilizando los que trabajan, instalando la precariedad y aumentando el déficit de lugares (desempleo). Causando, así, el sentimiento de inutilidad del individuo, llevándolo al sufrimiento y a la autodestrucción. La crisis del carácter integrador del trabajo hace con que los individuos no tengan acceso a su lugar en la organización social, ocasionando el proceso de desafiliación, dejándolos completamente sin vínculo, distanciándolos del centro de cohesión social (MENDES & WERLANG, 2013, p. 749-750).

Aun de acuerdo con Castel, existen dos dimensiones del acoplamiento a una sociedad, la económica y la social. Siendo la primera las varias formas del empleo, mientras la segunda a la comunidad en sus varias formas también (familia, hogar, comunidad, etc.). Así que se pueden clasificar cuatro zonas de acoplamiento, la de integración, la de vulnerabilidad, la de asistencia y la de desafiliación. En la primera el individuo tiene empleo estable y relaciones sociales sólidas, estando completamente integrado en la tela social. Ya la segunda es conformada por la precariedad del trabajo y la debilidad de lazos sociales, haciendo al individuo vulnerable. La tercera remite a los individuos que adentran la protección social a fin de evitar su desligamiento social. Y la última encuadra individuos desempleados y con relaciones sociales perdidas, llevándolos a ser desafiados. Por ello, para Castel la actualidad presenta el mecanismo de protección social debilitado, haciendo con que la promesa de llegar a la autonomía nunca se cumpla, causando a los individuos la incertidumbre del deseo de vivir, “el peso del

cotidiano” (MENDES & WERLANG, 2013, p. 751-752).

Esto se da justamente porque la propiedad privada pasa a delinear el acceso a la propiedad social (siendo la propiedad privada la garantía de independencia y autonomía), remetiéndolo al “individualismo posesivo” de John Locke. Éste, establece que el hombre es propiedad de él mismo. Es decir, su cuerpo, sus acciones y su trabajo a él le pertenecen. Así que, si el individuo carece de la propiedad privada, él debe buscar la apropiación del trabajo a través del otro que le dé la manera de trabajar para así tornarse propietario. Luego, existirían dos tipos de individuos, los propietarios dotados de autonomía, y los subordinados, condenados a la indignidad, siendo considerados peligrosos, con la garantía de la dignificación a través del trabajo. Así que la protección social se da a través de la propiedad social, (que teóricamente debería ser una garantía ofrecida por el Estado) de la protección salarial y laboral. El problema es que, en la actualidad, estas garantías entran en colapso, creando el contexto de falta de recursos para que todos entren en el juego, causando el sufrimiento social. Algunos con más recursos adhieren al discurso neoliberal, emprendiendo y colaborando, mientras otros, pierden estatus y adentran el proceso de desafiliación, transfiriendo así la responsabilidad de su destino al individuo (MENDES & WERLANG, 2013, p. 752-753).

Es así como el sufrimiento social debe ser pensado, con su estrecha relación con la vulnerabilidad estructural de una sociedad de propiedad en sí misma, o sea, se relaciona al proceso de volverse autónomo de la existencia en cuanto norma social de una sociedad que no ofrece las garantías para que se dé tal proceso, no existiendo soportes institucionales ni protecciones formales. Luego, las fragilidades individuales nacidas de las exigencias sociales de autonomía y de realización se dan en una configuración social que, paradójicamente des-institucionaliza y privatiza la actividad social de manera general. Con base en esto, es que Stéphane afirma que el sufrimiento social acompaña a la precarización salarial, causando dos efectos: el desempleo y la precarización de la labor. En primer lugar, a aquellos que pierden su empleo, generando la ausencia de reconocimiento, el sentimiento de inutilidad y el rebajamiento. Y en segundo a aquellos que siguen empleados, pasando por la presión ejercida sobre ellos con la

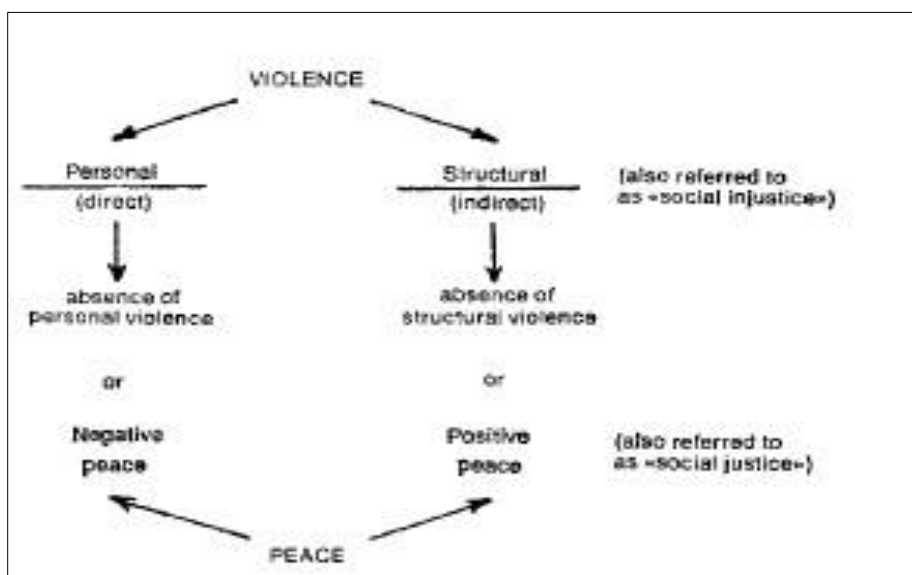
degradación de condiciones (MENDES & WERLANG, 2013, p. 753-755).

En suma, el sufrimiento quebranta la calidad de vida y el bienestar, ya que, la relación entre la calidad de vida y el sufrimiento es tan íntima que se puede utilizar el segundo como indicativo de la falta del primero. Conceptuando así el sufrimiento como componente y consecuencia de la calidad de vida. Luego, la manera de pensar el concepto del sufrimiento, principalmente de tipología social, lleva a una mejor comprensión de lo que sucede con los que sufren, sea frente condiciones económicas duras, injusticia social u opresión política (ANDERSON, 2013, p. 23). Pudiendo pensar que la manera de resolver situaciones de sufrimiento, que son causadas por algún tipo de violencia, sería la mejoría en la calidad de vida y del bienestar, a través de las condiciones económicas y políticas correctas con justicia social, es decir, a través de la Paz.

### 1.1.3 Paz Negativa y Paz Positiva

El concepto de Paz deriva de violencia. Esta última tiene dos lados, la directa y la estructural, así como lo tiene la Paz, ya que, la ausencia de la violencia directa sería la Paz Negativa, mientras la ausencia de la Violencia Estructural sería la Paz Positiva. El primero es definido con este carácter negativo justamente porque la simple ausencia de actos violentos directos ya es pacífica, siendo más íntimamente relacionado con el estudio de los conflictos. Ya, el segundo tiene carácter positivo pues implica la presencia de la justicia social para la existencia de la paz, implicando la construcción de la distribución igualitaria del poder y de recursos, estando más íntimamente relacionado con el estudio del desarrollo (Figura 2) (GALTUNG, 1969, p. 183).

**Figura 2:** Los Conceptos Extendidos de Violencia y Paz, según Galtung.



Fuente: Galtung (1969, p. 183).

La Paz Negativa es la ausencia de la guerra, del conflicto, de la violencia directa, de represión violenta visible y de la maldad. Puede ser atingida a través del gerenciamiento interpersonal y organizacional para controlar, bloquear y reducir la violencia directa (sea esta real o potencial), reduciendo así la incidencia y limitando a la guerra. El concepto remite a síntomas inmediatos y condiciones de la violencia (HERATH, 2016, p. 106-107). Es una situación pesimista, curativa, que ni siempre se alcanza a través de medios pacíficos (GREWAL, 2003, p. 4).

La Paz Positiva, a su vez, es la verdadera, duradera y sostenible de justicia para todos. Se logra a través de mecanismos no violentos de resolución de conflictos, la comunicación, el establecimiento de igualdad social y económica y del equilibrio ecológico. Otorgando los medios necesarios para suplir las necesidades humanas y mejorar la calidad de vida, y eliminando las causas de la violencia (HERATH, 2016, p. 106). Es la situación de la integración estructural, del optimismo, de la prevención, siempre alcanzada a través de medios pacíficos, es más que la simple resolución de conflicto (GREWAL, 2003, p. 4-6).

En suma, la Paz Positiva no sería solamente la ausencia de relaciones negativas, sino, también, la presencia de relaciones positivas, en el medio nacional, interpersonal, como en el medio internacional, y en las

relaciones entre naciones o países. Algunas relaciones positivas que existen en ambos niveles y que categorizan la Paz Positiva son: la presencia de cooperación (intercambio de valores, opuesto al aislacionismo); libertad del miedo (no sufrir con la incertidumbre de eventos); libertad del querer (la satisfacción de necesidades); crecimiento y desarrollo económico (más recursos y mejor distribución de ellos); ausencia de explotación (relaciones en las cuales el intercambio de valor no beneficien más o menos a un actor); igualdad (todos los actores deben considerarse con el mismo valor esencial); justicia (derechos básicos y esenciales); libertad de acción (posibilidades diversas de acción); pluralismo (diversidad cultural y social coexistiendo); y el dinamismo (posibilidad de cambio) (GALTUNG, 1967, p. 14-16). La formulación de la paz objetiva ajustarse a la diversidad de valores, siendo eclética a fin de producir nuevas visiones de la realidad (GREWAL, 2003, p. 16) y no imponerlas.

## 1.2 DESARROLLO, PAZ Y SEGURIDAD

En esta sección, se pasa de un nivel más conceptual básico para uno más arriba. Es decir, se objetiva explicar cómo la relación de los conceptos de la sección anterior se relaciona con grandes áreas que moviliza el Sistema Internacional, como Desarrollo y Seguridad. Posteriormente, se analiza la relación entre estas áreas en distintos tiempos históricos. Con una comprensión de la historicidad y relación de los distintos fenómenos, podemos entender cómo se da su movilización en el medio internacional.

### 1.2.1 Paz y Desarrollo

Como mencionado anteriormente, existe una íntima relación entre paz y desarrollo, principalmente porque el concepto de violencia se relaciona con las necesidades humanas. Existen cuatro necesidades fundamentales, que no necesariamente llevan un nivel de prioridad, que son: la supervivencia; el bienestar; la libertad; y, finalmente, la identidad. Los dos primeros de ámbito material, y los otros de ámbito espiritual. Siendo interesante darse cuenta de que en lo que toca la supervivencia y la libertad,

cuando el atendimento de estas necesidades es afectado por la violencia es un problema para el sujeto y el objeto de tal acción, pues mientras los objetos son muertos o reprimidos, existe el miedo de venganza por parte de los sujetos, que frecuentemente, tarde o temprano, ocurre. Ahora, las otras dos necesidades, bienestar e identidad, cuando son limitadas por violencia, siguen otra dinámica, más silenciosa, con sus víctimas volviéndose más pasivas. La pérdida de la identidad y la muerte por estructuras que producen la miseria son problemas que matan a sus víctimas una por una de manera silenciosa. La relación entre la violencia y las necesidades humanas, y por consecuencia la paz y las necesidades humanas, lleva al entendimiento de la importancia del desarrollo para esta. Se debe considerar “dos lados de la misma moneda”, principalmente en lo que toca el problema de la miseria y de la violencia estructural, creando la necesidad de un vínculo complementario entre los Estudios para la Paz y los Estudios para el Desarrollo (GALTUNG, 1985, p. 146-147).

Una manera de pensar la operacionalización de un desarrollo que lleve a la Paz Positiva es a través de la cosmología, que sería el código de la civilización, existiendo a través de estructuras y macro cultura. Siendo el primero la materialización y el segundo la simbología de la cosmología. El proceso de difusión del fenómeno se da a través del material (estructuras físicas) y de la enseñanza. La idea es que la cosmología de la paz positiva llegue al individuo en sus puntos más básicos, siguiendo algunos criterios como la relación con las necesidades humanas, la numerosidad de difusores, la densidad en contexto de un tiempo y espacio y la idea isomórfica (GALTUNG, 1986a, p. 1-4). Como mencionado en la sección anterior, la paz positiva necesita de ciertos factores, como: la presencia de cooperación; libertad del miedo; libertad del querer; crecimiento y desarrollo económico; ausencia de explotación; igualdad; justicia; libertad de acción; pluralismo; y, dinamismo (GALTUNG, 1967, p. 14-16). Todo esto sería tanto el desarrollo humano, cuanto social, siendo el primero la satisfacción de necesidades de supervivencia, de bienestar, de identidad y de libertad. Y el segundo, conformado por la construcción de relaciones de producción, relaciones de distribución, instituciones, estructuras, cultura y respeto a la naturaleza a fin de garantizar el primer punto. (GALTUNG, 1982, p. 27). Luego, para pensar

un Desarrollo dentro del paradigma de paz positiva es necesario analizar el campo del conocimiento de economía como lo hacen los Estudios para la Paz.

Básicamente, los Estudios para la Paz por su carácter innovador propone una teorización alternativa a las escuelas teóricas existentes: la neoclásica, la (neo)marxista y la (neo)anarquista. La teoría económica que llevaría al desarrollo y, consecuentemente, a la Paz Positiva, sería una que tuviera su punto de referencia en el normativo, objetivando la localización de la actividad económica en los espacios natural, humano, social y mundial de manera equilibrada. La idea es brindar una visión holística del ser humano, no tratándolo como simple emprendedor o actor, para así aumentar el espacio de acción teórico. Teniendo como meta el equilibrio, en la naturaleza (equilibrio ecológico), en el humano (salud somática, mental y espiritual), en el social (desarrollo) y en el mundo (Paz). Además de esto, una conformación holística, con mayor espectro de variables y transdisciplinariedad, y eclética, que logre dialogar y comprender todas las formulaciones teóricas anteriores, lograrían generar un conocimiento semejante a un flujo, con capacidad de adaptación (GALTUNG et al, 1985, p. 1-10).

Esta dinamización teórica debe llevar en cuenta factores como eficiencia, rentabilidad, optimización, armonía y equilibrio. La idea es que no sea una simple mezcla de las teorías anteriores, sino algo nuevo. La nueva manera de internalizar las externalidades debe tener utilidad también, pasando por el proceso de describir, predecir, prescribir y plantear estrategias para los problemas de la realidad. Aunque los Estudios para la paz no planteen una teorización más robusta, solamente establecen algunos criterios para tal formulación, por lo que es innegable su preocupación con la cuestión del trabajo, siendo este un factor que debería ser central en la economía, no tomándolo nada más en su forma de empleo, sino todas. Para los Estudios para la Paz, el trabajo es una forma de producción que tiene gran significado social, principalmente por la realización y cohesión que proporciona a los individuos y a la sociedad (GALTUNG et al, 1985, p. 1-10).

Una conceptualización que dominó más el medio político en el mundo hasta ser reformulado y más aproximado a la paz fue la seguridad. Aunque la relación entre paz y seguridad es más clara hoy, ella siempre



existió. La paz en un sentido “negativo y modesto” es la ausencia de guerra, de manera menos modesta es la ausencia de la amenaza de guerra, pudiendo ser llevada a un sentido positivo. La Seguridad, en su conceptualización dura, tiene la tendencia a elegir la primera idea, tomando la amenaza de guerra como una condición para su no ocurrencia. Por lo que se puede trazar la relación entre la insuficiencia de la seguridad dura y de la mayor amplitud de la paz, pese su insuficiencia en lo específico (GALTUNG, 1986b, p. 1-17). La mayor interacción ocurre con la reformulación del concepto de seguridad, siendo más próxima de la paz, y consecuentemente, desarrollo (CONTEHMORGAN, 2005, p. 69-70). Llevando, entonces, a la percepción de una relación íntima y simbiótica entre conceptos como: Desarrollo, seguridad, democracia, transformación de conflictos y construcción de la paz, pasando a tener su operacionalización interdependiente y conectada (BLANCO & SANTORO, 2012, p. 241).

### 1.2.2 Seguridad y Desarrollo

Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial (1945), la planificación económica para la reconstrucción se consolidó en Europa, llevando a la Comunidad Económica Europea, que fue concebida como una comunidad de seguridad, haciendo con que la conexión entre desarrollo y seguridad se evidenciara (HETTNE, 2010, p. 40). En la Guerra Fría, se da la construcción de esta relación, en un ambiente de contienda entre dos modelos de modernización, el Occidental (de libertad y economía de mercado) y el comunista (de aspiración de justicia social y planificación gubernamental). Ambos modelos proclamaban su superioridad para los países del Sistema Internacional, llevando a la inserción de la idea de desarrollo en la lógica bipolar a fin de atraer los más pobres, ampliando su esfera de influencia. Esto se conoció como Geopolítica de la Pobreza (BLANCO & SANTORO, 2012, p. 242-243).

El desarrollo era visto como un proceso lineal y evolucionario de la historia, tanto en el modelo Occidental como en el Comunista. Siendo marcado en el segundo por etapas de modernización y desarrollo del modo de producción, presente en el ensayo “Sobre el Materialismo Dialectico

y el Materialismo Histórico” de Joseph Stalin, que argumenta que el desarrollo de las sociedades se daría a través del avance de los modos de producción empezando en comunismo primitivo, esclavismo, feudalismo, capitalismo, socialismo y comunismo (STALIN, 1938, p. 1-25). Lo mismo se dio para el Occidente, y se expresó en la obra “Etapas del Crecimiento Económico” de Walt Rostow, que establecía el pasaje del tradicional, para las precondiciones de arranco, para el arranco, luego la marcha para la madurez y, por fin, la sociedad de consumo. Las modificaciones en las esferas políticas, sociales y culturales se darían naturalmente a través del crecimiento económico o del cambio en el medio de producción. Siendo necesaria una cierta estabilidad del Estado para garantizar tal crecimiento o cambio, haciendo con que la democracia fuera vista como un lujo de apenas ciertos gobiernos, debido a la noción que el autoritarismo tendría una mejor capacidad de gestión de recursos (BLANCO & SANTORO, 2012, p. 244-246).

En suma, la modernización sería el camino para el crecimiento de la economía y la consolidación de la política, siendo estos garantizados por el Estado, a través de la idea de progreso, otorgando papel central a las elites política y/o económicas, haciendo con que los problemas de esta visión se evidenciasen, principalmente en el tercer mundo, debido a los problemas políticos y sociales (STERN & OJENDAL, 2010, p. 11).

Evidenciado el lugar central que ocupa el Estado en la política moderna, siendo este considerado la fundación de la libertad, democracia y buena sociedad, y de la narrativa del progreso, se trae el concepto de seguridad por su necesidad de supervivencia y manutención (STERN & OJENDAL, 2010, p. 14). La Seguridad debería ser dura, militar, realista y estratégica. Compuesta por la relación de los “4 s”: el Estado; la estrategia; la ciencia; y el orden establecido (*State, Strategy, Science y Status quo* en inglés). El primero se refiere al ente seguro, el actor central, el Estado. El segundo a la manera de operacionalizar tal seguridad, a través de una estrategia militar. El tercero plantea la manera de perfeccionarla, de resolver problemas prácticos, por medio de la objetividad, de la metodología científica (asemejándose al conocimiento exacto y natural). El cuarto y último, sería la cuestión de la manutención de la estabilidad, es decir, el orden establecido (BLANCO & SANTORO, 2012, p. 243).

Por ello, en el periodo de la Guerra Fría, la seguridad era vista por los modelos concurrentes como “Estabilidad de Bloque”, ofreciendo poco espacio para la soberanía individual, principalmente de Estados pobres (HETTNE, 2010, p. 41). La relación desarrollo y seguridad se daba en ambos bloques a través de la manutención de sus Estados, aunque de manera autoritaria, pues como mencionado anteriormente, el Estado es un actor principal en la modernización y en la estabilidad. Siendo así, la Seguridad depende del camino correcto hacia la modernidad y el progreso y viceversa. Luego, el nexo emerge así, en la confluencia entre seguridad y desarrollo, haciendo con que ambos se refuercen mutuamente (STERN & OJENDAL, 2010, p. 17-18).

La idea de desarrollo, posteriormente, es reconceptualizada. Básicamente, esto se da por el dialogo entre la presentación del carácter de explotación del capitalismo y la victoria del neoliberalismo en la Guerra Fría. El primero agrega la noción de conectar el desarrollo con otros sujetos, como el individuo y el local. Ya el segundo, introduce la noción de Globalismo, de la conformación de un mercado mundial que sobrepasa la unidad nacional, evidenciando regímenes globales con preocupaciones comunes. Esto marca el pasaje del desarrollo estatocéntrico al humano (STERN & OJENDAL, 2010, p. 11-15). El movimiento de sobrepasar lo nacional trae una preocupación con el individuo y su bienestar, considerando el desarrollo como libertad, descrito por Amartya Sen como la libertad de la tiranía, de las privaciones de manera general, del hambre, de la intolerancia, de la represión etc. Todo esto, sumado a la preocupación con el medio ambiente, busca la sustentabilidad del desarrollo (BLANCO & SANTORO, 2012, p. 250).

El concepto de seguridad siguió el mismo camino. Pasó de estatocéntrica para centrarse en el individuo, considerando a este inmerso en estructuras sociales, estableciendo fuentes de inseguridad de origen individual, institucional y estructural (CONTEH-MORGAN, 2005, p. 70-71). Buena parte de la reformulación teórica se dio con la publicación del libro “Personas, Estados y Miedo” por Buzan, que establecía la unidad básica a ser segura como los individuos, sugiriendo que el Estado podría ser una fuente de inseguridad y estableciendo que la seguridad no debería ser analizada solamente en términos militares, sino, también políticos, económicos, sociales

y ambientales. El campo de la seguridad se adentraba en una relación más profundizada con los Estudios para la Paz, siendo este campo cooptado y operacionalizado por la ONU (BLANCO & SANTORO, 2012, p. 248-249).

El nexo se da actualmente en una lógica profundizada, ampliada, humanizada y cíclica entre seguridad y desarrollo. Presentándose, así, como un vector, representando y agregando el componente holístico a las cuestiones globales de supervivencia humana (STERN & OJENDAL, 2010, p. 20). La relación es tan interdependiente y conectada entre conceptos como paz, seguridad y desarrollo que se materializa en la noción de paz como libertad, sintetizando las teorizaciones de Galtung y Sen, llegando a confundir los conceptos (BARNETT, 2008, p. 85).

La transformación del nexo y de la conceptualización tanto de seguridad como de desarrollo se dio en el contexto de fin de la Guerra Fría. Con dicho evento hubo una gran transformación de la política internacional, incorporando nuevas agendas, evidencia de esto es el título que lleva la década de 1990, “década de las conferencias”, que puso en evidencia en el medio internacional temáticas como medio ambiente, niñez, derechos humanos, desarrollo social, género, población y vivienda. Además, las organizaciones internacionales, como la propia ONU, ganaron más protagonismo en el escenario internacional. Todo esto, estuvo fuertemente marcado por la euforia (neo)liberal que se constituyó a partir de su victoria sobre el modelo comunista. Publicaciones como el “Fin de la Historia” de Francis Fukuyama reforzaron la idea de la democracia liberal como el último nivel evolutivo humano (BLANCO & SANTORO, 2012, p. 247-248). La ONU ganó mayor relevancia en la operacionalización teórica del periodo, principalmente en lo que toca las resoluciones de conflictos por el globo, a través de las Misiones de Paz.

### 1.3 OPERACIONALIZACIÓN DE LA PAZ EN EL MEDIO INTERNACIONAL

Establecida la relación entre la Seguridad, el Desarrollo, la Paz, la Violencia y el Sufrimiento, se debe analizar cómo se da la movilización del medio internacional para hacer lograr con que haya un ambiente estable, seguro y propicio al desarrollo. Luego, la presente sección se encarga de

explicar cómo se da la evolución de las Misiones de Paz de la ONU, y como éstas se relacionan con la historicidad de los conceptos explorados anteriormente.

### 1.3.1 La Construcción de la Multidimensionalidad

En el escenario internacional contemporáneo, las Misiones de Paz, principalmente las lideradas por la ONU, se han convertido en elementos indispensables, a través de acciones de mantenimiento, consolidación de la paz y construcción del Estado. Constituyendo así, actualmente, el núcleo de las políticas de paz, seguridad y desarrollo (BLANCO, 2014, p. 266). Tales Misiones son el producto natural de medidas como mediación, negociación y conciliación que tienen su base legal implícita en los capítulos VI, VII y VIII de la Carta de las Naciones Unidas que lidian con la resolución de conflictos. Como el resultado de los cambios políticos internacionales - como el fin de la Guerra Fría - y fuerzas - como la globalización (KENKEL, 2013, p. 122).

Los capítulos de la Carta de la ONU mencionados arriba tienen respectivamente por título: “Arreglo Pacífico de Controversias” (VI); “Acción en Caso de Amenazas a la Paz, Quebrantamiento de la Paz o Actos de Agresión” (VII); y “Acuerdos Regionales” (VIII). Básicamente, la Carta plantea el arreglo pacífico de controversias, ya que estas pueden “poner en peligro” la paz y seguridad internacional. Algunas maneras de resolución son: la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial y a través de organismos. La autoridad máxima en tales cuestiones es el Consejo de Seguridad de la ONU, quien decide qué es una amenaza y cuál método debe ser empleado. Tal órgano puede decidir cómo los involucrados deben proceder y puede, también, instaurar embargos de toda orden, incluso el uso de la fuerza. Los miembros de la ONU tendrían obligación de seguir las instrucciones del Consejo y de prestar sus capacidades para que el órgano de Seguridad pueda operacionalizar sus decisiones. Aun así, la ONU plantea el trabajo conjunto con organizaciones regionales, no obstante, el poder decisorio final es restricto al Consejo de Seguridad. El derecho a legítima defensa, individual y colectivo, es reconocido en estos capítulos también (NACIONES UNIDAS, 1945, p. 11-17).

Así como los propios conceptos de seguridad y desarrollo, las Misiones de Paz también se fueron transformando en diferentes periodos históricos. En el periodo de la Guerra Fría, la primera generación de las Misiones de Paz fue marcada por la tradicionalidad. Solo ocurría su despliegue cuando había una Paz Negativa a ser mantenida. La idea era garantizar una tregua o un cese de fuego, reduciendo el contacto entre las partes beligerantes, para disminuir la posibilidad de escalonamiento a fin de crear un espacio político para la negociación o mediación, ocasionando el fin del conflicto, marcado por un acuerdo político entre las partes. Siendo la naturaleza de la Misión pasiva. La principal base legal para el trabajo de la ONU era el Capítulo VI de la Carta, estableciendo un armamiento leve para las tropas, reglas estrictas de actuación y una interpretación dura de la soberanía. Además, se planteaba una relación vertical entre el Estado y los individuos. La actuación seguía tres puntos fundamentales; el consentimiento de las partes (respetando la soberanía del Estado huésped); la imparcialidad (credibilidad del papel de la ONU); y la no utilización de la fuerza por las tropas de la ONU (evitando que la organización se asomara como una parte del conflicto) (KENKEL, 2013, p. 125-127).

Los tres puntos eran fundamentales para que hubiese el despliegue de la Misión de Paz, justamente por la lógica bipolar. Ya que, sin consentimiento los EE. UU. o la Unión de la República Socialista Soviética (URSS) vetarían la intervención. De la misma manera, la ONU no tenía posibilidad de elegir uno de los lados ni de hostilizarlos, debido a que los conflictos asumían alguna ideología (la Occidental o la Comunista) a fin de conseguir el apoyo de uno de los polos para llevar a cabo sus proyectos y los de su patrocinador. Siendo, así, cualquier hostilidad o simpatía considerada enemistad por alguno de los lados (FONSECA JR, 1995 p. 129-135).

Con el fin de la Guerra Fría, se incrementó la demanda por las Misiones de Paz, justamente por la salida de la lógica bipolar, evidenciando conflictos de carácter intra-estatales, que se presentaban de manera des-territorializada o identitaria. Los contextos se han presentado de manera más compleja y peligrosa. Con una mayor libertad de acción del Consejo de Seguridad (sin los vetos constantes de los actores de la contienda bipolar) y

una mayor atención mediática, el despliegue de las Misiones se ha vuelto más frecuente, teniendo su naturaleza y extensión ampliadas. Se empezó a preocupar más con la transición hacia la Paz, movilizando ahora una serie de actividades civiles relacionadas a transición política. Además, el uso de la fuerza empezó a ser moderadamente empleado. La base para la actuación de esta segunda generación fue la Agenda para la Paz publicada en 1992 por el secretario general de la ONU Boutros Boutros-Ghali, la cual planteaba una actuación entre los capítulos VI y VII de la Carta, estableciendo la diplomacia preventiva (para impedir el escalonamiento del conflicto), el hacer la Paz (a través del uso de la fuerza para impedir la Violencia) y la manutención de la Paz (semejante a la primera generación) (KENKEL, 2013, p. 127-129).

El despliegue era realizado mientras la violencia estaba ocurriendo, en guerras no tradicionales, objetivando la realización de tareas civiles y la actuación junto a actores humanitarios. Algunos problemas derivaban de los diferentes escenarios de trabajo y de las diferencias considerables entre los medios y la finalidad. Las actividades básicas de esta tipología eran: la manutención de la Paz Negativa; la realización de procesos electorales; acciones de desarme, desmovilización y reintegración (DDR); prestación de ayuda humanitaria; asistencia a refugiados; construcción y fortalecimiento de capacidades del Estado; implementación de Derechos Humanos; y manutención de ley y orden. Básicamente, el éxito dependía de la voluntad de los involucrados en la contienda y del poder de persuasión moral de la ONU, ya que, los medios eran muy sencillos para fines bastantes osados. Siendo un gran fracaso de esta generación el genocidio ruandés de 1994 (KENKEL, 2013, p. 127-129).

Debido a los problemas y rescalonamiento de los conflictos, las misiones pasan a ser más permisivas con el uso de la fuerza, enfocándose en el capítulo VII de la Carta, conformando la tercera generación. Principios anteriores ya no eran válidos. El concepto de Estado fallido - que es un ente que no lograba mantener su función de ley y orden y la extracción de recursos (impuestos) - hizo con que la noción de consentimiento perdiera su justificación (AYOOB, 2006, p. 95). Además, la imparcialidad ya no estaba vigente, ya que la acción preventiva obligaba a las misiones a hostilizar un

lado u otro. El reporte Brahimi, publicado en el año 2000, hacía 69 recomendaciones a las Misiones de Paz, agregando el avance normativo de los Derechos Humanos a su operacionalización. Se agrega, también, el Derecho de Injerencia, debido a la noción de que los individuos eran portadores de derechos antes que el Estado, trayendo la noción de seguridad humana (KENKEL, 2013, p. 130-132).

Con el perfeccionamiento de la operacionalización de las misiones cada vez más robustas, se llega a la cuarta generación: de Misiones Multidimensionales. Éstas son la combinación de la amplia permisión del uso de la fuerza, la mejoría de las tareas civiles y la disminución de la autonomía local, con la ONU asumiendo tareas del Estado por completo. La multidimensionalidad es la operacionalización completa de la ideología victoriosa de la Guerra Fría: el (neo)liberalismo. El objetivo de las misiones pasó a ser la resolución de las causas profundas de los conflictos. Intentando llegar a la Paz Positiva, paradójicamente, a veces, a través del uso de la fuerza. La combinación de actividades planteaba la institucionalización política y la liberalización económica. Se empezó a coordinar la acción con varios actores del Sistema Internacional, llevando a una división de la labor entre la ONU, las Organizaciones No Gubernamentales (ONG'S), las organizaciones regionales y las agencias financieras internacionales, además de otros Estados-miembros. Los actores más desarrollados, normalmente, llevan a cabo la planificación de tareas, y los menos, la seguridad para implementarlas. Debido a la diversidad de actores, muchas contradicciones se vieron en el terreno, en el intento de conformar diferentes orígenes, agendas y objetivos políticos (KENKEL, 2013, p. 132-137). Siendo esta cuarta generación, la operacionalización de la Paz Liberal.

### 1.3.2 La Paz Liberal

La Paz Liberal es un concepto complejo que es puesto en práctica por el medio internacional para implementar “sistemas de gobierno democráticos y liberales” y “promover el crecimiento económico orientado hacia el mercado” (PARIS, 2010, p. 1). El concepto se viene desarrollando desde el fin de la Guerra Fría, cuando el Liberalismo Político y Económico se



pusieron, casi que, de manera incontestable, como el camino hacia el fin de la violencia y de la pobreza. Más que un concepto, la Paz Liberal se ha convertido en un discurso, marco y estructura, con esencia y método. Su operacionalización en el local pasa por la democratización, el estado de derecho, la implementación del libre mercado, la globalización económica y el desarrollo (neo)liberal. La génesis del concepto se remite a las formulaciones de los fisiócratas franceses y de Adam Smith, que establecían un orden económico que era también visto como un orden de Paz. Anne Robert Turgot, por ejemplo, tenía una preocupación con la violencia de su tiempo, pero creía que cuanto más estuviera conectado el mundo a través del comercio, los modales se volverían más gentiles y la mente humana más iluminada. Esto se conoce como Paz Comercial, considerando que el efecto natural de las sociedades económicas sería la Paz. Como describió también Montesquieu, relaciones económicas no llevarían a la guerra debido al interés de los actores de seguir creciendo en el ámbito económico, haciéndolos interdependientes (BLANCO, 2014, p. 274-290).

Otra teorización esencial para la Paz Liberal es la de la Paz Democrática, que plantea que democracias serían menos propensas a entrar en guerra, principalmente con otras democracias, como argumenta Schumpeter. La guerra sería de interés para los gabinetes de la oligarquía (como el imperialismo de las monarquías), no de la mayoría que sería responsable por la manera de gobernar. Otro pilar de la conceptualización de la Paz Liberal viene de Kant, con su Paz Perpetua. En la cual él argumenta que la Paz duradera sería alcanzado constitucionalmente (a través de la república y de las leyes). La libertad y la racionalidad tendrían un papel importante, pero solamente la conformación de una constitución, a través de la justicia y del derecho. Esto separaría, en última instancia, a los “barbaros” de los “civilizados”. Luego, la Paz Liberal es el proyecto de liberalización política, económica y social. En el primero sería básicamente la implementación de la democracia liberal. En el segundo se operacionaliza a través del libre mercado, la reducción del papel estatal, el libre flujo de capital y los préstamos condicionados. En la parte social, el cambio se da a través del trasplante de un modelo occidental, (neo)liberal, democrática y norteamericano. Básicamente, la idea sería la pacificación de Estados y sociedades

destrozadas por el conflicto a través de la liberalización. Es la mera cristalización y legitimación del razonamiento de que los valores liberales ocasionarían directamente la prosperidad y la paz, aunque implementada de manera violenta, a través de la inducción coercitiva o consentimiento inducido (BLANCO, 2014, p. 274-290; HETTNE, 2010, p. 36-37; NEWMAN, PARIS, RICHMOND, 2010, p. 10-14; RICHMOND, 2005, p. 155-157).

El éxito de la Paz Liberal en el escenario internacional como fin y método se da por la globalización de la idea de cómo un Estado debe ser. Las agencias internacionales tienen como objetivo la implementación de las democracias liberales de mercado. Por ejemplo, la ONU se enfoca en la democratización, la implementación de derechos y la propia fuerza en la implementación de la Paz Liberal. La Organización de los Estados Americanos (OEA) también se enfoca en la democracia y derechos humanos, así como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) es otro actor internacional comprometido con la democracia, la libertad individual y la manutención de la ley. El FMI y el BM prestan la ayuda financiera necesaria a través de la condicionalidad a fin de facilitar la liberalización económica y política. Hasta los actores no estatales, como las ONG'S, se enfocan en la difusión de valores liberales. La visión común de desarrollo en el escenario internacional es la noción occidental de Estado, sociedad civil y economía. La mayoría de las organizaciones tienen su sed y su presupuesto en el procedente del occidente industrializado, haciendo conque los miembros y tomadores de decisión del medio internacional favorezcan intereses de las democracias industrializadas. La Paz Liberal logró una conceptualización tan holística, que hasta los actores en el terreno que están en desacuerdo con el método y el fin, tienden a promover una facilitación de la participación de los pobres en la economía de mercado, y no una alternativa a ella (PARIS, 2002, p. 637-641).

La difusión de la paz liberal en el terreno se da a través de cuatro grandes categorías que el sistema internacional asume en los huéspedes de las Misiones. El primero sería básicamente la redacción de los acuerdos de paz entre las partes, cuando el medio internacional participa de los acuerdos entre dos partes nacionales, además de agregar el interés de

las partes, se agregan compromisos de liberalización política, económica y social, en los modelos de la paz liberal, para que las partes tengan el compromiso de encuadrarse en la agenda de la paz internacional, además de las suyas. Como segunda categoría de difusión, se puede considerar la providencia de expertos del medio internacional para llevar a cabo procesos de construcción del post conflicto, donde muchas veces estos actores internacionales pasan de simplemente aconsejar el proceso para guiarlo, moldeándolo a la Paz Liberal y a los intereses internacionales. Un tercero medio es la imposición de condicionalidades a la ayuda, esto es muy visible en el eje económico de la reconstrucción, solo recibiendo financiamientos aquellos que adhieren a la privatización, a la orientación hacia el mercado, al corte de subsidios estatales, a la remoción de los controles salariales y precios y a la apertura al capital extranjero. Como cuarto mecanismo, existe la gobernanza Proxy, que es cuando agencias internacionales asumen papeles que son típicos del Estado, moldeando políticas públicas y proyectos a largo plazo con valores liberales (PARIS, 2002, p. 641-645). Es claro que la relación de la paz liberal con el local se da de arriba para abajo, no siendo algo auténtico de las sociedades huéspedes, sino impuesto, además su operacionalización es basada en la clásica resolución de problemas, sin mucha problematización (RICHMOND, 2005, p. 157-159).

Tal formulación teórica y operacionalización es problemática, porque describe una relación específica, entre un Estado específico y una sociedad específica. Existe de cierta manera poca consideración a las tensiones y contradicciones del proceso de pacificación a través de la liberalización, principalmente por su manera uniformizada de ver al mundo. Así como no hay un cuidado o una especificidad con el local, existiendo poca participación y conocimiento acerca de las especificidades de cada sociedad huésped de tales Misiones (BLANCO, 2014, p. 284-290).

#### 1.4 LA TEORÍA CRÍTICA

Establecido el *modus operandi* de la Paz en la actualidad, la Paz Liberal, se hace necesario traer un marco teórico que sea capaz de reconocer y describir sus estructuras, naturaleza y utilidad. La Teoría Crítica

se presenta como una buena referencia, permitiendo identificar a quien va direccionado todo el mecanismo despertado por su aplicación. Una teorización es necesaria para comprender a quien sirve la ayuda internacional.

#### 1.4.1 La Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales

La Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales es un proyecto emancipatorio, que plantea que las Relaciones Internacionales deben ser estudiadas para eliminar todas las formas de dominación que existen el medio internacional. Los orígenes de la formulación teórica en el campo de las Relaciones Internacionales son variados. Siendo el primero, las formulaciones de los años de 1930 de la Escuela de Frankfurt (en la cual participaban autores como Walter Benjamin, Herbert Marcuse y Jürgen Habermas), que traía un enfoque neo marxista o post marxista. Sus investigaciones tenían como objetivo cubrir los puntos oscuros de su teorización dejados por Marx e identificar las estructuras sociales abusivas. La Escuela de Frankfurt retoma el proyecto de emancipación del Iluminismo, sugiriendo la superación de la dominación, incluso del Estado. La inspiración marxista de la teorización es la noción de que los propios hombres pueden construir su historia. Sin embargo, está presente una gran crítica a los escritos de Marx, ya que considera que existe un énfasis exagerado en la condición material y la lucha de clases, ignorando así los aspectos cognitivos de la dominación social u otras que no sean relacionadas a la clase (SARFATI, 2005, p. 249-250).

Además de esto, es un marco teórico que se encuadra en una perspectiva post positivista, ya que establece que no existen cuestiones empíricas verdaderas. Es decir, no hay una realidad objetiva a ser descrita. El conocimiento es producto de valores. Siendo sus afirmaciones limitadas a ciertas líneas de conocimiento, lo cual, según Hegel y Marx, es siempre un producto de las condiciones históricas y materiales. La teorización crítica analiza la relación entre conocimiento y sociedad, describiendo, según Habermas, tres tipos de conocer. El empírico analítico, relacionado con las ciencias naturales; el histórico hermenéutico, relacionado con el significado y la comprensión; y, por último, la ciencia crítica, con la emancipación.

Estos, tienen variados intereses cognitivos, como el técnico (contener y prever); el práctico (comprender); y el emancipatorio (libertar). La tarea principal de la Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales es desnudar la epistemología existente y construir un discurso inclusivo con base en concepciones éticas. Evidenciando el carácter deconstructivista post moderno sumado a la emancipación combinando a Marx y a Kant, el primero en la identificación de las estructuras y la voluntad humana, y, el segundo, en la construcción de una norma universal ética, imparcial y solidaria contra la dominación. Cuatro grandes logros, descritos por Linklater, en el campo del conocimiento Relaciones Internacionales, son: la presentación de la noción de construcción social del conocimiento, planteando la indisolubilidad del investigador y del objeto estudiado; la noción de la mutabilidad social, es decir, existe una alternativa al status quo; la superación del marxismo, presentando otras formas de dominación que no la clase y la noción que solamente el modo de producción no es suficiente para comprender la sociedad y la historia; y la evaluación de los arreglos sociales de acuerdo con su capacidad de promover un diálogo abierto en la humanidad pensar en las nuevas maneras de organización social (SARFATI, 2005, p. 250-251).

Para entender la Teoría Crítica, hay que saber que la teoría es siempre para alguien y para servir a algún propósito. Tiene una perspectiva, el tiempo y el espacio, englobando tanto el social cuanto el político. El mundo es visto siempre desde un punto de vista, que es influenciado por la nacionalidad, la clase, la posición de dominio o subordinación, el poder, la movilidad, la experiencia pasada y las expectativas del futuro. Existe la posibilidad de trascender la perspectiva, a través de la sofisticación teórica, pero, aun así, estará presente. La teorización tiene dos usos: el de resolución de problemas y de la crítica. El primero se enfoca en la manutención del estatus, a través del conocimiento fragmentado o especializado, considerándose libre de cualquier valor por su objetividad y el supuesto de considerar el presente, como si este fuese continuo. Tal formulación es una acción táctica, sin preocuparse con los padrones de institución y relaciones, recibiendo la crítica como irrelevante. Ya el segundo es crítico porque se aleja del orden del mundo. Es decir, existe una aprehensión con esos padrones, cómo se forman, operan y pueden ser cambiados (COX, 1981, p. 126-130).

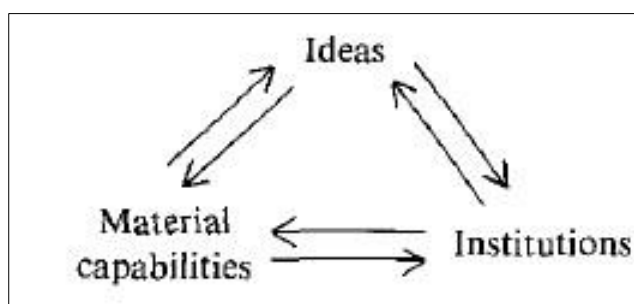
El uso crítico de la teoría propone un molde de problematización y acción, siendo holístico, empezando en el particular y expandiéndose, no fragmentándose. Es utópica, ya que busca una alternativa para el cambio, y no utópica, ya que se apoya en el proceso histórico, a fin de viabilizar una alternativa posible, configurando una estrategia para transcender el estatus quo. Es interesante evidenciar que existe una cierta relación entre sus usos, principalmente porque una es una estrategia, la otra una táctica, así como una se enfoca más en el presente y la otra en el histórico. Cada uno de estos usos de teorización tiene auges en ciertas épocas, siendo el de solución de problemas típicos de épocas de estabilidad, y la crítica, de épocas de crisis (COX, 1981, p. 126-130).

Por ello, la Teoría Crítica deja cinco premisas para el orden mundial. La primera es la conciencia de que la acción nunca es absolutamente libre, sino que ocurre en un contexto para tal acción, que constituye una problemática, siendo el punto de partida de la Teoría Crítica el contexto. La segunda es la conciencia que no solo la acción, pero también la teoría, es moldeada por la problematización, haciendo con que la teorización sea una tarea interminable. La Teoría Crítica tiene conciencia de su relatividad, y es por lo que logra tener una mayor perspectiva temporal. La tercera, es la percepción que el marco para la acción del cambio cambia con el tiempo, siendo el principal objetivo de la Teoría Crítica comprender estos cambios. La cuarta es la noción de que el marco tiene el formato de estructuras históricas, siendo este, una combinación particular de padrones, condiciones materiales e instituciones humanas que tienen cierta coherencia entre sus elementos. Teniendo en cuenta que la estructura no determina la acción, pero constituye el contexto de hábitos, presiones, expectativas y barreras. La quinta sería justamente la manera cómo deben ser vistos el marco o la estructura, siendo esta, no desde arriba en términos de su equilibrio o reproducción, pero sí desde abajo o desde afuera en términos de conflictos que surgen desde adentro, posibilitando así el cambio (COX, 1981, p. 135).

Para la Teoría Crítica, el marco para la acción es categorizado por la estructura histórica, que engloba tres categorías de potencialidad (fuerza) que interactúan en la estructura: materiales, ideas y instituciones (Figura 3). La primera categoría puede ser productiva o destructiva, como

es el caso de recursos naturales o armas, por ejemplo. La segunda categoría también es dividida en dos tipologías, los significados intersubjetivos, que perpetúan los hábitos, comportamientos y expectativas, o las imágenes colectivas del orden social que tienen distintos grupos de personas, que atribuyen significados diferentes a significantes, generando el conflicto y la posibilidad de cambio. La tercera categoría es, básicamente un medio de estabilizar y perpetuar un orden particular. Las instituciones son conformadas por relaciones de poder, y tienden a ganar vida propia, siendo un campo de batalla de tendencias opuestas, o estimulando la formación de instituciones rivales. En suma, es la mezcla de las ideas y de las capacidades materiales, que influencia en la formación de estos (COX, 1981, p.135-137).

**Figura 3:** Las tres categorías actuantes en la Estructura Histórica y sus influencias.



Fuente: Cox (1981, p. 136).

El uso crítico de la teoría propone un molde de problematización y acción, siendo holístico, empezando en el particular y expandiéndose, no fragmentándose. Es utópica, ya que busca una alternativa para el cambio, y no utópica, ya que se apoya en el proceso histórico, a fin de viabilizar una alternativa posible, configurando una estrategia para trascender el status quo. Es interesante evidenciar que existe una cierta relación entre sus usos, principalmente porque una es una estrategia, la otra una táctica, así como una se enfoca más en el presente y la otra en el histórico. Cada uno de estos usos de teorización tiene auges en ciertas épocas, siendo el de solución de problemas típicos de épocas de estabilidad, y la crítica, de épocas de crisis (COX, 1981, p. 126-130).

El concepto de institución se relaciona con la formulación teórica de Gramsci acerca de la Hegemonía. Esto se da por el papel que tiene

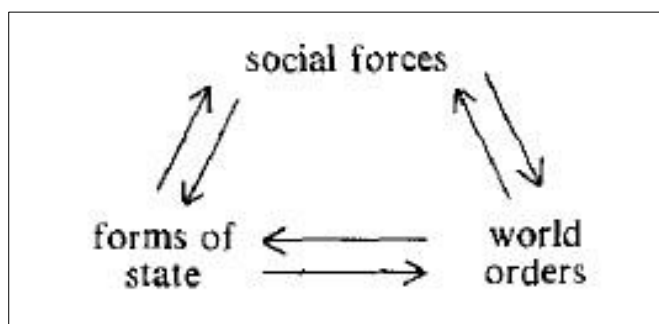
tal categoría en minimizar (o maximizar en algunos casos) el uso de la fuerza en la dominación. Luego, la tercera categoría es la encargada de lograr concesiones para garantizar cierto grado de legitimidad en la dominación. Por consecuencia, las instituciones son el ancla de la estrategia de hegemonía, pues logran mostrarse como una representación de intereses diversos y la universalización de la política. Aun así, la institución es solamente una mera expresión de la hegemonía, no debiendo ser confundida con esta (COX, 1981, p. 137).

El método de la estructura histórica es lo que se puede llamar una totalidad limitada. Esto se da porque, la estructura no representa el mundo todo, sino una esfera de la actividad humana en su totalidad histórica localizada. El análisis engloba la dialéctica en la comparación entre las estructuras y de sus rivales. Las tres categorías expresadas en la Figura 3 son un aparato heurístico, no existiendo una jerarquía. Así que uno siempre debe tener en cuenta que el método es de aplicabilidad limitada, ya que las estructuras históricas son modelos contrastados, tipologías ideales que objetivan explicar una realidad compleja (COX, 1981, p. 137).

Por ello, el método de la estructura histórica puede ser aplicado a tres niveles de análisis: la organización de la producción, siendo la fuerza social en el proceso productivo; las formas de Estado, siendo este el complejo Estado-sociedad; y las distintas órdenes mundiales, conformando las relaciones entre Estados de guerra y paz (Figura 4). Todas estas son inter relacionadas, ya que se influyen mutuamente, visto que una fuerza social puede configurar un Estado que puede configurar un orden mundial y viceversa (COX, 1981, p. 137-138).



**Figura 4:** La inter relación entre los tres niveles de análisis posibles con el método de la estructura histórica.



Fuente: Cox (1981, p. 138).

La estabilidad, en el medio internacional, sería equivalente al concepto de hegemonía. Es decir, la junción entre poder, ideas e instituciones, siendo una conjunción coherente entre una configuración de poder material, la imagen colectiva prevalente del mundo y algunas instituciones que administran el orden mundial con cierta proposición de su universalidad (COX, 1981, p. 139).

La hegemonía nos lleva, entonces, a una teoría cíclica de la historia, ya que las tres categorías de la Figura 3 se cuadran y se destruyen en tiempos y espacios distintos. La respuesta de cómo y por qué ahora se cuadran, ahora se destruyen, puede ser alcanzada en el ámbito de las fuerzas sociales moldeadas por relaciones de producción, ya que, estas fuerzas traspasan los límites de los Estados. La estructura mundial puede ser descrita en términos de fuerzas sociales, como de poder de Estado. El mundo es representado como un padrón de fuerzas sociales en su interacción, en la cual el Estado juega un papel de intermediario autónomo entre la estructura global de tales fuerzas y las configuraciones locales de estas dentro de un país particular. Esto nos lleva a una perspectiva mundial de la economía política, que considera que el poder emerge de procesos sociales, o sea que no es tomado o dado por la acumulación material, siendo esta consecuencia del mismo proceso. De este punto, la Teoría Crítica pasa de simplemente identificar las características estructurales del orden mundial como la configuración presentada en la Figura 3, para explicar sus orígenes, crecimientos y caídas en términos de la interrelación de los niveles de la estructura presentados en la Figura 4 (COX, 1981, p. 141).

El concepto de Imperialismo entra, también, en el lente analítico de la Teoría Crítica. No obstante, su definición depende de cada periodo histórico. En esencia debe ser considerado meramente como factor de dominación y subordinación, pero el resto de la definición debe llevar en cuenta el quién y el cómo, entendiendo sus partes como una relación compleja que no es simplemente la suma, sino un ente nuevo (COX, 1981, p. 142).

Una previsión de la Teoría Crítica que se debe tener en cuenta en este trabajo es el escenario propuesto debido al movimiento de internacionalización de los Estados, las clases y la producción. Esta se daría por la dominancia del capital internacional sobre el nacional y el propio proceso de internacionalización del Estado. El ultimo es fuertemente marcado por una noción ortodoxa de la economía política, que plantea la estabilidad económica internacional (políticas antiinflacionarias y tasas de cambio estables) frente a intereses sociopolíticos domésticos (empleo y salario). Esto llevaría a que el capital internacional estableciera el sector manufacturero productivo en países de tercer mundo. Se nota que no habría cohesión con fuerzas sociales del capital y trabajadores nacionales, siendo estos neutralizados a través del empleo, represión o corporativismo (COX, 1981, p. 148-149). La Paz Liberal no está exenta de ser problematizada por la Teoría Crítica, ya que de la manera como se desarrolló se presenta como una estructura global, que debe ser identificada y analizada desde sus orígenes, modus operandi y problemas. Para que así, se puedan pensar en caminos alternativos oriundos de los conflictos y contradicciones.

#### 1.4.2 Crítica a la Paz Liberal

La Paz Liberal está expresada en las Misiones de Paz. En las cuales la gobernanza global no es neutral, sino que sirven a un propósito y a una orden existente. La noción de “trabajar con lo que tenemos” evidencia el carácter de resolución de problemas de su teorización, reforzando valores e instituciones del estatus quo, no cuestionando el orden vigente (PUGH, 2004, p. 41). El orden global capitalista está impregnado por el neoliberalismo, que se presenta como proyecto político y económico hegemónico. Este está

representado por una elite transnacional, que objetiva reordenar la economía política mundial. Hacen parte de este grupo las elites de consumo, los burócratas de Estados globalizados, los ejecutivos transnacionales, políticos y profesionales inspirados por el capitalismo. La formación de esta clase va del norte al sur, en ambas regiones, ellos construyen activamente los marcos domésticos y externos para la consolidación del orden capitalista (TAYLOR, 2010, p. 154-155).

Internacionalmente, las instituciones financieras internacionales y el sistema ONU, sumado a otras reuniones de elites, refuerzan las redes transnacionales que conectan la política de país a país. Es un proceso conducido por fuerzas sociales poderosas, apoyadas por una agenda de globalización llevada a cabo por el mercado de manera bastante intensificada. La idea es proporcionar un ambiente más aventajado para la operacionalización del capitalismo en una escala global, a través de ingredientes políticos y económicos específicos. La centralidad está en la manutención de la estabilidad del orden, pues el capitalismo necesita de previsibilidad. La Paz Liberal es una visión universal de una sociedad global que facilite la acumulación de capital, a través de reglas generales de comportamiento y diseminación de una idea de desarrollo para facilitar el neoliberalismo. Este concepto se refiere a expandir el alcance de la acumulación de capital a través de la privatización, sustitución de bienestar colectivo por el emprendedurismo e individualismo como los valores legitimadores de la democracia liberal (TAYLOR, 2010, p. 154-155).

Su expansión se hace a través del Imperialismo, este no refiriéndose a la exportación de capital, sino a la exportación del mismo capitalismo y de las relaciones sociales de producción que lo definen. Participan de tal proceso las instituciones: los estados y las organizaciones internacionales, convirtiéndolo en un proyecto global. Siendo la a Paz Liberal un medio para construir un contexto institucional que permita al sector privado actuar en escenarios post conflictos (TAYLOR, 2010, p. 156-158).

El neoliberalismo, como todo pensamiento hegemónico, necesita de una política de apoyo y una política de poder. La Paz Liberal logra encontrar como mecanismo para los dos, la Poliarquía. La democracia

liberal se vuelve, entonces, un elitismo democrático, que no fortalece la ciudadanía democrática y mantiene el gobierno de las elites frente a una política de masa y de la soberanía popular. La idea es despolitizar al ciudadano, manteniendo la democracia a un espacio formal nada más, haciendo con que el poder decisorio sea de los propietarios. Tal acción objetiva calmar las presiones sociales y políticas que son creadas por la operacionalización de la economía transnacional. Creando un Estado democrático de baja intensidad, a fin de neutralizar fuerzas sociales, evitar cuestionamientos al orden establecido, separar la economía de la política y disipar la energía de los marginalizados dentro de la estructura (TAYLOR, 2010, p. 159-161).

Los programas de reducción de la pobreza de la Paz Liberal son meramente maneras de hacer con que los pobres trabajen para la globalización, comercializando la ayuda internacional y la asistencia humanitaria (PUGH, 2004, p. 46). La esencia de los trabajos realizados con las sociedades civiles locales constituye la mediación vital entre la acción y la estructura, en el desarrollo de la política y de la construcción de la hegemonía, aunque este proceso a principio no es hegemónico, pasando por la violencia en el local (TAYLOR, 2010, p. 162-169).

Las contradicciones de la Hegemonía capitalista causa inestabilidades de la estructura en el terreno, que son evidencias principalmente en la dependencia de los locales - que pasan por el proceso de pacificación – para con las partes ricas del mundo. Prevalece, entonces, las sujeciones a las demandas de la economía global, beneficiando la minoría y destruyendo el proyecto de suficiencia de la mayoría (PUGH, 2004, p. 53-54). Evidenciando la existencia de una centralidad del eje económico de las Misiones para el establecimiento del orden de la Paz Liberal.

#### 1.4.3 Crítica a la Operacionalización Económica de las Misiones de Paz

El pensamiento por detrás del eje económico de las Misiones de Paz es marcado por el capitalismo post industrial y la ideología de la globalización, estableciendo reglas y contextos para el desarrollo a fin de libertar sociedades de armadillas de conflictos, atribuyendo así

disfuncionalidades a lo social huésped en su situación pre-conflicto, conflicto y post conflicto. Luego no cuestionando las disfuncionalidades de las percepciones, estructuras y condicionalidades del propio poder capitalista y de la gobernanza global. Así que, el modo operandi, de la Paz Liberal, promueve una forma de control y regulación económica para establecer la corrección a través del mercado en sociedades que han sido resistentes a los imperativos convencionales de esta estructura (PUGH, 2005, p. 23-24).

La visión pasa a ser de una economía sin fronteras, en la cual el Estado y las regulaciones internacionales sirven más para evitar fraudes, competición desleal y un nivel muy agravado de degradación ambiental y menos para asegurarles a las personas una vida digna. La transformación a través de la Paz Liberal se da con la estabilidad macroeconómica, la reducción del papel del Estado, el estrechamiento del espacio público o colectivo, la afluencia del sector privado, la privatización, las exportaciones y la inversión extranjera. Todo objetivando el crecimiento económico. Tal proyecto, no solo ignora los problemas socioeconómicos del local, como, también, agrava la vulnerabilidad de sectores de la población en situación de pobreza. Así como tampoco les da oportunidad de elegir o participar en la reconstrucción económica. Una visión distorsionada de lo que “parece haber funcionado” para países ricos, debe funcionar para países destruidos y pobres (PUGH, 2005, p. 25).

La Paz Liberal y su operacionalización en el terreno llevan a cinco niveles de actuación que evidencian lo perjudicial que se vuelve para estas sociedades, siendo estos niveles: el silenciamiento de la violencia estructural; la economía como una ley natural; la objetificación de sociedades huéspedes; la integración forzada a la economía global; y, la compresión de bienes públicos. El primero se refiere justamente a la presión externa en estructuras económicas de bienestar, protección, cooperativas o colectivas, negando la economía comunitaria y opciones al orden a ser establecido. Terminado por generar la estratificación de sus víctimas, obligándolas al mercado, perpetuando la pobreza a través de políticas discriminatorias (PUGH, 2005, p. 32-35).

El segundo es la despolitización y la de socialización de la economía, concibiéndola como sin intereses, con una sola solución posible,

siendo esta el racionalismo capitalista emprendedor y la búsqueda por la ganancia. La acción de los que prestan asistencia y donaciones a estas sociedades es focalizada justamente en proyectos que asuman tal raciocinio. Las donaciones o inversiones privilegian los donadores y los inversores, ya que la compra de bienes y servicios es de ellos y no del local. Los otros valores que no se encuadren en el racionalismo son, por consecuencia descartados, incluso la libertad de decidir de cómo debe ser el mercado. El tercero, la objetificación de las sociedades huéspedes, tiene una íntima relación con el segundo, ya que, es justamente la concepción de ley natural que permite hacer de la sociedad un laboratorio. Siendo marcado por la manera como los actores internacionales perciben aquella sociedad, como un ente con alguna “incapacidad congénita”, que necesita tratamiento y puede servir de laboratorio, separando así los procesos políticos y económicos del propio conflicto, de la opresión y de la pobreza (PUGH, 2005, p. 32-35).

En el cuarto punto, existe la integración forzada a la economía global, que es la visión del internacional, que la recuperación económica solo podrá ser alcanzada a través de la convergencia y la integración de la sociedad huésped al globo. Es la mera replicación de un modelo económico a fin de generar crecimiento. Sin embargo, tales países post conflicto no logran proteger su crecimiento y ni a ellos mismos de los problemas de tal integración, pasando a estar a merced del mercado global. Actores como los EE. UU., la Inglaterra y la Unión Europea (UE), por ejemplo, lograron crecimiento a través de la integración al globo, pero solo lo mantuvieron sus logros con proteccionismo, hecho que va en contra del racional aplicado en los países huéspedes (PUGH, 2005, p. 32-35).

El último punto, la compresión de bienes públicos, va direccionado a la privatización. Se entiende aquí por bienes públicos, aquellos que son accesibles a todos, no excluyentes, que el valor de consumo de uno no afecte el valor de consumo para otro. El racional de la Paz Liberal plantea que la generación de recuperación y reducción de la pobreza son construidos como una cuestión que requiere seguridad física, construcción del Estado, gobernanza terapéutica, inversión privada (extranjera debido a la situación de los países huéspedes) y bienestar pluralista. Los servicios básicos que provee el Estado, como salud, educación y agua, por ejemplo, deben ser, de acuerdo

con el racional propuesto, privatizados a fin de mejorarlos y solucionarlos. De hecho, la apertura económica para la liberalización trae problemas para los servicios públicos, por sus déficits y su baja calidad. No obstante, la privatización se ha demostrado sin beneficios intrínsecos, debido a que pasa el servicio para un momento sin Estado, que impacta en su expansión. El Estado parece tener un papel fundamental en la expansión de estos servicios (PUGH, 2005, p. 32-35). En suma, es evidente que la “sabiduría económica” no sirve a las sociedades a las cuales ella atinge, sino que reside con los poderosos. Llevando a que los medios para lograr una buena vida sean una construcción del contexto y del discurso político dominado por intereses capitalistas específicos (PUGH, 2005, p. 38). No logrando así la emancipación y la verdadera recuperación de aquellos que, de ella, muchas veces dependen.

## CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

Es evidente la relación entre los conceptos de violencia, paz y sufrimiento. La violencia ocasiona sufrimiento, y no rara vez, la violencia estructural lleva al sufrimiento social, siendo la solución la Paz Positiva. Sin embargo, cada período hace con que el sistema internacional lidie con estas cuestiones de diferentes maneras. Es interesante notar, contemporáneamente, que los actores internacionales cooptaron tal lógica teórica de Paz y la fundieron con una lógica bastante estricta de desarrollo, siendo uno ellos el Racionalismo Capitalista, logrando legitimar y operacionalizar un orden global específica en rincones que habían sido resistentes a tales órdenes. Evidenciando que la manera como se operacionaliza la Paz Positiva en el globo a través de la Paz Liberal, ignora preceptos básicos de la teorización original de los Estudios para la Paz y sirve a los intereses de los poderosos, haciendo con que la emancipación de aquellos que pasaron por un conflicto esté cada vez más lejana. Siendo este último, evidenciado por las herramientas de la teorización crítica.

## 2 HAITÍ Y LAS INTERVENCIONES DEL MEDIO INTERNACIONAL

### INTRODUCCIÓN

Para entender cómo se operacionalizan las distintas generaciones de las misiones de paz es necesario ver la historia de estas. Así, se brinda una mejor comprensión de los intentos del medio internacional de construir la Paz Positiva en actores que son vistos como patológicos para la estabilidad del sistema. Sin embargo, se percibe que la corrección de estas “patologías” trae con ella beneficiados y marginalizados. Los últimos tienen la Violencia Estructural hacia a ellos invisibilizada, sintiéndola de manera individual. No obstante, la manutención de la violencia afecta un colectivo, llevando al fenómeno del Sufrimiento Social.

Luego, el presente capítulo tiene como objetivo la contextualización de las intervenciones en Haití, la evolución de las intervenciones y el establecimiento y fin de la MINUSTAH. Partiendo del análisis histórico, mediante un breve análisis de la primera intervención forzada de los EE. UU., en 1915. Posteriormente se desarrolla la evolución de las misiones de estabilización, desde las misiones de la ONU, que tenían como eje central de seguridad hasta la alianza entre la ONU y la OEA, en la que se proponían una multidimensionalidad, pero que en la práctica no se desarrolló a plenitud. Seguidamente se aborda el establecimiento y primer periodo de la MINUSTAH, con sus ejes de mandato en cuestiones de seguridad, economía y reformas tanto policiales como judiciales. Además, se mencionarán, también, los logros y fracasos de esta, como: la epidemia de cólera, la falta de confianza por parte de la población, la actuación post terremoto, y, finalmente, su fin en el año 2017.

#### 2.1 CONTEXTO DE LAS INTERVENCIONES

Esta sección tiene como objetivo una descripción y presentación de la primera intervención por la cual pasó Haití. Ésta, realizada de manera unilateral por la potencia que tiene a Haití en su área de influencia. La sección brinda al lector una idea de la influencia que tiene EE. UU. en Haití, considerando su inestabilidad un foco de inseguridad.



### 2.1.1 Intervención de los Estados Unidos

La primera intervención que buscaba estabilizar Haití se dio en el año de 1915, y fue realizada por los EE. UU. Los marines estadounidenses invadieron y ocuparon la isla caribeña, por interés que tenían en el territorio, debido a su ubicación y proximidad con el país norteamericano<sup>3</sup>. Posterior al violento asesinato del presidente haitiano Jean Vilbrun Guillaume Sam en el año 1915, el presidente estadounidense Woodrow Wilson mandó a marines para la estabilización del país, a fin de proteger patrimonio estadounidense en la isla y prevenir la influencia por parte de Alemania. La misión dio origen al Tratado Haitiano-americano que creó la Gendarmería haitiana como fuerza binacional entre ambos países y subordinada a la Marina estadounidense. De igual forma las finanzas quedaron bajo control de EE. UU., dándole derecho al país norteamericano de intervenir en asuntos de la isla cuando lo considerase necesario (US DEPARTMENT OF STATE, 2017).

Dicha misión sirvió para la injerencia estadounidense en Haití, por medio de elecciones fraudulentas de presidentes, la disolución del congreso y una nueva constitución que permitía la propiedad de la tierra a extranjeros a través del artículo 4 y 5 de la constitución de 1918. La iniciativa norteamericana logró mantener cierta estabilidad del Estado Haití, aunque la mayoría de la población siguió en la pobreza y la marginalización. Con los problemas de la crisis de 1929, las tropas de marinos se retirando lentamente de la Isla, hasta que, en 1934, con la política de buena vecindad de Franklin Delano Roosevelt, hubo la retirada completa (HAITI, 1918; US DEPARTMENT OF STATE, 2017).

---

<sup>3</sup> En 1886 el presidente Andrew Johnson sugirió la anexión de la Isla Española (Haití y República Dominicana). Así como entre 1889 y 1891 el secretario de estado James Blaine intentó sin éxito rentar la ciudad haitiana de Mole-Saint Nicolas para la construcción de una base naval, y por fin, antes de la ocupación en 1910 el presidente Woodrow Wilson ofreció a Haití dinero para pagar sus deudas con Francia a fin de terminar con la influencia europea en la Isla (US DEPARTMENT OF STATE, 2017).

## 2.2 EVOLUCIÓN DE LAS MISIONES MULTILATERALES

La siguiente sección tiene como objetivo describir y explicar el histórico de misiones multidimensionales realizados en Haití con anterioridad a la MINUSTAH. La idea es brindar nociones de cómo se desarrollaban las misiones que no tenían un carácter multidimensional propiamente dicho, a fin de comprender mejor su evolución.

### 2.2.1 Primera intervención de la ONU

Posterior a los 54 años de dictaduras e inestabilidades políticas que vivió Haití, se organiza, en 1990, la primera misión de una organización internacional, específicamente un Grupo de Observación de las Naciones Unidas para la Verificación de las Elecciones en Haití (ONUVEH)<sup>4</sup>, establecida el 10 de octubre de 1990, para las Elecciones Haitianas de diciembre 1990. Bajo la Resolución de la Asamblea General de la ONU 45/2, dicha misión fue solicitada por el presidente provisional Ertha Pascal-Trouillot de la república caribeña, la cual tenía como objetivo final la soberanía del pueblo haitiano y la realización de elecciones democráticas. Estableciendo con ello, la necesidad de un núcleo de observadores que llegaran antes del registro de electores y solamente dejaran la isla después del conteo de votos, así como, asistencia para la organización de la seguridad del proceso electoral y observación de la implantación del sistema de seguridad (UN, 1990).

La ONUVEH tuvo un costo estimado de 65 millones de dólares y contó con 193 observadores de 43 países<sup>5</sup>, además de 64 observadores del área de seguridad de 5 países<sup>6</sup>. Todos los observadores se retiraron después del término del proceso electoral (MAYS, 2011, p. 312). Dicha intervención tuvo una actuación con un ámbito restricto, es decir,

<sup>4</sup> *United Nations Observer Group for the Verification of the Elections in Haiti*, en inglés.

<sup>5</sup> De estos 193 observadores, 39 fueron seleccionados del *United Nations Transition Assistance Group* y de otra misión, la ONUVEN (*Organización de las Naciones Unidas de Verificación de Elecciones en Nicaragua*), incluyendo el jefe de la misión de observación fue también uno de los diputados jefes de la ONUVEN, Horacio Boneo (MAYS, 2011, p. 312).

<sup>6</sup> Los 5 países encargados de la observación de la seguridad fueron Argelia, Canadá, Colombia, Francia, España y Venezuela (MAYS, 2011, p. 312).

solamente las elecciones para ese periodo, sin proyectos mucho más ambiciosos que los llevados a cabo por sus sucesoras.

### 2.2.2 Intento de Multidimensionalidad

Luego del golpe de estado contra el presidente electo Jean-Bertrand Aristide en 1991, Haití vuelve a una posición de evidencia en el escenario internacional. La primera organización en posicionarse sobre el tema fue la OEA, emitiendo la resolución CP/RES.567-870/91 del Consejo Permanente en septiembre del mismo año, donde condenaba lo ocurrido y exigía el respeto al orden democrático. Además, hubo una reunión ad hoc de ministros de relaciones exteriores del continente americano, que pedía el retorno del presidente Aristide y la imposición de sanciones a Haití<sup>7</sup>. En el mismo año, en el mes de octubre se autorizó la creación de una misión civil para presionar al país caribeño y vigilar el cumplimiento de los Derechos Humanos, enviando algunos observadores a Puerto Príncipe. (HERZ, 2011, p. 51).

En 1992 la misión no tuvo casi ningún éxito, así que la OEA queriendo extender el embargo económico a escala global solicitó el apoyo de la ONU (HERZ, 2011, p. 51). Pero, fue hasta febrero de 1993 que se lanzó la Misión Civil Internacional en Haití (MICIVIH), en una operación conjunta de la OEA y de la ONU, la cual fue resultado del pedido del presidente exiliado Aristide. La MICIVIH tenía prioritariamente como objetivo monitorear la cuestión de los Derechos Humanos y resolver la crisis haitiana (TACSAN, 1998, p.111). Con el fortalecimiento de los embargos y la efectuación de la misión, se dio la negociación del regreso del presidente Aristide bajo los términos del Acuerdo del Gobernador de la Isla<sup>8</sup> (3 de julio de 1993). Así mismo, se inició la planeación para la creación de una fuerza policial internacional para el país. Fueron llamadas al diálogo ambas las partes beligerantes para la transición democrática, generando las condiciones para

---

<sup>7</sup> Las sanciones implicaban la suspensión de lazos comerciales, financieros y económicos de los estados miembros de la OEA con Haití.

<sup>8</sup> El Acuerdo del Gobernador fue el documento que garantizó el regreso del orden constitucional y del presidente Aristide a su puesto. Firmado entre las élites militares de Haití, Aristide y el gobierno de EE. UU., el ejército garantizaría su salida del poder, mientras hubiese amnistía y EE. UU. junto a la ONU detuvieron el embargo de petróleo al país (MORELL, 1993).

el retorno de Aristide. Culminando con la elección de Robert Duval para primer ministro (HERZ, 2011, p. 51-52).

Con el tiempo, la MICIVIH adquirió más ejes que solamente la observación de los Derechos Humanos. Ejemplo de ello, es el desarrollo de mecanismos de recomendaciones a autoridades nacionales, implementación de educación cívica, resolución de problemas relacionados a detenciones arbitrarias o ilegales, atendimientos médicos a víctimas de violaciones de Derechos Humanos y de ayuda al retorno de desplazados por el conflicto. Además, hubo la observación de elecciones y de las libertades políticas relacionadas al sufragio. La MICIVIH no tenía grandes ambiciones en el ámbito de construcción de instituciones. Sin embargo, su ayuda a algunos grupos civiles aportó cierto grado de reforma institucional, aunque de manera indirecta. La única área en la que la misión no intervino fue la reintegración de combatientes (TACSAN, 1998, p. 111-112).

La MICIVIH se tuvo que retirar en dos momentos. Primero, en octubre de 1993<sup>9</sup> debido a la hostilidad que enfrentaba por parte de las Fuerzas Armadas Haitianas (FADH)<sup>10</sup>, con su personal huyendo a la República Dominicana y regresando en enero de 1994, para ser expulsado por segunda vez por en julio de 1994<sup>11</sup> (GRANDERSON, 2000, p. 384). La salida y el regreso modificaron varias veces el fin de la misión, evidenciando algunas áreas complejas de su mandato y también dando la oportunidad de la multidimensionalidad, aunque “improvisada”.

La misión continuó sus actividades en 1994, pero con áreas poco definidas de su actuación. Evidencia de ello es que la mayoría de los haitianos que acudían a la sed de la MICIVIH no traían reclamos relacionados a Derechos Humanos, más bien, preguntas sobre desarrollo, empleo y soporte para pequeños negocios o proyectos. Siendo estos pedidos bastantes frecuentes, la misión decidió crear una unidad de apoyo técnico para estas personas, facilitando la organización y el contacto entre organizaciones

---

<sup>9</sup> El reporte A/50/861 (1996) del Secretario General de la ONU afirma que las FADH previeron el posible desembarque de una fuerza multinacional (FMN) de la *United Nations Mission in Haiti* (UNMIH) desde la instalación vasalla de la Marina de los EE. UU., Harlan County.

<sup>10</sup> *Forces Armées d'Haïti*, en francés.

<sup>11</sup> En 1994 con el regreso de la MICIVIH, las FADH impusieron restricciones a su movimiento, dejándolos restringidos a Port-au-Prince, y posteriormente pidieron su salida considerando la presencia de los observadores indeseable.

formadas y donadores para que estas tuviesen acceso a fondos. Por cuestiones de mandatos la MICIVIH optó por darle énfasis a las organizaciones civiles de barrios populares, afectados por el conflicto y desplazados. Si por un lado estas acciones fueron un primer ensayo de multidimensionalidad de las Organizaciones Internacionales en Haití, por otro lado, la misión fue también muy criticado por el personal de la misión que las veía como un desvío de fondos, siendo discontinuado posteriormente por el corte de personal de 180 para 64 en febrero de 1996 (GRANDERSON, 2000, p. 385).

La MICIVIH no estuvo involucrada en la desmovilización, el desarme y reintegración (DDR) de los miembros de la FADH. La organización a cargo de este proceso fue la Organización Internacional para la Migración (OIM) financiada por la USAID<sup>12</sup>. Sin embargo, la misión conjunta de la ONU y de la OEA, a pedido de la OIM, investigó casos de violaciones por miembros del proceso e intentó brindar un cierto grado de educación en Derechos Humanos para exmilitares. Aunque los esfuerzos no fueron eficientes y por ello discontinuados. Con el seguimiento de entrenamiento de policiales por los EE. UU. de la PNH iniciado en febrero de 1995, realizado parte en Puerto Príncipe y parte en el Fort Leonard Woods en EE. UU. La MICIVIH fue llamada para dar clases sobre la cuestión de los Derechos Humanos a partir de la cuarta promoción, por denuncias de violaciones de derechos humanos de las promociones anteriores. Llegando a dar clases a más de 3000 policiales incluyendo a unidades especiales como la guardia presidencial y la tropa de elite (GRANDERSON, 2000, p. 391-392). Después de 7 años en actividad, la MICIVIH encerró sus actividades en marzo de 2000 a pedido de las autoridades haitianas (PERINA, 2015, p. 78).

### 2.2.3 Misiones de la ONU de los años 1990

Esta subsección tratará de las misiones exclusivas de la ONU en Haití en la década de 1990: la Misión de las Naciones Unidas en Haití <sup>13</sup> (UNMIH), la Misión de Soporte de las Naciones Unidas en Haití (UNSMIH), la Misión de Transición de las Naciones Unidas en Haití (UNTMIH) y la

---

<sup>12</sup> *United States Agency for International Development*, en inglés.

<sup>13</sup> *United Nations Mission in Haiti*, en inglés.

Misión de la Policía Civil de las Naciones Unidas en Haití (MIPONUH). Éstas fueron contemporáneas a la MICIVIH, haciendo con que la misión conjunta OEA/ONU tuviera relación con las misiones de la ONU. Siendo la primera la UNMIH que fue lanzada el 23 de septiembre de 1993. La resolución S/RES/867 (1993) del Consejo de Seguridad, establecía como objetivo principal de la misión el cumplimiento del Acuerdo del Gobernador de la Isla. Enfocándose, así, en un ambiente de paz y estabilidad, así como, la modernización militar y policial de Haití. El plazo para lograr el propuesto eran 6 meses prorrogables. Fueron enviados 567 monitores policiales que servirían como guías y capacitadores de la policía haitiana, además de fiscalizar sus actividades. También se enviaron 700 militares, de los cuales 60 eran capacitadores. La resolución también pedía la renuncia de la violencia por parte de los grupos de la sociedad haitiana; dicha misión estaría supervisada por el secretario general de la ONU y la MICIVIH. Con la negación de cooperar por parte de las FADH la UNMIH tuvo su mandato extendido (ALMEIDA JUNIOR, 2016, p. 17; UN, 1993).

La última resolución adoptada por la UNMIH antes de su finalización el 30 de junio de 1996 fue la S/RES/1048 (1996) del 29 de febrero de 1996 emitida por el Consejo de Seguridad. Ésta planteaba la necesidad de garantizar que el gobierno de Haití sea capaz de mantener el ambiente seguro y estable creado por la Fuerza Multinacional (FMN)<sup>14</sup> y mantenido por la UNMIH en el futuro. Solicitando, así, la creación de la Policía Nacional Haitiana (PNH) y la reforma del judiciario. La UNMIH cumplió con sus objetivos, como la celebraron elecciones presidenciales en diciembre de 1995, el fin de las FADH y la creación de la PNH (ALMEIDA JUNIOR, 2016, p. 17; UN, 1996a).

En 1996 se lanzó otra misión de la ONU, UNSMIH <sup>15</sup>, a pedido del presidente René Préval. Su inicio fue el 31 de mayo del mismo año, pero su mandato fue definido bajo la resolución S/RES/1063 UNSMIH del 28 de julio de 1996. El objetivo principal fue el entrenamiento de la PNH, aunque, una posible ayuda a construcción de instituciones, reconciliación nacional y rehabilitación económica, no estaban excluidas. La UNSMIH contaba con 300 policiales y 600 militares, teniendo, en un principio, duración hasta el 30 de

<sup>14</sup> *Multinational Force*, en inglés.

<sup>15</sup> *United Nations Support Mission in Haiti*, en inglés.

noviembre de 1996. La situación cambió el 13 de noviembre de 1996, cuando el presidente Préval pidió a la ONU que la misión siguiera en operación. Así que el Consejo de Seguridad decidió por la resolución S/RES/1086 (1996), de 5 de diciembre de 1996, extender el mandato de la misión hasta 31 de mayo o 31 de julio de 1997. El secretario general de la ONU optó por la segunda fecha. El contingente final fue de 300 policiales y 500 militares y la misión terminó en la fecha prevista (UN, 1996b; UN, 1996c).

Aun antes del fin de la UNSMIH, el presidente Préval volvió a pedir la continuidad de las actividades de la ONU. Sumado a esto, el representante permanente de la organización en Haití emitió una opinión favorable al seguimiento de las misiones. Así se lanzó la UNTMIH<sup>16</sup>, apoyada por la resolución S/RES/1123 (1997), de 30 de julio de 1997, del Consejo de Seguridad. Sus objetivos fueron semejantes a los de las misiones antecesoras, como profesionalizar la PNH, por ejemplo. De hecho, su mandato básicamente el control sobre toda actividad y personal de su antecesora. La diferencia era en el tiempo, este de 4 meses (hasta 30 de noviembre de 1997), y en el contingente, este compuesto de 250 policiales y 50 militares. Esta fue la primera vez en la cual el sector policial fue preponderante en la isla (UN, 1997a).

Posteriormente, el mandatario haitiano vuelve a pedir a la ONU continuidad del trabajo. Se establece, entonces, la MIPONUH<sup>17</sup>, a través de la resolución S/RES/1141 (1997), del 28 de noviembre de 1997 del Consejo de Seguridad. Ésta pedía apoyo al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para la situación haitiana, enviando 300 policiales para seguir el trabajo de profesionalización. Además, agregaba la obligación de que la fuerza de la MIPONUH sirviera como orientación en la acción de campo de la PNH. Su fin estaba previsto para el 30 de noviembre de 1998 (UN, 1997b). Debido a nuevo pedido presidencial, la MIPONUH fue extendida hasta el 30 de noviembre de 1999, por el Consejo de Seguridad a través de la resolución S/RES/1212 (1998), del 25 de noviembre de 1998. Por fin, debido a otro pedido presidencial, la MIPONUH siguió a través de la resolución S/RES/1277 (1999), de 30 de noviembre de 1999, del

---

<sup>16</sup> *United Nations Transition Mission in Haiti*, en inglés.

<sup>17</sup> *Mission de Police Civile des Nations Unies en Haïti*, en francés.

Consejo de Seguridad. Sin embargo, ahora estableciendo un período de transición para el fin de la MIPONUH y de la MICIVIH, siendo este el 15 de marzo del año 2000, fecha en la cual ambas misiones serían reemplazadas por la Misión Civil Internacional de Asistencia a Haití (MICAH)<sup>18</sup> (UN, 1997b; UN, 1998; UN, 1999).

Con el fin de las misiones de los años de 1990, la Asamblea General de la ONU establece la MICAH, a partir de la resolución A/RES/54/193 (2000), también a pedido del presidente, la cual garantizaba que la ONU seguiría acompañando a Haití en su desarrollo. Estableciendo así la misión civil como forma de consolidar los logros de la PNH y de las elecciones, dándole un mandato hasta el 6 de febrero de 2001. La MICAH tenía como objetivos el soporte al proceso de democratización y el desarrollo de instituciones democráticas. Su mandato establecía el apoyo al gobierno en la profesionalización la PNH, el soporte a la manutención y observancia de los Derechos Humanos y libertades fundamentales. De igual manera, se establecía la tarea de proveer asistencia técnica a procesos electorales y brindar apoyo al programa y estrategia de largo plazo de asistencia a Haití del Consejo Económico y Social de la ONU (UN, 2000).

Las medidas propuestas por tal Consejo se acercan a un esbozo de ideas relacionadas al desarrollo multidimensional, teniendo como propuesta la resolución 1999/11 del órgano. Ésta pide el fortalecimiento de la educación, la construcción de la paz, la reducción de la pobreza, la integración social, la formación de empleos productivos, la realización de comercio, un desarrollo y una recuperación sostenibles y el refuerzo de la construcción de capacidades estatales y civiles. Los cuáles deberían darse a través de la contribución de la ONU, del BM, del Banco Interamericano de Desarrollo, de ONGs, de donadores bilaterales y otros. Objetivando así la promoción de la gobernanza, de los Derechos Humanos, de la Justicia, de elecciones limpias y del cumplimiento de la ley a través del fortalecimiento de la PNH (ECONOMICAL AND SOCIAL COUNCIL, 1999, p. 25-27).

Las propuestas no se alcanzaron y no se operacionalizaron. Las elecciones de 2000 dieron la victoria nuevamente al antiguo presidente

---

<sup>18</sup> *Mission Civile Internationale d'appui en Haïti*, en francés.



Aristide, de manera muy sospechosa y con indicios de fraude (aunque nunca comprobadas). El expresidente obtuvo 92% de los votos, siendo que solo fueron a votar de 5% a 10% de los electores aptos. Parte de la oposición política y de la sociedad civil no aceptaron los resultados de las elecciones. Llevando a una movilización en contra de Aristide, quien respondió con violencia, utilizándose de funcionarios de seguridad corruptos y milicias como los Chiméres<sup>19</sup>. Se propuso entonces que dejaran a Aristide terminar su mandato en 2006 y no volver a postularse. Con el rechazo de la oposición, empezó la división entre legalistas y los que querrían una intervención armada. Finalmente, Aristide renuncia y asume Boniface Alexandre, presidente de la suprema corte haitiana, en 29 de febrero de 2004. Sin embargo, la oposición armada ya estaba movilizada en el Frente de Resistencia Nacional (FRN) y ya había incorporado parte de las FADH desmovilizadas en el año de 1995, tomando el norte del país. El presidente interino recurrió a la ONU. El organismo preparó, entonces, una misión de estabilización multidimensional para resolver la crisis (ALMEIDA JUNIOR, 2016, p. 17-18; ÁLVAREZ MARTÍNES, 2009, p. 262; FAGNELLO, 2013, p.218).

## 2.3 ESTABLECIMIENTO Y FIN DE LA MINUSTAH

Pasamos ahora a un análisis más amplio de la MINUSTAH, objetivando comprender su naturaleza y su operacionalización en distintos ejes. Posteriormente, se aborda el divisor de aguas de la misión, que sería el terremoto de 2010. Así, logrando entender cuáles actividades la misión llevo a cabo dependiendo de las circunstancia y cuales errores y aciertos el personal envuelto tuvo.

### 2.3.1 Establecimiento

Mismo antes de la renuncia de Aristide, la OEA ya pedía la intervención del Consejo de Seguridad de la ONU debido al deterioro de la

---

<sup>19</sup> Los Chiméres eran pandillas callejeras que estaban en favor del gobierno de Aristide y se organizaban como milicia. Aunque no eran un grupo unificado con jerarquía, eran movilizados a pedido del presidente para callar opositores a través de la violencia (IMMIGRATION AND REFUGEE BOARD OF CANADA, 2008).

situación en Haití. La resolución del Consejo Permanente CP/RES. 862 (1401/04) (OEA, 2004), del 26 de febrero, mostraba una profunda preocupación por la situación que atravesaba el país, pidiendo por ello medidas más efectivas de la ONU. El 29 de febrero Aristide renuncia, y el presidente interino pide ayuda de la ONU debido a que la violencia no cesó (CAVALCANTI, 2013, p. 64). Fue entonces que el Consejo de Seguridad autorizó bajo la resolución S/RES/1529 (2004) el despliegue de la Fuerza Multinacional Interina (MIF)<sup>20</sup>, actuando bajo el capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas (UN, 2004a), que trata respecto a las acciones en caso de amenazas a la paz, quebrantamiento de la paz o actos de agresión. A través del artículo 42 de la carta, se estableció que la MIF “(...) [podría] ejercer, por medio de fuerzas aéreas, navales o terrestres, la acción que sea necesaria para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales.” (NACIONES UNIDAS, 1945, p. 13-14).

La acción de la MIF tuvo 5 puntos: (I) la garantía de un ambiente seguro y estable en la capital y localidades para el cumplimiento de la constitución; (II) la facilitación de ayuda humanitaria; (III) la facilitación del trabajo de la PNH y de la Guardia Costera en la manutención de la ley y el orden y el respeto de los Derechos Humanos; (IV) el auxilio a la ayuda prestada por las organizaciones internacionales; y, por último, (V) el impedimento al deterioro de la situación en Haití. Además de esto, la resolución expresa la preocupación por la creciente violencia en el país, viéndolo como un foco de desestabilización regional, justificando, así, el despliegue de la MIF. La situación era considerada una amenaza a la paz y seguridad regional, demandando el cese al fuego, y la entrada de la ayuda internacional para el combate a la pobreza y la promoción del desarrollo, para el regreso de la normalidad. El tiempo de acción de la MIF fue establecido en 3 meses (UN, 2004a).

Por otra parte, el contingente que fue enviado era compuesto básicamente por Canadá, EE. UU y Chile (CAVALCANTI, 2013, p. 65), aunque la presencia de la ONU fue inmediata, la violencia creció y no hubo un cese de fuego (CAVALLARO, 2005, p. 9). Según el reporte S/2004/300

---

<sup>20</sup> *Multinational Interine Force*, en inglés.

(2004) del Secretario General de la ONU, la MIF no obtuvo el éxito esperado debido a dos factores principales: Por un lado, la reciente formación del gobierno interino que imposibilitó un mayor contacto entre los componentes de la misión y las autoridades haitianas; y, por otro, la situación de violencia en el país, que era demasiada extrema, impidiendo el avance del personal a otras localidades como Gonaïves o Les Cayes (UN, 2004b).

## 2.3.2 La MINUSTAH

### 2.3.2.1 *El Mandato*

Con el fracaso de la MIF, el Consejo de Seguridad de la ONU publica su resolución S/RES/1542 (2004) el 30 de abril de 2004 que daría inicio a la MINUSTAH<sup>21</sup>. El documento básicamente enseña una fuerte preocupación con las violaciones de los Derechos Humanos, pidiendo al gobierno de transición el fin de la impunidad y el regreso de la ley y de un sistema judicial libre e independiente. Además, la ONU llamaba a la comunidad internacional a comprometerse con el desarrollo económico, social e institucional del país caribeño, afirmando que la situación mantiene al país como un foco de inseguridad y amenaza a la paz internacional y de la región (UN, 2004c).

Así se despliega la MINUSTAH, con un mandato de 6 meses prorrogables, estableciendo la transferencia de los contingentes de la MIF a la MINUSTAH. Se crea el cargo de Representante Permanente en Haití, que sería la autoridad general de la misión, y que comandaría las actividades, fondos y programas. El personal asignado sería de 1,622 miembros del componente civil (entre policiales civiles, asesores y unidades constituidas), 6,700 militares (subordinados al Representante Especial) y la conformación de un grupo básico, que sería presidido por el Representante, y con miembros como el comandante de la fuerza militar, representantes de la OEA y de la Comunidad del Caribe (CARICOM). Además de personal de las Agencias financiadoras internacionales, el objetivo era la facilitación del mandato y una mayor interacción entre el gobierno nacional y la esfera internacional (UN, 2004c).

---

<sup>21</sup> *Mission des Nations Unies pour la Stabilisation en Haïti*, en francés.

En cuanto al mandato propiamente dicho, se establecieron áreas de acción. Éstas basadas en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, y en la resolución S/RES/1542 de 2004. Estableciendo tres ejes principales: (a) el de seguridad; (b) el político; y, por último, (c) el de justicia y Derechos Humanos.

El eje (a) de seguridad se denominaba Entorno seguro y estable, y traía tareas como:

- a) En apoyo del Gobierno de transición, establecer un entorno seguro y estable en el que se pueda desarrollar el proceso político y constitucional en Haití;
- b) Ayudar al Gobierno de transición en la supervisión, reestructuración y reforma de la Policía Nacional de Haití, de conformidad con las normas de policía democrática, en particular mediante el examen de los antecedentes y la certificación de su personal, el asesoramiento sobre su reorganización y formación, en particular formación en cuestiones de género, y la supervisión y el adiestramiento de los miembros de la Policía Nacional de Haití;
- c) Prestar asistencia al Gobierno de transición, en particular a la Policía Nacional de Haití, mediante programas amplios y sostenibles de desarme, desmovilización y reinserción para todos los grupos armados, incluidas las mujeres y los niños asociados con esos grupos, así como mediante medidas de seguridad pública y control de armas;
- d) Prestar asistencia en el restablecimiento y mantenimiento del Estado de derecho, la seguridad pública y el orden público en Haití, prestando, entre otras cosas, apoyo operacional a la Policía Nacional de Haití y el Servicio de Guardacostas de Haití, así como en el fortalecimiento institucional, incluido el restablecimiento del sistema penitenciario;
- e) Proteger al personal, los servicios, las instalaciones y el equipo de las Naciones Unidas y la seguridad y libertad de circulación de su personal, teniendo en cuenta la responsabilidad primordial que incumbe al Gobierno de transición a este respecto;
- f) Proteger a los civiles, en la medida de sus posibilidades, y dentro de su zona de despliegue sobre los cuales se cierna una amenaza inminente de ataque físico, sin perjuicio de las obligaciones del Gobierno de transición y de las autoridades policiales; (...) (UN, 2004c).

La preocupación con la protección a civiles, la aplicación del DDR y la reforma de la PNH evidencia la manutención de una Paz Negativa como ambiente propicio para la Paz Positiva. El propio establecimiento del ambiente no violento (que es el primero punto) llevaría a la posibilidad de construcción de instituciones de seguridad típicamente liberales (como el estado de derecho, la democracia, el orden de la ley, la manutención de procesos electorales periódicos). Ya el segundo eje, (b) el político, se intitulaba Proceso Político, teniendo como puntos centrales:

- a) Apoyar el proceso constitucional y político que se ha puesto en marcha en Haití, incluso ofreciendo buenos oficios, y fomentar los principios del gobierno democrático y el desarrollo institucional.
- b) Ayudar al Gobierno de transición en sus esfuerzos por entablar un proceso de diálogo y reconciliación nacional.
- c) Ayudar al Gobierno de transición en la tarea de organizar, supervisar y llevar a cabo elecciones municipales, parlamentarias y presidenciales libres y limpias a la mayor brevedad posible, en particular prestando asistencia técnica, logística y administrativa y manteniendo la seguridad, con el apoyo apropiado a un proceso electoral en que la participación de los votantes sea representativa de las características demográficas del país, con inclusión de las mujeres.
- d) Ayudar al Gobierno de transición a extender la autoridad del Estado por todo Haití y apoyar el buen gobierno a nivel local; (...) (UN, 2004c).

Nuevamente, la ONU evidencia el *modus operandi* de la construcción de la Paz Liberal, agregando al mandato de su misión la tarea de construcción del Estados en los moldes occidentales democráticos representativo. El último eje, (c) de justicia y Derechos Humanos, llevaba a cabo cuatro tareas principales:

- a) Apoyar al Gobierno de transición, así como a las instituciones y grupos haitianos de derechos humanos, en sus esfuerzos por promover y proteger los derechos humanos, particularmente los de las mujeres y los niños, a fin de asegurar la responsabilidad individual por los abusos de los derechos humanos y el resarcimiento de las víctimas.
  - b) En cooperación con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, vigilar la situación de los derechos humanos, incluida la situación de los refugiados y las personas desplazadas que regresan, y presentar informes al respecto.
8. Decide que la MINUSTAH en colaboración con otros asociados, preste asesoramiento y asistencia, en los ámbitos de su competencia, al Gobierno de transición:
- a) En la investigación de las infracciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, con objeto de poner fin a la impunidad.
  - b) En la formulación de una estrategia de reforma y fortalecimiento institucional del poder judicial; (...) (UN, 2004c).

Ésta última lista de tareas complementa la implementación y construcción de un Estado liberal a través del sistema de justicia occidental. Además de esto, existe el cumplimiento con el primer eje (a), ya que la manutención de un ambiente de respeto a los Derechos Humanos empieza por un entorno seguro.

Después de establecido el mandato, la ONU acordó con el gobierno de Haití el estatus que tendría su personal. Según el punto VI del acuerdo entre ambos actores antes mencionado, el personal de la MINUSTAH (civiles y militares) tendrían el estatus de inmunidad diplomática. Luego, ellos solamente estarían bajo las leyes internacionales, y, en el caso de militares, la justicia militar de sus respectivos países (UN, 2004d). Después de la delimitación de la MINUSTAH, empezó su actuación en el terreno.

### *2.3.2.2 Protección, DDR y Derechos Humanos*

Las acciones aquí descritas se relacionan, principalmente, con el (a) eje de seguridad (la manutención de un entorno estable y seguro) y del (c) tercer eje, en lo que tocan el respeto a los Derechos Humanos. Con relación a protección a los civiles, una investigación del Centro de Justicia Global en conjunto con el Programa de Derechos Humanos de la Escuela de Leyes de Harvard apuntó que la MINUSTAH ni había iniciado su programa de DDR, ni protegido de manera efectiva los civiles de la isla (CAVALLARO, 2005, p. 12). La negligencia principal era con los miembros del partido político Fanmi Lavalas (grupo político de Aristide), que seguían sufriendo ejecuciones extrajudiciales y persecución de la PNH. La negligencia se dio de manera directa, por la falta de personal, e indirecta, a través de la no investigación de los homicidios. En 2005 se dieron varios operativos represivos de los cascos azules sin la participación de la PNH, como la entrada a la zona marginal de Cite Soleil en Puerto Príncipe. El objetivo de los soldados internacionales era un cabecilla pandillero y sus cuatro asociados. La acción culminó con 2,200 disparos y la muerte de 70 personas. La MINUSTAH nunca reveló el número verdadero de civiles muertos, debido a considerar la misión un éxito, ya que el cabecilla pandillero había sido muerto por sus tropas (EDMONDS et al, 2012, p. 51). Pero mismo en el 2007, violaciones de Derechos Humanos y abusos seguían algo recurrente en la MINUSTAH, como las violaciones, por ejemplo.

La cláusula de la misión que daba inmunidad legal a sus miembros frente al sistema judicial haitiano sirvió para librar a muchos violadores. La violencia física ya era alarmante, pero la sexual creció mucho

más con la ocupación de la isla por los cascos azules. Un ejemplo de esto es que, en el 2007, 114 soldados de Sri Lanka fueron repatriados debido a casos de prostitución de haitianas menores de edad. La ONU sugirió que ellos fuesen juzgados por las leyes de Sri Lanka. El juzgamiento no fue llevado a cabo y no tuvo ninguna repercusión en la MINUSTAH, haciendo con que el país siguiera participando de los envíos. (EDMONDS et al, 2012, p. 52).

Frente a estas situaciones, había gran dificultad de cooperación entre la ONU y el gobierno haitiano y la población local, ya que los civiles veían a la MINUSTAH y la PNH con desconfianza por los operativos realizados que culminaban en masacres (como el mencionado en el párrafo anterior). Sumado a esto estaba el hecho de que muchos veían a la reintegración de excombatientes como ultrajantes, ya que no había reparación para las víctimas, debido al ambiente de deterioro económico y social. Aun con una mayor participación del PNUD y la creación de comités comunitarios, la población civil no incrementó su participación en la MINUSTAH debido a los sentimientos negativos y desconocimiento de los cambios (ACTIONAID, 2006, p. 9-11).

#### *2.3.2.3 Proceso Político*

Tales acciones referentes al proceso político se relacionan con el (b) según eje. Después de dos resoluciones que prorrogaban el período de la MINUSTAH - S/RES/1576 de 2004 y S/RES/1601 de 2005 (UN, 2004e; UN, 2005) - el Consejo de Seguridad publicó su resolución S/RES/1608 (2005) que además de prorrogar la misión, enseña una preocupación la preocupación con la realización “(...) a un plazo más corto, (de) la celebración de elecciones limpias e inclusivas (...)” (UN, 2005). Se estableció entonces el envío de más 750 militares y 275 policiales para seguridad, sumado a más 50 soldados asignados para establecer un cuartel general en la capital y mejorar el trabajo de inteligencia de la MINUSTAH, quedando un total de 7,500 contingentes militares y 1,897 policiales.

Con relación al pleito electoral que debería llevarse a cabo en Haití, hubo algunos problemas: como la dificultad de acordar como se daría el proceso entre la MINUSTAH y el Gobierno Interino, principalmente en lo

que toca la cuestión de la participación de los miembros del Fanmi Lavalas, culminando en un esfuerzo del gobierno para su exclusión, ocasionando revuelta en los sectores pobres urbanos y criminales como pandilleros. Se logra incluir a los Fanmi Lavalas en el pleito y se pone en marcha el plan electoral. Este, fue retrasado de octubre a febrero. Las elecciones propiamente dichas solo se pudieron dar después de la creación de una Comisión Electoral Provisional (CEP), del acuerdo que estableció la plena responsabilidad de la ONU por el proceso y la ayuda de la OEA en lo que concierne el registro de votantes (CIC, 2007, p. 68).

El clímax de todo el pleito fue la candidatura del ex aliado de Aristide, René Préval, que lanzó su candidatura a través de otro movimiento político llamado Lespwa. El día de la votación fue relativamente tranquilo, con una asistencia de 60% de los electores, 33 candidatos disputando la presidencia y seguridad reforzada, llevando a mayor tensión los días de conteo de votos. Al inicio del conteo, Préval parecía haber perdido Hecho que llevó a la desconfianza de la opinión pública, que lo tenía como favorito. Empezaron varias revueltas en Port-au-Prince y el Hotel Montana que albergaba la CEP y la comunidad internacional participante fue invadida por manifestantes. Dos días después de las elecciones Préval es anunciado ganador con 51.21% de los votos (CIC, 2007, p. 69).

La situación post electoral permaneció estable hasta junio de 2006, cuando una masacre en el barrio pobre de Martissant terminó con 22 muertos. La diferencia crucial entre el gobierno electo y el interino era la manutención del dialogo con los pandilleros. Había negociaciones que, poco a poco, hacía con que la MINUSTAH ganara espacio en las áreas más riesgosas del país. Esto se dio por la inquietud del gobierno y de la misión, ya que Aristide había conquistado la lealtad de parte las pandillas. Sin embargo, tal hecho no afectó el diálogo de éstos con la presidencia de Préval. La situación se deterioró bastante cuando una pelea entre pandillas, por un generador eléctrico para una televisión a fin de poder ver el Mundial de Fútbol, terminó en actos de violencia direccionados al personal de la MINUSTAH (CIC, 2007, p. 69-70).

La respuesta de las tropas de la ONU fue bastante moderada, a pedido del presidente, debido a la negociación con los cabecillas de



pandillas. No obstante, en el 2006, el propio gobierno haitiano se pronunció de manera más agresiva, diciendo que o los pandilleros se sometían al DDR o serían muertos. La MINUSTAH intensificó sus operativos, entrando poco a poco en Cité Soleil y estableciendo una serie de retenes en la Ruta Nacional, a fin de impedir la movilidad de pandilleros. La previsión de término de estos operativos era de 4 meses, pero con la muerte de dos militares jordanos de MINUSTAH, en noviembre, hubo mayor intensificación y mayor permanencia en estos puntos (CIC, 2007, p. 70).

#### *2.3.2.4 El Trípode de Seguridad*

Finalmente, la reforma de sectores claves del aparato estatal se relacionan con el (a) primer eje y el (c) tercer eje del mandato, principalmente en lo que toca la policía y la justicia, y, en menor grado, los Derechos Humanos, enfocándose en la población carcelaria. Con la difícil situación y la priorización de las elecciones por parte del gobierno interino, la MINUSTAH se encargaría de reformar la PNH. Algunas medidas interesantes fueron implementadas: como el proceso de veto de miembros de la policía, el entrenamiento y el acompañamiento individual en el campo. Sin embargo, la MINUSTAH encontró muchos problemas de operacionalización: como la incertidumbre del número exacto de unidades de la PNH (debido a la destrucción de la estructura policial y, consecuentemente, de información)<sup>22</sup>; la desconfianza civil (debido a los operativos que culminaban en elevado grado de violencia, como el anteriormente mencionado de Cité Soleil); y el contingente de policiales de la ONU que contaba con apenas 38% de francófonos (hecho que imposibilitaba la comunicación efectiva con la población). Estos factores limitaron mucho la efectiva reformulación del carácter policial del país. Otros dos problemas importantes de la actuación de la misión fueron: la falta de protagonismo local y el elevado número de Unidades de Manutención de Orden Pública (FPU)<sup>23</sup>. Las FPU eran

---

<sup>22</sup> Esto se da debido a que en el conflicto de 2004 buena parte de la infraestructura de la PNH estaba vandalizada o destruida. Se estima que 125 delegaciones necesitaban de rehabilitación, mientras 75 de una completa reconstrucción. Buena parte de sus equipamientos, como radios comunicadores y vehículos, estaban inutilizados (ACTIONAID, 2006, p. 12).

<sup>23</sup> *Force Police Unit*, en inglés.

extremadamente represivas, utilizadas como fuerza encargada de las manifestaciones civiles, aumentando la sensación de desconfianza en la sociedad (ACTIONAID, 2006, p. 13-15).

Las resoluciones posteriores empezaron a reconocer los errores de la MINUSTAH y hasta la amenaza que representaba la situación económica del país. La resolución S/RES/1743 (2007) del consejo de seguridad ya veía la necesidad de proyectos más rápidos y planteaba la falta de empleos como amenaza para el éxito de la misión, además prorrogaba la misión hasta el 15 de octubre de 2007 (UN, 2007a). Pero fue solo en la resolución siguiente (S/RES/1780, 2007) que se dio una reconfiguración de la misión. Al redefinir los efectivos en 7,060 militares y 2,091 policiales y extender el mandato hasta el año 2008 (UN, 2007b), se adoptaron también los consejos del Secretario General de la ONU en su reporte S/2007/503, que pedía la disminución de personal con capacidad de infantería para mayor envío de especialistas en logística, ingeniería y control fronterizo, así como se recomendaba la retirada militar de áreas estables para una presencia puramente policial. Tal acción tendría como fin aumentar las capacidades de la PNH, otorgándole más áreas de acción y llevando a cabo una mejor transferencia de tareas (UN, 2007c).

Las siguientes resoluciones del Consejo de Seguridad seguían el sentido de otorgar más protagonismo a la PNH. La S/RES/1840 (2008) tomó acción práctica con relación a las capacidades marítimas de la PNH, enviando 16 lanchas de patrulla y extendió el mandato de la misión por un año (UN, 2008a). De la misma manera, la resolución S/RES/1892 (2009) reconoció la crisis económica global como peligrosa, extendió el período por otro año y aumentó los efectivos policiales a 2,211, reduciendo el efectivo militar a 6,940 (UN, 2009). Aun así, ambas resoluciones reconocían la fragilidad de la situación. La primera incluso comparte las preocupaciones de otro reporte sometido por el Secretario General, el S/2008/586 de 2008, sobre la necesidad de más proactividad de la PNH y de la demora en mejoras significativas de la institución (UN, 2008b).

Si la situación de mejorar la PNH era difícil, garantizar la eficiencia de la fuerza nacional policial, a través de un sistema judicial funcional, también lo fue. Los rumores de amnistía para pandilleros, la

desconfianza pública, la presión del gobierno sobre el sistema judicial para los casos de pandillas terminaron por deteriorar la relación entre el judicial y el grupo político del poder. Desde el punto de vista de la ONU, la corrupción y la falta de preparación de los magistrados seguían siendo un problema recurrente. Aun con un incremento del papel de la MINUSTAH en la reforma judicial, el gran problema era el tiempo para capacitar magistrados (CIC, 2007, p. 71-72). El único consenso<sup>24</sup> alcanzado entre entes nacionales e internacionales definió el papel de la MINUSTAH en reestructurar y reabrir la Escuela de La Magistratura a fin de fornecer una base curricular sólida para nuevos magistrados (ACTIONAID, 2006, p. 16-19).

Posteriormente a la prorrogación del mandato (hasta el 15 de agosto de 2006) y de la intención de pensar una reformulación de este expresada en la resolución del Consejo de Seguridad S/RES/1658 (2006). El documento autoriza a la MINUSTAH a tener una postura más proactiva con relación a dos partes del trípede de seguridad, justicia y sistema carcelario (UN, 2006a). Sin embargo, las acciones con relación al judicial se restringieron a la capacitación y al sector técnico, así como a la cuestión carcelaria. Esto se dio en el segundo debido a la situación de este. Los problemas eran variados, desde superpoblación, hasta falta de estructura física. Las prisiones haitianas sufrían con la ineffectividad en resocializar individuos y la creciente población debido a la ineficacia judicial. Así que los penales se conformaban como focos de posible inestabilidad en caso de rebeliones. La falta de presupuesto de la MINUSTAH y el desinterés de la opinión pública postergaban la resolución de la reforma. Había la preocupación por parte de la ONU y del gobierno de que el pública percibiera que los presos recibieran mejor acceso a servicios que los pobres (ACTIONAID, 2006, p. 19-20). En la resolución S/RES/1702 (2006) del Consejo de Seguridad - además de se prorroga el mandato hasta el 15 de febrero del año siguiente, y establece también un máximo de 7,200 militares y 1,951 policiales – se planificó el envío de 16 oficiales penitenciarios para

---

<sup>24</sup> La MINUSTAH veía como necesario la implantación de un sistema de chequeo educacional de magistrados y veto de funcionarios envueltos con corrupción. Tales medidas fueron rechazadas por la opinión pública debido a la cuestión de la soberanía. La ONU consideró, entonces, la utilización de jueces internacional, lo que también generó rechazo por parte del Estado Nacional (ACTIONAID, 2006, p. 16-19).

encargarse de la cuestión carcelaria, solicitando personal de habla francesa y con experiencia en pandillas (UN, 2006b). Así que la MINUSTAH se concentró en trabajar en el entrenamiento y soporte técnico para las prisiones, fallando en la aplicación de los Derechos Humanos de manera más intensificada y en alternativas a la cárcel, como fianza y servicio comunitario (ACTIONAID, 2006, p. 19-20).

#### *2.3.2.5 El Terremoto de 2010 y los Esfuerzos de Recuperación*

El 12 de enero de 2010, Haití sufrió un terremoto de 7 grados en la escala Richter, con epicentro a 25 km oeste de Puerto Príncipe y a una profundidad de la superficie de 13 km. El área afectada era habitada por cerca de 3 millones de personas, dejando un saldo de casi 250 mil muertos, entre ellos senadores, funcionarios públicos, oficiales de la PNH, empresarios haitianos, así como líderes civiles de la MINUSTAH, el jefe de la misión y el jefe de la policía de la ONU. Además, cerca de 300 mil personas fueron heridas, 2 millones quedaron sin acceso a alimentos y 1.3 millones desplazadas. Cerca de un tercio de los haitianos fueron afectados, llevando a tres problemas internos inmediatos: el poblacional; el gubernamental; y el económico. El primero se dio por la destrucción de alrededor de 285 mil edificios residenciales, llevando a una migración desordenada a otras áreas del país o a la precarización de vivienda (muchos quedaron en sus ciudades de residencia viviendo bajo carpas). El segundo se dio por toda la pérdida de infraestructura de transporte y servicios públicos, del Palacio Nacional, de 13 de los 18 ministerios y de 180 edificios estatales. Ya el tercero sufrió grandes pérdidas, como los 30 mil edificios comerciales, 4 de los principales hoteles capitalinos y el puerto (que representó en 2009 alrededor de 30% del ingreso nacional) que estaban destruidos. El Gobierno estimó 11.5 mil millones de dólares aproximadamente en daños (ICG, 2010, p. 1-2).

Si Haití ya sufría con los problemas de gobernanza y economía, además de las fallas de la MINUSTAH, cualquier respuesta al terremoto por parte del gobierno extremadamente afectado sería insuficiente. Frente a esta situación de emergencia, hubo una apelación por ayuda internacional. Sin embargo, el gobierno nacional tomó ciertas acciones

inmediatas, como: decretar estado de emergencia el 18 de enero. Aunque este no fue debidamente implementado, ya que, no se definió una jurisdicción específica para la PNH, ni un toque de queda o cualquier restricción al porte de armas. Luego después del desastre, varias imágenes de dueños de negocios y policiales disparándoles a saqueadores empezaron a circular. Además, mitad de los 8535 presidiarios de las cárceles haitianas se fugaron, aumentando la sensación de inseguridad en el país. Aun así, hubo medidas bastantes eficientes a un plazo más largo, como el reparo de dos de las cuatro plantas eléctricas dañificadas - reestableciendo el servicio de energía en un mes - y los esfuerzos para restablecer la distribución de agua. El Estado haitiano aportó, también, ayuda para que los bancos regresaran a funcionar en una semana. En el ámbito de salud pública, 170 mil cuerpos fueron sepultados a fin de evitar epidemias. Aunque el gobierno nacional logró alcanzar cierto éxito, el silencio del presidente Préval molestó mucho a los ciudadanos (CIC, 2011, p. 35; ICG, 2010, p. 2-4).

La ayuda internacional en casos como estos de grandes desastres siempre viene con desafíos, siendo tres de ellos: la rapidez con que se hace llegar a los afectados, la coordinación nacional e internacional, y el grado de involucramiento militar en misiones civiles que generan controversia. El caso haitiano no fue distinto. Sin embargo, hasta el periodo posterior al terremoto se logró reunir alrededor de 2.2 mil millones de dólares en donaciones internacionales, siendo cerca de 980 millones desde donadores privados, 843 millones de EE. UU. y el restante de Canadá, Francia, España, Japón, Arabia Saudita, Reino Unido y La Unión de Naciones de América del Sur (UNASUR). Además del dinero, Cuba y Venezuela también lograron aportar ayuda importante. El primero país con expertos en salud y el segundo con financiamiento, enviando así el mayor contingente de profesionales de salud: 900 en total. Más de 400 ONG'S de salud también apoyaron a Haití, logrando atender en el país cerca de 295 mil heridos, salvando alrededor de 211 personas de los escombros y aportando ayuda material a 193 mil personas. República Dominicana cedió su puerto y su territorio para recibir y mover toda la ayuda a los afectados haitianos (ICG, 2010, p. 4-5).

Los EE. UU. fue el país que más recursos aportó a Haití. El país norteamericano se encargó de mover la ayuda desde los puertos

dominicanos hasta las zonas afectadas, enviando 20 mil tropas para el trabajo de logística. La acción fue blanco de muchas críticas por parte de actores nacionales, latinoamericanos y europeos debido al largo histórico de intervención estadounidense en el país. Había acusaciones de que la potencia de Norte América ponía como primero la seguridad y no la ayuda humanitaria, priorizando sus propios intereses políticos y militares. Su fuerte presencia militar llevó a percepciones equivocadas y sobrestimadas de la inseguridad en este escenario post desastre. Otra acción en la cual los EE. UU. desarrolló papel central fue en la recuperación y control del aeropuerto haitiano. La estructura que antes recibía cerca de 35 vuelos comerciales diarios pasó a recibir 160 vuelos. Aun así, había poca transparencia en los criterios adoptados para definir los vuelos prioritarios, llevando, nuevamente, a la desconfianza mencionada anteriormente (ICG, 2010, p. 5).

La organización de la respuesta de EE. UU. se dio a través del montaje de un centro de operaciones en Washington DC, encabezado por la USAID y el Departamento de Defensa. Después de 24 horas del terremoto, ambas organizaciones del gobierno americano ya estaban presentes en la isla. La USAID empezó sus envíos con equipos de rescate, perros y equipamiento, para después expandir su actuación en áreas como las de saneamiento e higiene, comida, abrigo y logística. Ya el Departamento de Defensa posicionó cerca de 2,0458 militares en Haití o alrededor del país, con la marina, el ejército y la fuerza aérea, con órdenes de mantener la seguridad del país, la logística y el transporte de la ayuda (MARGESSON & TAFT-MORALES, 2010, p. 11-13).

La ONU por su parte, organizó su respuesta a través de algunas áreas de actuación, como: (I) Agricultura, (II) Campos de Desplazados, (III) Educación, (IV) Abrigo, (V) Comunicaciones, (VI) Comida, (VII) Salud, (VIII) Logística, (IX) Nutrición, (X) Protección y Agua, y, por último, (XI) Saneamiento e Higiene. A fin de evitar la competencia entre agencias, que llevaría a la duplicación de esfuerzos y desorganización, ya que era evidente que el mayor éxito se daba en lugares en los cuales había menos agencias y con tareas bien definidas. Por ello la coordinación se llevó a cabo

por la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA)<sup>25</sup>, el Secretariado para Asuntos Humanitarios y la Oficina Residente de Coordinación Humanitarias. Éstas se encargaban de la búsqueda y rescate, el manejo logístico civil-militar y, lo más importante, la definición de las áreas de actuación de cada grupo de agencias. Cada una de estas áreas era encabezada por una agencia de la ONU y contaban con la participación de otros actores (otras agencias u ONG'S). Algunas de las instituciones que tomaron parte en el esfuerzo de la ONU fueron la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)<sup>26</sup>, el PNUD, el Programa Mundial de Alimentación (WFP)<sup>27</sup>, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la OIM, la Cruz Roja, la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Pan Americana de la Salud (OPAS), la Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos (OHCHR) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (ICG, 2010, p. 4-6; MARGESSON & TAFT-MORALES, 2010, p. 7- 9).

Ya en el caso de la MINUSTAH, su primera respuesta fue aumentar el número de efectivos, debido a las 96 pérdidas humanas de su personal en el terremoto. Dichas pérdidas fueron el mayor número de bajas de la ONU en un solo evento, siendo su liderazgo afectado y el cuartel general de la misión tuvo que ser demolido. (CIC, 2011, p. 35). Para hacer frente a la desestabilización causada por el desastre, el Consejo de Seguridad publica la resolución S/RES/1908 (2010) el 19 de enero, en la cual decide que la misión "(...) estará integrada por un componente militar de hasta 8.940 efectivos, entre oficiales y tropa, así como, un componente de policías de hasta 3.711 integrantes (...)" (UN, 2010a). En aquel escenario, 300 voluntarios de otras misiones fueron enviados a Haití. Además, otros países también contribuyeron, como Brasil que envió un batallón, Japón y Corea del Sur que enviaron ingenieros, y, finalmente, Argentina y Perú que contribuyeron con infanterías. En el 24 de enero de 2010, la MINUSTAH empezó su coordinación con la OCHA, que culminó en la creación de un Centro de Tareas común con oficiales de enlace de EE. UU., Canadá, UE y

<sup>25</sup> *Office for the Coordination of Humanitarian Affairs*, en inglés.

<sup>26</sup> *Food and Agriculture Organization*, en inglés.

<sup>27</sup> *World Food Programme*, en inglés.

de la CARICOM. El objetivo era conformar un punto de enlace en las operaciones de alivio de desastres (CIC, 2011, p. 35-36).

Posteriormente a estas acciones, el presidente Préval presentó un plan de recuperación basado en incrementar la resiliencia del gobierno y descentralizar la economía de la capital. Se crea, entonces, una comisión de recuperación interina copresidida por los EE. UU., quien aprobaba, evaluaba y fiscalizaba los proyectos. Ya en marzo de 2010, el contingente militar de la MINUSTAH asumió la seguridad y las acciones humanitarias, llevando a una disminución de los operativos militares bilaterales. Éstos, en aquel tiempo, estaban mayoritariamente dominados por los contingentes militares estadounidenses. (CIC, 2011, p. 35-36). En suma, al actor principal de la ayuda otorgada a Haití por la potencia norteamericana ya no eran las fuerzas armadas, sino las diferentes agencias del Estado estadounidense, como la USAID.

La necesidad de repensar la MINUSTAH se hizo clara. Por ello, se planteó la continuidad de la estabilidad política a través de la democracia, la reforma constitucional y elecciones, junto a un ambiente estable y seguro, contando con la ley y la orden, la protección y los Derechos Humanos. Así que las acciones referentes al mejoramiento del trípode de seguridad y del proceso político se mantuvieron. La novedad estaba en la preocupación, tanto de actores internacionales como nacionales, con la descentralización y el capital social. Además, se añadió el componente de alivio de desastres, estableciendo un periodo de 18 meses a dos años, para que la misión otorgara más apoyo logístico, técnico y asistencia operacional al gobierno nacional. Las actividades de reconstrucción y apoyo ya estaban en andamiento, la base de logística de la MINUSTAH estaba sirviendo para la acción de diversas agencias. La misión trabajó en conjunto con el WFP en la distribución de alimentos, mientras grupos de ingenieros se encargaban de la reconstrucción de la Academia Nacional de Policía y de la Penitenciaría Nacional. De la misma manera, otro grupo japonés se encargaba de la reparación de los puentes fronterizos entre República Dominicana y Haití. El programa comunitario de reducción fue reestablecido, con más de 100 proyectos y un presupuesto de aproximadamente 14 millones de dólares, dándole empleo a alrededor de 44 mil haitianos mediante la reconstrucción



de la infraestructura, incluyendo la Prisión de Jaemel (CIC, 2011, p. 36-37). Sin embargo, la manutención de las actividades referentes el mandato siguió enfrentando problemas, como en el periodo anterior al desastre natural. Además de esto, Haití pasó por un período de epidemias y tensión política.

### *2.3.2.6 La Epidemia del Cólera*

En octubre de 2010, casos de cólera empezaron a ser documentados en Haití. La región inicial afectada fue la de los márgenes del río Artibonite. A fin de evitar que la enfermedad se propagara, la MINUSTAH empezó a trabajar con el gobierno y otras agencias humanitarias. Algunas medidas fueron tomadas, como el derramamiento de más de 800 kilogramos de cloro en los ríos, el entrenamiento de profesionales de salud, la apertura de centros de tratamiento de la enfermedad, el transporte y el entierro de forma segura de los cuerpos de quienes morían por la enfermedad y la distribución de purificadores de agua y jabón. Este tipo de enfermedad no estaba presente en la isla hacía décadas. El Centro de Control y Prevención de Enfermedades identificó el cólera con origen en el sur de Asia, llevando a la opinión pública a culpar a los soldados nepaleses de una base de la MINUSTAH ubicada a la orilla del Río Meille como responsables de la epidemia. Posteriormente, se colectaron muestras de esta base siendo el resultado negativo para la presencia de cólera. El rechazo hacia la misión no era novedad, ya que, ésta consideraba que le eran atribuidas culpabilidades que no le correspondían desde su perspectiva. (CIC, 2011, p. 37).

Debido al aumento de los casos de cólera, se dio una ola de protestas a nivel nacional en contra de la MINUSTAH. La hostilización fue tanta que se suspendieron los esfuerzos internacionales de combate a la epidemia, así mismo se cancelaron vuelos con suministros médicos a Cap-Haitien, Port-de-Paix y Oxfam. La OMS detuvo los derrames de cloro en los ríos. En respuesta a la situación, la ONU se comprometió a crear una comisión independiente para investigar el caso. Para finales de 2010, las 10 provincias tenían la presencia de la enfermedad, y más de 120,000 haitianos fueron contagiados por la enfermedad y otros 2,500 murieron. Buscando el foco de la epidemia, los gobiernos de Haití y Francia contrataron Renaud Piarroux

(epidemiólogo francés) para investigar el origen del cólera. Sus trabajos apuntaron que el probable foco de la enfermedad fueron residuos depositados por la base de la MINUSTAH en el río Meille (CIC, 2011, p. 38). La MINUSTAH probablemente introdujo la enfermedad en la isla, no logrando fornecer una respuesta adecuada, llegando a paralizar sus esfuerzos (EDMONDS et al, 2012, p. 52-53).

#### *2.3.2.7 Seguimiento del Mandato y Problemas*

Pese al terremoto, la MINUSTAH debería, además de auxiliar en la recuperación, seguir su mandato. La manutención de un ambiente estable y seguro no fue efectiva, de inmediato. En el caso de los campos de desplazados, por ejemplo, estaban sobrepoblados con cerca de 1.3 millones. Además, se incrementaron los casos de violencia sexual y de género, llevando a una respuesta del componente policial de la MINUSTAH. La misión creó un equipo de 200 policiales para los 6 campos más críticos y formó patrullas ostensivas en otros 70 campos. Como medidas extras, fue creada una unidad especializada de 470 policiales y otra de género compuesta por 6 policiales femeninas (CIC, 2011, p. 37). Sin embargo, tales acciones no tuvieron efecto práctico, principalmente por la falta del dominio de la lengua Creole por parte del personal, haciendo con que tales manifestaciones de violencia fuesen ignoradas por la MINUSTAH. De igual manera, los desalojos forzados seguían en estos campos. Éstos eran ilegales, según el derecho interno e internacional. La MINUSTAH respondía con extrema violencia a cualquier protesta de los habitantes de los campos, generando un ambiente represivo (EDMONDS et al, 2012, p. 52).

El año de 2011 contó con un gran aumento en los protestos y la criminalidad. Se estima que en sus primeros 6 meses ocurrieron más de 400 protestos relacionados a las elecciones, a la cólera o a la pobreza. Los números de asesinatos, violaciones y secuestro, también se incrementaron. Se responsabilizaron las pandillas, ya que muchos miembros habían huido de la cárcel en el terremoto de 2010 y las actividades criminales alcanzaron los campos de desplazados. La fuerza de las bandas delictivas les hizo lograr vínculos con grupos políticos y el narcotráfico internacional. La MINUSTAH

respondió junto a la PNH a través de la realización de diversos operativos en los barrios más vulnerables, como Bel Air, Cité Soleil y Martissant. Tales acciones lograron el arresto de muchos prófugos. No obstante, la hostilización hacia la misión recrudeció en septiembre. Esto se dio debido a un video de militares uruguayos de la ONU violando a una adolescente haitiana, que empezó a circular entre la población. Se realizaron varias manifestaciones frente a las bases de la MINUSTAH, culminando en un esfuerzo de la ONU y del gobierno de Uruguay para investigar el ocurrido (CIC, 2012, p. 56-57). Los protestos siempre contaban con actos violentos como respuesta por parte de la misión, como el uso de gas contra estudiantes, agresiones a periodistas y disparos contra niños, fallando, así, en construir una relación pacífica con los haitianos (EDMONDS et al, 2012, p. 52-53).

En octubre 2011 el Consejo de Seguridad de la ONU publica su resolución S/RES/2012 (2011), la cual prorroga la misión hasta el 15 de octubre de 2012 y disminuye sus efectivos, llegando a 7,340 militares y 3,241 policiales (UN, 2011). Tal disminución se dio debido a dos factores. El primero fue la hostilización de la opinión pública, debido a los casos de violaciones de Derechos Humanos, represión a manifestaciones y el cólera. Ya el segundo se dio debido a la resolución que aprobó el senado haitiano, la cual pedía la retirada total de la misión en tres años. No obstante, el presidente en función pedía su mantenimiento. Según él, un enfoque mayor en desarrollo económico y en la reconstrucción del ejército haitiano se debería dar. La ONU se comprometió a reducir su número de infantería, pero mantener el componente militar de ingeniería para auxiliar en la reconstrucción post terremoto. El año terminó con el preocupante reporte de diciembre del Alto Comisionado de Derechos Humanos de la ONU, que indicaba que la PNH todavía necesitaba una reforma profunda, relatando fallas en el proceso de veto, uso excesivo de la fuerza y ejecuciones extrajudiciales (CIC, 2012, p. 57-59).

En el año de 2012, los grupos armados siguieron como un problema para Haití. En la primavera, un grupo armado de aproximadamente 3 mil hombres (quienes afirmaban ser exmilitares) empezó a organizar retenes y a ocupar propiedades estatales reivindicando la promesa de retorno del ejército haitiano. La MINUSTAH y la PNH lograron arrestar a algunos, pero

muchos huyeron con sus armas. La pobreza hacía con que la atracción hacia grupos armados creciera. La misión junto a la policía nacional organizó una serie de operativos para desarmar y detener pandilleros, llevando a la disminución de los secuestros, pero aumento de los homicidios. La MINUSTAH empezó a desarrollar 28 proyectos comunitarios para reducir el reclutamiento de las bandas delictivas, enseñando a jóvenes habilidades laborales (CIC, 2012, p. 99-101).

La situación carcelaria también era crítica. En este momento inicial, las cárceles sufrieron gran deterioro de condiciones debido a los daños ocasionados por el temblor. Tales condiciones llevaron, el 19 de enero de 2010, a una rebelión en la cárcel Les Cayes. Ésta fue reprimida por la PNH, terminando con un saldo de 19 presidiarios muertos y otros 40 heridos, estando éstos desarmados. La MINUSTAH empeoró su récord de Derechos Humanos no solo por no intervenir, sino, también, por ayudar a la PNH a encubrir los casos de abuso (EDMONDS et al, 2012, p. 52). Otro caso de rebelión ocurrida fue el de la Penitenciaría Nacional en octubre, que también solo cesó con el uso de la fuerza por parte de la MINUSTAH (CIC, 2011, p. 38).

Las situaciones descritas anteriormente evidencian que el trípode de seguridad estaba deficiente. La PNH contaba con 10 mil oficiales al inicio del año de 2011, con la promesa de alcanzar 14 mil hasta el final. Las cifras estaban bien debajo del propuesto, 20 mil policiales. Había la necesidad de reiniciar el proceso de veto, que en el mismo año retiró de servicio 900 agentes de la ley. Le faltaba a la institución la expertise en protestos y aduanas. Además, buena parte de su efectivo estaba concentrado en Port-au-Prince. La MINUSTAH seguía con sus trabajos de entrenamiento y auxilio. La situación de las prisiones, también, seguía difícil. Había una superpoblación y falta de alimentos. Además del soporte técnico, la misión se enfocó en resolver los casos de detención ilegal - llegando a liberar a 469 prisioneros - y a aumentar la calidad de vida - aumentando el espacio de las celdas en 28% entre marzo y septiembre. La cuestión de la justicia también sufría con los retrasos. Las divergencias entre ejecutivo y legislativo retardaban la conformación de un Consejo Supremo de Justicia, órgano que haría la supervisión de todo el judiciary. Además de esto, muchos casos no

se lograban resolver de manera rápida. La MINUSTAH seguía en sus actividades de soporte técnico e infraestructura, como el establecimiento de oficinas de ayuda legal (CIC, 2012, p. 57-58).

Aun con los problemas, en 2012, la MINUSTAH ya planeaba su retirada. El protagonismo de la seguridad pasó del componente militar para el componente policial (CIC, 2012, p. 101-102). En octubre del mismo año, el Consejo de Seguridad publica su resolución S/RES/2070 (2012), en la cual se prorroga la presencia en la isla hasta el 15 de octubre de 2013. Además, se disminuyen los efectivos militares y policiales, pasando a 6270 y 2601 respectivamente, a fin de lograr una “retirada eficiente” (UN, 2012). Algunas consolidaciones en aquel periodo. La reforma judicial, finalmente, estableció el Consejo Superior de Justicia y se eligió un presidente para la Corte Suprema, avanzando hacia la independencia del judiciario. La MINUSTAH y el PNUD apoyaron a las nuevas entidades con soporte técnico, logístico y de infraestructura. Por su lado, la PNH desarrolló un plan quinquenal para su reforma, estimando 15 mil policiales plenos para el fin de 2017. Sin embargo, aún existía la preocupación debido a la posibilidad de politización de la fuerza policial nacional. Esto se daba debido a que muchos de los nuevos jefes eran aliados del presidente. La MINUSTAH continuaba su labor en entrenamiento y el veto, ambos retrasados debido a las discordancias entre la misión y la PNH (CIC, 2013, p. 98-99).

#### *2.3.2.8 Proceso Político Post Terremoto*

El terremoto fue bastante dañino, que llegó a retrasar las elecciones del inicio de 2010 al mes de noviembre. El cambio de gobierno debería, entonces, ocurrir en febrero de 2011. Un presupuesto fue acordado entre el gobierno, el CEP, la MINUSTAH y el PNUD de 28.9 millones de dólares para garantizar la realización del proceso electoral. La misión inspeccionó 1,483 centros de votación y eligió nuevos lugares para que sustituyeran los centros dañados. Empezó la coordinación entre la PNH y la MINUSTAH para la seguridad del proceso, ocupándose de la protección a oficiales electorales y centros de votación, además del fornecimiento de materiales (CIC, 2011, p. 38).

El 14 de octubre de 2010, el Consejo de Seguridad publicó la resolución S/RES/1944 (2010) que prorrogaba el mandato de la MINUSTAH hasta el 15 de octubre de 2011, y enseñaba una preocupación con la cuestión electoral. Reafirmando la necesidad de elecciones como condición para un entorno estable, así mismo, determina la manutención de los efectivos militares para garantizar una transición política tranquila (UN, 2010b). Pero las elecciones de la manera como fueron realizadas culminaron por generar más hostilidad hacia la MINUSTAH, debido a que la misión en su mandato de asistir en elecciones libres y justas terminó por ayudar a llevar a cabo un proceso electoral exclusivo en favor de los EE. UU. (EDMONDS et al, 2012, p. 52). Al pleito electoral presidencial, se presentaron en total 19 candidatos. Sin embargo, había 3 favoritos: eran Mirlande Manigat (ex primera dama en el gobierno de 1988), Jude Celestin (tecnócrata y candidato de Préval) y Michel “Sweet Micky” Martelly (cantante famoso). El 28 de noviembre de 2010 fue el día de votación, marcado por desorganización, irregularidades, fraudes, intimidación y vandalismo. Aun así, la comunidad internacional consideró que, pese las irregularidades, la elección fue válida (TAFT-MORALES, 2011, p. 3-5). No obstante, 12 de los 19 aspirantes a presidencia pidieron otras elecciones. La situación ya estaba bastante tensa, cuando el 7 de diciembre de 2010 el CEP divulgó los resultados preliminares: apuntando una segunda vuelta entre Manigat y Celestin, excluyendo a Sweet Micky, generando una ola de protestos de sus apoyadores (CIC, 2011, p. 38).

Los resultados divulgados apuntaban que apenas 22.8% de los votantes comparecieron a los centros de votación, siendo la asistencia más baja de la historia de Haití. La opinión pública acusaba al gobierno de fraudar el puesto de Celestin en la segunda vuelta. La OEA culminó por enviar un equipo de expertos en elecciones el 30 de diciembre de 2010. Fueron realizadas encuestas al azar y se descubrió indicios que la asistencia había sido mayor que el porcentaje publicado. La revisión de las urnas proporcionó indicios más preocupantes, había urnas que tenían más de 100% de los votos de los votantes registrados. Se sugirió, entonces, excluir un margen de votos de los tres candidatos más votados, pasando a Sweet Micky a frente de Celestin, por 0.3 puntos porcentuales. Aunque los expertos afirmaron sin duda que el proceso electoral fue problemático, la opción de rehacer el proceso fue

descartada debido a la inviabilidad de organizarlo nuevamente. La segunda vuelta culminó con la elección de Sweet Micky. Quien, pese a su poca experiencia en la política, se comprometía a pedir consejos del sistema internacional para mejorar la economía de Haití. Su victoria fue resultado de la adaptación de los resultados de la elección a través de cálculos, al envés de llevarlas a cabo nuevamente. (TAFT-MORALES, 2015, p. 3-6). La evidencia del favorecimiento a los EE. UU se daría a través de la aprobación de Garry Conille, ex funcionario de la ONU quien trabajo junto al expresidente Clinton de los EE. UU, como primer ministro. (CIC, 2012, p. 55-56).

Los años de 2013 y 2014 fueron bastante tensos políticamente. Desde mayo de 2012 parte del mandato de los congresistas expiró, haciendo con que el senado quedara con apenas 20 miembros. Por ello, el cuórum exigido de 16 senadores para la tomada de decisiones fuese raramente alcanzado. El presidente Sweet Micky perdió muchos aliados en el congreso, y con menos personal se tornaba cada vez más difícil formar un CEP y organizar elecciones. La situación empeoró cuando los mandatos de políticos locales expiraron y la presidencia decidió indicar gobernantes locales. En 2014, el primer ministro renunció debido a la dificultad de relaciones entre el ejecutivo y legislativo. Los mandatos restantes del legislativo expiraron a inicios de 2015, haciendo con que el presidente Sweet Micky empezara a gobernar por decretos, logrando así formar un CEP y convocar a elecciones. De 2012 a 2015, Haití pasó por olas de protestas en contra del presidente, debido a la percepción autoritaria y de corrupción, principalmente por retrasar las elecciones en casi 3 años. La capital fue escenario de manifestaciones casi semanales que culminaban con vandalismo (quema de vehículos y destrucción de infraestructura) y acciones de represión por parte de la MINUSTAH y de la PNH (TAFT-MORALES, 2015, p. 4-6).

El Consejo de Seguridad de la ONU mostró su preocupación con la falta de seguimiento de la situación electoral en ambas resoluciones sobre la MINUSTAH, tanto en 2013 como en 2014. Aunque no tomo ninguna acción al respecto. La primera resolución, (S/RES/2119) de 2013, prorrogó la misión hasta el 15 de octubre del próximo año, disminuyendo el número de militares a 5,021 y manteniendo los efectivos policiales en 2,601 (UN, 2013).

Ya la segunda, (S/RES/2180) de 2014, prorrogó la MINUSTAH hasta 2015 y, por primera vez, estableció un número de policiales mayor que el de militares, 2,601 y 2,370 respectivamente (UN, 2014). Estas resoluciones fueron recibidas con preocupación por la UE y el Grupo de Amigos de Haití<sup>28</sup>. Estos entes expresaron que el recorte se debería dar por la mejora de la seguridad en el país y no por cuestiones presupuestarias. Ellos veían que el país pasaba por una fase de manifestaciones políticas tensas y a veces violentas. Sin embargo, tanto EE. UU. como Haití expresaron estar de acuerdo con la reducción. Mismo así, el Estado receptor de la MINUSTAH pidió que los efectivos militares se mantuvieron para las elecciones (TAFT-MORALES, 2015, p. 14-15).

Ya para 2015, con el CEP establecido, se definió un calendario para las elecciones generales. Sin embargo, el órgano electoral no tenía definiciones claras de sus procedimientos. Había un total de 1,857 candidaturas para 138 asientos legislativos y 70 candidatos para la presidencia. El CEP terminó por rechazar 170 de ellos, llevando a la tensión sobre una posible motivación política. El clima político era bastante preocupante, el componente militar de la MINUSTAH se encontraba solamente en 4 departamentos de 10 y la PNH tomó la responsabilidad primaria por la seguridad por primera vez. La primera vuelta legislativa se realizó en agosto de 2015, y fue marcada por retrasos, desorden, violencia, intimidación y una baja asistencia de apenas 18% de los votantes. Los casos de irregularidades fueron tantos que el CEP invalidó los votos de cerca de 13% de los centros de votación. No obstante, la OEA afirmó que, pese los problemas, no había necesidad de invalidar todo el proceso electoral (TAFT-MORALES, 2015, p. 6-7).

En octubre de 2015, el Consejo de Seguridad de la ONU decide, a través de la resolución S/RES/2243 (2015), mantener los efectivos de la MINUSTAH (2,370 militares y 2,601 policiales). Debido a los retrasos, el documento pide el seguimiento del proceso electoral, a fin de garantizar el orden constitucional. Además de esto, se prorroga la MINUSTAH hasta octubre de 2016 (UN, 2015). En el mismo mes de octubre de 2015 se realizó

---

<sup>28</sup> Conformado por Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Francia, Guatemala, Perú, EE. UU. y Uruguay.



la primera vuelta presidencial con 54 candidatos. El proceso electoral fue mejor organizado que el llevado a cabo en agosto, hubo una mejor coordinación sobre seguridad de la PNH, pero poca asistencia debido al miedo de lo ocurrido en agosto, solo el 26% de los votantes comparecieron a las urnas. Los resultados apuntaban una segunda vuelta entre el candidato del presidente, Jovenel Moise (Agricultor y Empresario, alias Hombre Plátano) y Jude Célestin, aliado de René Préal. Un grupo de 8 candidatos, incluyendo el segundo, acusaron al presidente Sweet Mickey de fraudar las elecciones. La desestabilización política fue tan intensa, que las elecciones fueron adiadas indefinidamente y el presidente dejó el cargo en febrero de 2016 (IADL & NLG, 2017, p.4-5; TAFT-MORALES, 2015, p. 7-9).

Haití pasó hasta el año de 2017 sin presidente formal. Con los gobiernos interinos de Evans Paul y posteriormente de Jocelerme Privert, se formaron dos comisiones de investigación: la Comisión de Evaluación Electoral Independiente (CEEI) y la Comisión Independiente para Evaluación y Verificación Electoral (CIEVE). Esta última constató que cerca de 40% de los votos habían sido fraudulentos, evidenciando la necesidad de un nuevo proceso electoral. Hubo la conformación de un nuevo CEP que decidió realizar las elecciones en octubre de 2016. La UE y la OEA no concordaron con la decisión, afirmando que el primer proceso electoral había sido justo, llevando a la retirada de observadores de la UE y de financiamiento de EE. UU., dejando a Haití la tarea de arcar con los costos del nuevo proceso electoral. En el mes que serían llevadas a cabo las elecciones, el Huracán Matthew pasó por la isla caribeña. Hecho que ocasionó un nuevo retraso electoral, hasta noviembre del mismo año (IADL & NLG, 2017, p.4-5; TAFT-MORALES, 2017, p. 1).

Contemporáneamente, el Consejo de Seguridad de la ONU publicó una resolución acerca de la MINUSTAH (S/RES/2313, 2016). Ésta, hacían algunas observaciones sobre la situación del país, como el fuerte desplazamiento migratorio, los 1.3 millones de habitantes con necesidades humanitarias agravadas por el paso del fenómeno natural y el problema de la sequía que había dejado 5.1 millones de habitantes en inseguridad alimentar. Además, estaban presentes en la resolución inquietudes con el incremento de la cólera, la falta de inversión y el crecimiento de la inflación en 10% y la

lentitud del avance del estado de derecho. Luego, la misión fue prorrogada hasta el 15 de abril de 2017, manteniendo sus efectivos y pidiendo elecciones (UN, 2016).

Como mencionado anteriormente, el proceso electoral fue llevado a cabo hasta noviembre de 2016, resultando vencedor Jovenel Moise por casi 56% de los votos (IADL & NLG, 2017, p. 5; TAFT-MORALES, 2017, p. 1). Quien asume el 7 de febrero de 2017, marcando el retorno del orden constitucional. Como él era empresario, contaba con poca experiencia en la política. En marzo el congreso aprobó su primer ministro, Dr. Jack Guy Lafontat, y su gabinete junto a su plan de gobierno. Su estrategia es reestructurar la agricultura, crear un sistema de salud pública, pensar en una fuente de energía alternativa para Haití, invertir en infraestructura y desarrollar Puerto Príncipe. En septiembre el congreso aprobó su presupuesto para la realización de los proyectos, uno de ellos consiste en quitar el subsidio del combustible (incrementando su precio en 20%) y aumentar los impuestos, esto generó una serie de huelgas y manifestaciones. Los sectores laborales más descontentos fueron el textil por sus bajos salarios, y el de transporte, por el alza de los combustibles. En el ámbito de seguridad, el presidente planea el restablecimiento del ejército, que en julio ya contaba con 500 reclutas. El proyecto se sigue llevando a cabo, aun con la desconfianza de la comunidad internacional. No obstante, el presidente Moise afirma que el ejército será distinto, enfocado en aduanas y desastres naturales (TAFT-MORALES, 2017, p. 1-5).

### *2.3.2.9 Percepción del Público y Fin de la MINUSTAH*

Ya es sabido que las percepciones del público acerca de la MINUSTAH no eran de las mejores. Una encuesta realizada en 2011 por investigadores del Observatorio Global seleccionó al azar 600 casas en el área metropolitana de Puerto Príncipe, confirmando que los haitianos no tenían gran confianza en la misión. Los resultados mostraban que un total de 65%<sup>29</sup> de los entrevistados querían la salida del personal de la ONU en un

---

<sup>29</sup> Los resultados enseñaban que 30% pedían la salida inmediata, mientras 10% por más 6 meses y 25% por más 1 año (GORDON & YOUNG, 2011, p. 1-4).

tiempo menor o igual a un año. De igual manera, la percepción acerca de sus ejes no evidenciaba su multidimensionalidad en el terreno. La mayoría de los haitianos percibía sus funciones como de seguridad y electorales, respectivamente 53% y 1%. La cifra expresiva de 45% opinaba que la misión no hacía absolutamente nada. Las tareas que, según los entrevistados, deberían ser realizadas por la MINUSTAH eran la reconstrucción post terremoto, un total de 42%, y un entorno seguro, con un total de 39%. El desarrollo económico estaba en el tercer puesto de tareas que se deberían realizar, con un 9% (GORDON & YOUNG, 2011, p. 1-4).

Aun así, hubo seguimiento de la misión hasta el año de 2017, que marcó su fin. A través de la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU publicada el 13 de abril de 2017 (S/RES/2350, 2017). Donde se considera un hito importante el retorno del orden constitucional, pero reconoce que, aunque la MINUSTAH esté concluida, Haití presenta problemas de gran envergadura. Siendo el mismo año el inicio del plan de transición de la misión. La resolución decide entonces que, prorroga el mandato de la MINUSTAH por sus últimos 6 meses (hasta el 15 de octubre de 2017), que la PNH asume la seguridad del país, y que, las tareas de la misión se reduzcan de manera gradual hasta octubre. No obstante, la ONU no termina su presencia en el país, determinando en la misma resolución, la Misión de las Naciones Unidas para el Soporte a la Justicia en Haití (MINUJUSTH)<sup>30</sup>, que tiene como mandato el fortalecer la capacidad estatal, auxiliar en el avance del estado de derecho, apoyar a la PNH y garantizar los Derechos Humanos. Para ello, la MINUJUSTH cuenta con 7 unidades policiales constituidas por 980 policiales armados y 295 agentes de policía, además de los antiguos 38 agentes carcelarios que siguen en el país por la MINUSTAH, quienes seguirán desempeñando sus actividades carcelarias, y tienen como periodo de duración del 16 de octubre de 2017 hasta el 15 de abril de 2018 (UN, 2017).

---

<sup>30</sup> *Mission des Nations Unies pour l'appui à la justice en Haïti*, en francés.

## CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

En síntesis, desde su implementación la MINUSTAH fue bastante problemática y no logró articular de manera satisfactoria la construcción de la paz con la población haitiana, pasó a ser extremadamente rechazada por los casos de abusos e introducción de epidemias. No obstante, el país tuvo que convivir con la “ocupación” por 13 años, teniendo su realidad alterada por los varios ejes del mandato de la ONU. Y a pesar de su fin, las Naciones Unidas decidieron quedarse, teniendo su trabajo en el país caribeño con fecha de término indefinida.

Otro de los problemas fue, la implementación del mandato sobre seguridad de las Naciones Unidas, ya que faltó comprensión local, provocando que el progreso de las misiones fuese lento o inexistente. En cuestiones económicas o de desarrollo, las apuestas fueron el libre mercado. A nivel de Estado, se iniciaron reformas tanto a nivel judicial como policial, para garantizar el cumplimiento de los estándares internacionales de Derechos Humanos, paradójicamente, la propia misión falló en mantener tales estándares entre su personal. Ya respecto a los procesos electorales, las diferentes misiones y/o intervenciones, tuvieron un papel determinante no solo en garantizar la relativa regularidad de realización de elecciones, pero también, a tal modo, influenciar el resultado de ellas, ya que el medio internacional encontraba resoluciones rápidas e improvisadas para irregularidades o simplemente las trataba con negligencia.

Aun así, a pesar del fin de la MINUSTAH en el país aún hay muchas cuestiones que quedan sin respuesta y que aun con el seguimiento de los trabajos de la ONU a través de una misión civil pueden no ser resueltas. Como la autonomía política de Haití, que parece no ser funcional debido a la injerencia de medios internacionales, o la funcionalidad de su sistema de seguridad, que para estabilidad (no pacificación) dependió mucho de la fuerza militar de la ONU. Así que se nota, que las intervenciones en Haití han servido más a la manutención de un sistema político-económico de democracia liberal y economía capitalista – hora bajo asistencia, hora bajo la fuerza.

### 3 EL EJE ECONÓMICO DE LA MINUSTAH Y SU IMPACTO

#### INTRODUCCIÓN

El capítulo tiene por objetivo presentar los proyectos económicos desarrollados en Haití, y posteriormente analizar su impacto, para responder si tales acciones son para el bienestar de la sociedad haitiana y por consecuencia de Haití, o más bien, sirven a los intereses del capitalismo internacional. Para ello, se hace una revisión bibliográfica de los proyectos, sumando el análisis de datos y hechos, a través de la teorización del capítulo I. Como establecido, se analizará que cada actor actuante en la isla busca con su “asistencia”, y como se da la operacionalización en la vida cotidiana a través del trabajo, los medios de vida (costo de vivir en el país) y de la oferta de servicios básicos. Siguiendo la cuestión, se discutirá a quién sirve de hecho tal auxilio.

El capítulo se estructura en tres partes: la primera sección se enfoca en la descripción del país y de los proyectos, sus diagnósticos y objetivos. Para ello se tomarán como referencia actores como la ONU, el BID, el FMI y el BM, además del mayor socio de Haití, EE. UU. Ya la segunda sección analiza el impacto de ellos en la vida cotidiana de los haitianos, discutiendo su impacto en la vida laboral, el costo del cotidiano y la oferta de servicios. Mientras que la tercera parte discute la utilidad de esta “ayuda”, trayendo elementos teóricos de la Teoría Crítica y las conceptualizaciones de Violencia, Sufrimiento y Paz para el análisis, a fin de responder para quien es la ayuda brindada al país.

#### 3.1 EL EJE ECONÓMICO DE LA MINUSTAH

En esta sección, se presentarán las condiciones de Haití, su sociedad y su economía. Posteriormente, se analizarán los proyectos que los distintos actores internacionales realizaron o realizan en el país caribeño, dentro del ámbito de la MINUSTAH y de la percepción que existe la necesidad de reconstruir y prestar auxilio a tal nación. Los proyectos seleccionados son de la ONU, de distintas agencias financieras internacionales (BM, FMI y BID)

y de EE. UU., que es el país más actuante en Haití. Tales movilizaciones se dan bajo la premisa establecida por la MINUSTAH de que Haití necesita ayuda internacional para construir una situación de Paz Positiva. Así, el objetivo es conocer en que se enfoca cada actor y cuáles son los logros propuestos y necesidades planteadas en cada proyecto. Teniendo una buena noción de que toca cada proyecto, se podrá en las secciones posteriores analizar sus efectos y a quién sirven.

### 3.1.1 Contexto Socioeconómico de Haití

Haití es un país ubicado en el caribe, tiene su territorio en la parte occidental de la isla La Española, teniendo frontera terrestre con Republica Dominicana. Su población es de poco más de 10.5 millones de personas, siendo dividida étnicamente entre 95% de negros y 5% de mulatos y blancos. Es un país bastante joven con cerca de 32.81% de su población con menos de 14 años, 21.25% con edad entre 15 y 24 años, 36.78% entre 25 y 54 años y 9.16% con más de 55 años. Sin embargo, cuenta con una gran parcela de su población como dependiente económica de la Población Económicamente Activa (PEA), siendo su tasa de dependencia total 62.3, principalmente por el gran número de menores de 16 años. Su población crece en media 1.34% al año, con 23 nacimientos a cada mil habitantes y 7.6 muertes a cada mil habitantes (CIA, 2018).

Haití es reconocido internacionalmente por sus migrantes por el fenómeno de la Diáspora Haitiana<sup>31</sup>, así que la tasa de migración actual es de 2 para cada mil habitantes. La expectativa de vida del haitiano promedio son 64 años, siendo la más baja de las Américas. Además, cerca de 11.6% de los niños menores de 5 años se encuentran en situación de desnutrición. Con relación a la distribución espacial de la población, cerca de 60% de los habitantes viven en ciudades, mientras 40% en el campo. Haití tiene un problema con el abastecimiento de agua y el saneamiento, cerca de 65% de la población urbana tiene acceso a fuentes seguras de agua potable, mientras

---

<sup>31</sup> Es un término que se refiere al gran movimiento migratorio de haitianos que se dio a partir de los años de 1990, con haitianos llegando en masa a países como EE. UU., Canadá, Francia u otros países latinoamericanos. Se estima que cerca de 4 a 5 millones de haitianos residan en el exterior (50% del número de habitantes del país) (HANDERSON, 2015, p. 51-51).

en el campo el porcentaje se reduce a poco más de 47%, el caso del saneamiento es más preocupante, con apenas acceso de 33.6% de los habitantes urbanos y 19.2% de los rurales. Además, apenas 60.7% de la población con más de 15 años es alfabetizada (CIA, 2018). La sociedad haitiana se muestra compleja debido a la gran división entre campo y ciudad, con problemas de mortalidad, saneamiento y acceso al agua, además de acceso a servicios básicos.

La economía de Haití es basada en el libre mercado y es un país con bajo costo laboral. Cerca de 2/5 de su población dependen de la agricultura de subsistencia, siendo amenazado su sustento por los desastres naturales. El Producto Interno Bruto (PIB) en 2017 fue de 8.36 mil millones de dólares, con un crecimiento anual de alrededor de 1%, siendo el ahorro nacional equivalente a 28% del PIB. Cada sector económico tiene su participación en el PIB, siendo el primario (agrario principalmente) responsable por 21.9% del PIB, con la producción de café, mangos, cacao, caña, arroz, maíz, sorgo, madera y vetiver. Ya el secundario (industrial) corresponde a 20.8% del PIB, y tiene como actividades principales la producción textil, vestuarios, azúcar, harina, cemento y montaje de manufacturas leves, creciendo en medio 4% al año. El tercero es compuesto por servicios y corresponde a 57.3% del PIB, englobando telefonía, turismo, hotelería, construcción, etc. (CIA, 2018).

La fuerza laboral corresponde a cerca de 4.5 millones de personas, siendo dividida en 38.1% de empleados en el sector primario, 11.5% en el sector secundario y 50.4% en el sector terciario además de 40.6% de desempleados debido a la baja calificación. La deuda pública consume 33.5% del PIB y la moneda oficial, el Gourde, es bastante devaluado, con 1 dólar equivaliendo a 65.21 Gourdes en 2017 (CIA, 2018). La inflación es un grande problema, con una tasa anual en 2017 de 13.7%, siendo la de los productos nacionales más alta, cerca de 14.2%, y la de importados más baja, cerca de 11.9% (IHSI, 2018). Con la difícil situación económica, Haití es el país más pobre del hemisferio occidental, con más de 90% de su población vulnerable a desastres naturales, y 59% viviendo debajo de la línea de pobreza nacional (viviendo con menos de 2.41 dólares diarios), mientras 24% se encuentra debajo de la línea de pobreza extrema (viviendo con menos de

1.23 dólares diarios) (BANCO MUNDIAL, 2017).

Haití es un país con libre acceso al mercado de EE. UU., beneficio que le fue otorgado por el gobierno estadounidense. No obstante, es un país extremadamente dependiente del medio externo, ya que, las remesas de sus inmigrantes alrededor del mundo representan un cuarto del PIB, y dobla el montante de la Inversión Extranjera Directa (IED) y de las exportaciones juntas. Además, más de 20% del presupuesto estatal depende de ayuda extranjera o apoyo presupuestario directo. La deuda externa del país en 2017 fue de 2.607 mil millones de dólares y el stock de IED fue de 1.46 mil millones de dólares (CIA, 2018).

Algunos sectores que cuentan con inversionistas internacionales son telecomunicaciones, con Jamaica y Vietnam, bebidas, con Holanda, industria textil y de vestuario, con Corea del Sur, República Dominicana y EE. UU., turismo y hotelería, con Colombia y EE. UU., y manufacturas leves e industria química, con Francia (AMBASSADE DE FRANCE, 2017). Con relación a las exportaciones, estas fueron de 960.1 millones de dólares en 2017, siendo los dos mayores socios comerciales de Haití los EE. UU. (80.8%) y República Dominicana (5.1%), con la venta de vestuario, manufacturas leves, aceites, mangos y café. La importación, por su vez, fue de 3.621 mil millones de dólares en el mismo año, proveniente principalmente de EE. UU. (19.3%), de la China (18.9%) y de las Antillas Neerlandesas (18.1%), siendo los productos comprados, comida, manufacturas, maquinaria, equipamiento de transporte, insumos y combustible (CIA, 2018). La estrategia adoptada para la mejora de Haití proviene de afuera, a través del establecimiento de negocios internacionales en el país. Sin embargo, el desempeño del país caribeño no es muy alentador según el Reporte Doing Business del Banco Mundial (2018a, p. 4) categorizándolo como un lugar difícil para establecer un negocio. El Banco Mundial analizó nueve puntos: Facilidad del Comercio Transfronterizo, Cumplimientos de Contractos, Acceso a Electricidad, Impuestos, Resolución de Insolvencias, Acceso a Crédito, Facilidad en Conseguir un Permiso de Construcción, Facilidad en Registrar una Propiedad, Protección de Pequeños Inversionistas y Facilidad en Empezar un Negocio, otorgándole los rankings respectivos de 190 países analizados: 77, 125, 138, 147, 168, 177, 177, 180,



188 y 189.

Luego, la economía haitiana es extremadamente dependiente del medio externo, principalmente de EE. UU., quien compra la mayor parte de sus exportaciones, abasteciendo al país de divisas internacionales. La estrategia adoptada es la capacitación de IED, para generar empleo y hacer frente al problema de la pobreza, aun así, el país ocupa un ranking bajo en la facilidad de empezar un negocio, lo que lleva a la movilización de ayuda internacional para mejorar sus políticas de atracción, moviendo una serie de mecanismos que serán descritos a seguir.

### 3.1.2. Asistencia del PNUD a través de la ONU

La agencia de la ONU que desarrolla proyectos relevantes para el crecimiento económico de Haití es el PNUD, ya que la propia naturaleza de esta oficina es justamente enfocada en la disminución de las desigualdades y el desarrollo. Luego, su presencia en Haití es indispensable, debido a este ser el país más pobre del hemisferio occidental. El programa establece siete ejes de prioridad en el país caribeña: Reducción de la Pobreza, Gobernanza Democrática, Prevención de Crisis, VIH/Sida, Protección Ambiental, Emancipación de las Mujeres y Refuerzo de Capacidades, siendo el primero el que trae proyectos enfocados prioritariamente en el área económica. El área de Reducción de la Pobreza cuenta con los proyectos: 16/6, Creación de Empleos Inclusivos, Apoyo Técnico a los Programas de Transferencia Directa de Renta, Ampliación del PROHUERTA Haití de la UNASUR, Sitios y Servicios, Refuerzo de las Capacidades de Gestión Administrativa y Financiera de la Unión de Coordinación de los Proyectos de Desarrollos de la Pequeña Irrigación (PPI)<sup>32</sup>.

El proyecto 16/6 lleva este nombre debido a su operación piloto, que objetivaba cerrar seis campos de desplazados rehabilitando 16 barrios, en 2011. Debido al éxito inicial, el proyecto sigue hasta la actualidad rehabilitando barrios en Port-au-Prince, Delmas y Pétion-Ville y cerrando

---

<sup>32</sup> *Projets de Développement de la Petite Irrigation*, en francés.

campos. Es uno de los proyectos más grandes del PNUD y cuenta con apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), OIM y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios a Proyectos (UNOPS)<sup>33</sup>, además de ser financiado juntamente por el Fondo de Reconstrucción de Haití y el gobierno de Canadá, siendo su presupuesto casi 80 millones de dólares. Básicamente el 16/6 se divide en la construcción de infraestructura (vivienda y espacios públicos), en la operacionalización y manutención de servicios públicos en los barrios y en la generación de empleo o actividades que generen renta (incentivo a comercios y formación educacional). Se estima que 75% de los empleados locales en el proyecto provienen de los barrios rehabilitados (PNUD, 2013).

Otro proyecto relacionado con el 16/6 fue el de Sitios y Servicios, que tuvo el enfoque primordial en el desarrollo urbano y la construcción de viviendas, contando con un presupuesto de casi 1.8 millones de dólares otorgado por el gobierno de Chile. Tal acción tenía como actividades la planificación urbana, la definición de normas de construcción, el aprecio por la igualdad social y territorial en el medio urbano, la supervisión de iniciativas individuales de construcción, la reglamentación al acceso a la propiedad y un plan de asignación. Básicamente trataba de planificar la manera como se debería organizar el espacio urbano (PNUD, 2016a).

Otro gran proyecto llevado a cabo por el PNUD fue el de Empleo Inclusivo de 2015, que contaba con la participación del sector privado, de sectores académicos, la Cámara de Juventud y la Cámara de Comercio. Tenía como presupuesto más de 420 mil dólares otorgados por el PNUD, el BID y el gobierno de Dinamarca. El objetivo central era capacitar los ministerios de comercio, finanzas y de agricultura de Haití para la descentralización económica. Enfocándose en el desarrollo local a través del equilibrio territorial y la eficiencia, centrándose en el incentivo a las micro, pequeñas y medianas empresas y la formación de capital humano. Además, argumentaba que la definición de productos típicos de cada región del país generaría inversiones durables y direccionadas, multiplicándose y generando empleos (PNUD, 2015a). Otro programa con enfoque en los ministerios del estado haitiano fue el de apoyo a los PPI, que tuvo como objeto el Ministerio

---

<sup>33</sup> *United Nations Office for Project Services*, en inglés.

de Agricultura en 2015 y 2016. Contando con cerca de 800 mil dólares a través del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el proyecto objetivaba el diagnóstico de los problemas del ministerio para así modernizarlo, reforzar sus capacidades y prepararlo para la transferencia de competencias para otros entes (PNUD, 2016b).

Otros de los programas fueron relacionados con el PROHUERTA-Haití y la Transferencia Directa de Renta. El primero envolvió al gobierno de Argentina y organizaciones comunitarias, y se financió a través de Argentina y de la UNASUR, contabilizando alrededor de 3 millones de dólares. Tal proyecto se desarrolló entre los años de 2014 y 2016, enfocándose en la alimentación equilibrada, incentivando la producción a pequeña escala de alimentos frescos, la educación y la formación agrícola, a través de la educación y distribución de semillas (PNUD, 2016c). Ya el segundo objetivaba otorgar apoyo técnico y analítico en el programa haitiano de distribución de renta, en 2015 y 2016, inspirado en los éxitos de Latinoamérica. El programa contó con 1.5 millones de dólares a través del PNUD y del propio gobierno de Haití, contando con participación del Observatorio Nacional de la Pobreza y el Fondo de Asistencia Económica y Social. Básicamente se organizaron investigaciones y soporte técnico para el repase del beneficio a familias vulnerables que comprobaran que sus hijos estaban matriculados en la escuela (PNUD, 2015b). Los proyectos del PNUD que contaron con trabajos de más osadía fueron enfocados en ajuste del sector público y construcción, mientras los que tuvieron una actuación más sencilla se limitaron al básico alcance comunitario.

### 3.1.3. Asistencia de Otras Agencias Internacionales (FMI, BM y BID)

El FMI otorga asistencia a Haití principalmente en las formulaciones de políticas nacionales. La planificación política es evidencia por el Documento de Estrategia Nacional para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza (DSNCRP)<sup>34</sup>, publicado por el gobierno haitiano en la presidencia de Préval con la ayuda y las directrices del FMI, a fin de que el

---

<sup>34</sup> *Document de Stratégie Nationale pour la Croissance et la Réduction de la Pauvreté*, en francés.

fondo siguiera otorgando asistencia financiera al país caribeño. El objetivo primordial de la estrategia es la reducción de la pobreza y el estímulo al crecimiento de Haití, separándose en dos etapas para lograrlo: la adaptación y el crecimiento.

La primera con duración aproximada de 3 años, planteando una adaptación al molde propuesto por el FMI. La reorientación vendría a través de la manutención del cuadro macroeconómico, así como de la gestión sana de la economía con políticas presupuestarias y monetarias prudentes. Además, buscaría la modernización de la agricultura, infraestructura, transporte, energías y telecomunicaciones, planteando también la equidad social a través de la educación y salud. Ya la segunda etapa, busca el crecimiento acelerado y el desarrollo social, con la disminución de la pobreza humana y monetaria, con duración aproximada de 5 años, a través de un cuadro macroeconómico reorientado para iniciativas de los sectores económicos con mayor potencial (agricultura y agroindustria, turismo e industria de vestuario y textil), además, de proponer que la tarea principal del Banco Central no fuera el control de la inflación, sino el fomento al crecimiento y la generación de empleo (RÉPUBLIQUE D'HAÏTI, 2007, p. 16).

Tres pilares y subáreas de acción fueron definidas: los vectores de crecimiento; el desarrollo humano; y, por último, la gobernanza democrática. El primero se enfoca básicamente en la diversificación, adaptación, eficiencia, diversificación y competitividad del país en áreas que considera clave, como: la agricultura, el turismo y la infraestructura. Ya el segundo toca áreas como educación, salud y saneamiento, proponiendo su reformulación y coordinación entre el estado y otros actores, principalmente privados. El último pilar, la gobernanza democrática, busca la modernización estatal, llevando así, en el cuadro macroeconómico, al aumento de la presión fiscal y un mejor direccionamiento de gastos públicos, con mayor dinamización del crecimiento. El financiamiento para la implementación se daría entre el gobierno haitiano, el sector privado y el medio internacional (RÉPUBLIQUE D'HAÏTI, 2007, p. 16-21).

El Banco Mundial también desarrolla proyectos económicos en Haití, con un total de 109 proyectos aprobados, en realización o concluidos. Fueron realizados cuatro grandes proyectos, dos de Gobernanza Económica

y los otros del Sector Energético y de Agua y Saneamiento. El primero de Gobernanza Económica se dio en 2004, teniendo como objetivo el Ministerio de Economía y Finanzas, apoyando reformas y otorgando asistencia técnica a fin de atraer más inversiones. Este, contaba con componentes como gerenciamiento fiscal, procesos presupuestarios y control financiero. Además, objetivaba la creación de una comisión decisoria acerca de las obtenciones públicas, el combate a la corrupción y un gerenciamiento inteligente de recursos humanos. El proyecto enseñaba una clara preocupación con la eficiencia y transparencia en el gerenciamiento de empresas estatales y el mantenimiento de carreteras, estableciendo la padronización de la contabilidad en los modelos internacionales y la apertura de auditorías en sectores como electricidad, telecomunicaciones, aeropuertos, puertos y agua. Además, señalaba la necesidad de mejorar la infraestructura debido a la pérdida de oportunidades económicas y alto costo de transporte. La gobernabilidad en educación y salud venían acompañadas de asociación público-privadas, planeando el fortalecimiento del sector privado en la educación y la libertad de servicios prestados por el sector privado en el área de salud pública. El acceso a información también se presenta en el proyecto como fundamental para fiscalización del público e información a socios e inversionistas (BANCO MUNDIAL, 2004). En 2006, otro proyecto de gobernanza dio continuidad a este, enfocándose nuevamente en ejes de eficiencia y transparencia del sector público, gerenciamiento de recursos humanos públicos, infraestructura pública y apoyo a las reformas educacionales. Tal plan argumentaba que el seguimiento de las reformas llevaría a un efecto positivo en la provisión de servicios públicos, mejorando el ambiente para el desarrollo privado e incrementando la capacidad de Haití de absorción de recursos externos, haciendo al gobierno de Haití un agente regulador y no más proveedor (BANCO MUNDIAL, 2006a).

Otros dos proyectos bastante relevantes se dieron en las áreas de Energía y Agua. El abastecimiento de energía siempre ha sido problemático en el país caribeño, su índice de electrificación es de apenas 30%, con un consumo per cápita del 80% por debajo de la media de América Latina, con cerca de 40% de acceso a electricidad en capital y 5% en el interior. La compañía que tiene el monopolio del sector en Haití es la

Electricidad de Haití (EDH)<sup>35</sup>, una empresa estatal, contando con 6 plantas y teniendo la propiedad de 100% de los grandes transmisores y redes de distribución. Aun así, es responsable por 15% de la energía producida en el país, siendo 85% de ella generada a través de usinas termales. La pérdida de energía debido a mala infraestructura es de 66%, además solo 65% de los clientes tienen conexión legal con la red, haciendo con que la estatal solo colecte 22% del valor de energía otorgada (BANCO MUNDIAL, 2015).

El proyecto que tiene como blanco todo el sector eléctrico haitiano existe desde 2007, objetivando mejorías en la política energética y la capacidad de planificación. Además de mejorar la sustentabilidad y resiliencia del sector eléctrico, restaurando y expandiendo el acceso a la electricidad desde fuentes confiables, teniendo también el mecanismo de asistencia financiera en caso de emergencia. La actividad principal adoptada es el incentivo fiscal para que el gobierno no cargue solo con la responsabilidad del sector. Son desarrollados pequeños proyectos que objetivan la producción de energías renovables como la solar, independientes del EDH y manejadas por el sector privado. Los trabajos relativos a la estatal se basan en la asistencia técnica y rehabilitación o construcción de infraestructura (BANCO MUNDIAL, 2018b). Con relación al sector del Agua, el Banco Mundial mantiene cooperación con el BID. La población haitiana tiene poco acceso a agua de fuentes seguras, y menos acceso a saneamiento. El proyecto piloto, llevado a cabo por el BM desde 2006, consiste en la elaboración de una estrategia nacional, rehabilitación y modernización de estructuras y delegación de servicios para operadores profesionales. Los objetivos son proveer servicios hídricos con innovación y sustentabilidad, mejorar el saneamiento y fortalecer las capacidades estatales y de los operadores profesionales (BANCO MUNDIAL, 2006b).

Por su vez, el BID tiene alrededor de 760 proyectos aprobados, en andamio o concluidos en Haití. Para apreciación fueron seleccionados dos proyectos que tocan la industria textil y de vestuario. El primero busca aumentar el valor agregado de la producción a través de la tecnología de punta. Las partes involucradas son la Fundación *OneXOne*

---

<sup>35</sup> *Electricité d'Haiti*, en francés.

canadiense, la *Multiwear S.A.* haitiana y la *OneXOne* de EE. UU., que asumió la presidencia de la planta industrial en la cual se desarrolló el proyecto. Los objetivos son, la capacitación de la mano de obra, la producción de mercancía con mayor valor agregado, la generación de 200 empleos y la reinversión de 50% de la ganancia a través de la distribución a los empleados y proyectos comunitarios (BID, 2016a).

El otro proyecto se enfoca en la generación de empleos para la planta industrial de Willbes en el parque industrial metropolitano de Port-au-Prince para el establecimiento de la empresa Willbes Haitian S.A. que es patrocinada por la Willbes Co. Ltda. de Corea del Sur. El objetivo es, aumentar la capacidad de producción en hasta 37%, la construcción de una estructura para la impresión de estampas, la generación de empleos, el financiamiento y el suministro de préstamos. Las actividades desarrolladas van desde el entrenamiento de 918 trabajadores hasta emplear mayoritariamente mujeres, los sueldos diarios son de 5 dólares, buscando reducir la pobreza. Tales actividades se dan a fin de desarrollar el sector industrial textil y de vestuario, ya que, es considerado el conductor de la economía haitiana y un empleador clave (BID, 2016b). Por ello se puede argumentar que, gran parte de la asistencia de las agencias financieras internacionales se enfocan en la adaptación estatal a la economía de mercado, actuando también en los recursos necesarios para la actividad económica y en la propia actividad a fin de garantizar el crecimiento económico.

#### 3.1.4 Asistencia de los EE. UU.

Además de la asistencia prestada por la comunidad internacional, también existe la ayuda unilateral o bilateral. Estados miembros de las organizaciones internacionales pueden asistir a países de forma individual a fin de tornar la “ayuda” más eficiente. Los EE. UU. son el mayor socio comercial de Haití y, por consecuencia, prestan mayor asistencia unilateral o bilateral que otros Estados. Cada vez más existen en el país caribeños empresas estadounidenses o que anhelan alcanzar el mercado norteamericano. Para los EE. UU., la generación de empleos a través de la actividad económica e inversión extranjera es el camino para la reducción de

la pobreza, llevándole así, a adoptar una serie de medidas a fin de garantizar un ambiente favorable y previsible en Haití para los negocios (US DEPARTMENT OF STATE, 2018).

Haití y EE. UU. cuentan con el Acuerdo Bilateral de Garantías de Inversión, que, sumado a la ley de inversiones, aprobada por el congreso haitiano en 2002, prohíbe cualquier tipo de discriminación legal y fiscal en contra de los inversionistas extranjeros. En la práctica, tal legislación otorga a las empresas estadounidenses, en especial, la libertad para hacer cualquier transferencia de valor (intereses, ganancias, dividendos) de sus inversiones. Además, garantiza la compensación previa a expropiación y garantiza el pago de indemnizaciones por daños causados por guerras, revoluciones o insurrección (IBP, 2015, p.48).

La primera iniciativa de EE. UU. que trajo beneficios comerciales a Haití fue el Acto de Sociedad Comercial de la Bacía del Caribe (CBTPA)<sup>36</sup> del año 2000, debido a su producción de vestuario y textil. Tal acto era un perfeccionamiento del antiguo Acto de Recuperación Económica de la Bacía del Caribe (CBERA)<sup>37</sup>, de 1983, y autorizaba la importación sin tasación por parte del país norteamericano de productos de algodón, lana o fibras sintéticas desde que la procedencia de los insumos fuera de EE. UU. u otro país de la región caribeña. Estableciendo, también, que el montaje del producto también debe ser realizada en alguno de estos países. Posteriormente, bajo el mismo acto, se extendió el beneficio a petróleo y sus derivados, ciertos tipos de atún, ciertos calzados y ciertos relojes (incluyendo algunas de sus partes). Las reglas referentes a estos productos eran semejantes a las del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) (USITC, 2011, p. 1-8).

A fin de establecer un tratamiento diferenciado a Haití, debido a su frágil situación, EE. UU., en 2006, aprueba el Acto de Oportunidad Haitiana Hemisférica a través del Estímulo a la Sociedad (HOPE)<sup>38</sup> como emenda al CBERA y CBTPA, otorgando así beneficios exclusivos a Haití. El Acto HOPE tenía como objetivo flexibilizar las reglas de origen de los insumos

---

<sup>36</sup> *Caribbean Basin Trade Partnership Act*, en inglés.

<sup>37</sup> *Caribbean Basin Economic Recovery Act*, en inglés.

<sup>38</sup> *Haitian Hemispheric Opportunity Through Partnership Encouragement Act*, en inglés.



para el país caribeño. Aplicando la no tasación a artículos de vestuario y textiles fabricados en y exportados desde Haití hacia EE. UU. independientemente del origen de sus materiales. Había, entretanto, restricciones en algunos casos, otros podrían encuadrarse en el acto desde que el 1% o 2% de las partes viniera de EE. UU. o de algún país con el cual el país norteamericano tenga un Tratado de Libre Comercio (TLC), o cerca de 50% o 60% del valor de la mercancía procediera de EE. UU. o de algún socio de este a través de un TLC (HORNBECK, 2010, p. 15-17).

Sin embargo, existían algunos productos que automáticamente entraban en el acto. La acción se dio debido a que EE. UU. es el mercado dominante de la producción de vestuario y textil haitiana, objetivando así mayores inversiones y más generación de empleo en el país caribeño. En cambio, Haití tendría que favorecer la importación de carros y accesorios automovilísticos de EE. UU. El Acto HOPE fue blanco de muchas críticas por su ineffectividad. En 2007, por ejemplo, solamente 3% de las exportaciones haitianas de vestuarios y textiles lograron encuadrarse en el acto. Además, se argumentaba que la duración del HOPE, apenas 3 años, era insuficiente para generar inversiones en Haití. La no inclusión de ciertos productos del ramo industrial que correspondían a 80% de la producción haitiana y la obligación de la salida desde Haití de la mercancía (muchos productos eran finalizados en República Dominicana) llevaron al HOPE al fracaso. Muchos productores estadounidenses reclamaron que la medida favorecía economías ajenas a la región (HORNBECK, 2010, p. 15-17).

Por los problemas presentados en el HOPE, en 2008, el Congreso de los EE. UU. formuló una emenda conocida como Acto HOPE II, que extiende los beneficios para 10 años y corrige algunas inexactitudes y problemas de su antecesor. Entre ellas, está la permisión para salida de mercancía haitiana a través de Republica Dominicana, la obligación de cada producto seleccionar apenas una regla de encuadramiento y la extensión del Acto para otras áreas planteadas en el CBERA y CBTPA. Además de englobar más productos, el HOPE II establecía el fornecimiento de crédito al productor que comprobara sus insumos provenientes de EE. UU. o de algún país que tuviera TLC con la potencia norteamericana, aunque todavía existía la no cobranza de tasas de productos de la industria de vestuarios y textil de Haití.

El Acto HOPE II establecía algunas condiciones a Haití, como la adopción de derechos laborales y mejoramiento técnico, a través de la creación de órganos estatales de carácter de implementación. Además de la garantía de que la OIT podría realizar proyectos y asesoría en el país para otorgar el carácter de verificación. La medida surtió efecto, ya que de 3% de productos importados de vestuario y textil por EE. UU. de Haití que utilizaron el HOPE, cerca de 27% hicieron uso del HOPE II, además del 41% de aumento del uso de la regla de valor (HORNBECK, 2010, p. 17-21).

Con el terremoto de 2010 y todo el daño sufrido por Haití, el presidente de los EE. UU., Barack Obama, firma, en el mismo año, el Acto del Programa de Recuperación Económica para Haití (HELP)<sup>39</sup>. Tal Acto consiste en incentivar la importación por parte de EE. UU. de los productos de vestuario y tela de Haití. Fue una expansión del HOPE y HOPE II, estableciendo nuevas preferencias de no tasación ilimitadamente para ciertos productos vestuarios, textiles y, también, bienes de casa. La novedad vino con la extensión del beneficio hasta 2020, la completa no tasación de productos hechos o montados enteramente en Haití independientemente del origen de sus insumos, el cambio en la regla de valor, permitiendo que 50% del valor de la mercancía fuese proveniente de Haití, y la adhesión de más productos en la lista de beneficios (USITC, 2011, p. 1-12 – 1-13). En 2015, todos los proyectos se extendieron debido al Acto de Extensión de las Preferencias Comerciales<sup>40</sup>, que garantizó su continuación hasta 2025 (US DEPARTAMENTO OF STATE, 2018).

Otra manera encontrada por los EE. UU. de desarrollar proyectos económicos en Haití es a través de la USAID. Tal agencia cuenta con trabajos en áreas como Agricultura, Energía e Industria y Modernización de Infraestructura. En el eje de Agricultura, la USAID identificó como desafíos clave: la informalidad, el desempleo y el bajo valor del sector. Las estrategias adoptadas se basan en la sustentabilidad, el incremento de la ganancia del sector, el aumento de la productividad, la modernización, el procesamiento de las cosechas y un mayor acceso a los mercados. Las acciones que toma la

---

<sup>39</sup> *Haiti Economic Lift Programme*, en inglés.

<sup>40</sup> *Trade Preferences Extension Act*, en inglés.

USAID son la Iniciativa Alimentar Futura, que promueve la modernización del campo y el contacto entre asociaciones de hacenderos con el comprador final, la creación de cadenas de valor para pequeños y medios productores a través del entrenamiento, gerenciamiento y financiamiento, y la promoción de sociedades público-privadas. El Proyecto REPARE, por ejemplo, coordina la sociedad entre la Fundación St. Boniface Haití, la Fundación Kellogg y la Fundación GE para la reparación de equipamientos biomédicos y otro proyecto agrícola con la subsidiaria local de la Heineken, BRANA, para la siembra de sorgo (USAID, 2017a).

Además, la USAID promueve, junto con el Gobierno de Haití, la distribución de cupones de alimentos para la población vulnerable. Tal proyecto fue nombrado Kore Lavi y objetiva incentivar el consumo de la producción local (USAID, 2017b). Algunas otras sociedades en la cual está involucrada la USAID son: dos centros de procesamiento de cereales y el proyecto de acceso a maquinaria agrícola para pequeños productores con la Fundación Haitiana del Desarrollo Agrícola Durable. Este es un programa de establecimiento de un sistema de trazabilidad para la producción de mangos, para que estos logren acceder a los padrones del mercado estadounidense, con AGRITECH. Por último, la irrigación de casi 1,200 hectáreas en Cote des Arcadins, junto a la Asociación de Gerenciamiento Montrouis para el Centro Rural de Desarrollo Sostenible (USAID, 2017c).

Otro sector clave para la USAID, es el eje Energético. Algunos desafíos del sector son el poco acceso, alrededor de 25% de la población logra obtener el servicio por medio de conexiones ilegales. Además, el abastecimiento energético es poco confiable debido a la necesidad de rehabilitación de las plantas, dejando a los haitianos el carbón como opción. La estrategia adoptada fue el proyecto piloto de una nueva planta para abastecer el Parque Industrial Caracol (PIC) y cinco comunidades de los alrededores (cerca de 8 mil consumidores), llevando el servicio por medio de conexiones legales. El objetivo final de la USAID es que el sector energético sea un atractivo para el medio privado, para que sea privatizado (USAID, 2017d). El propio proyecto del PIC también contó con ayuda de la USAID a través del abastecimiento eléctrico y manutención de las plantas industriales, actualmente el Departamento de Estado está considerando la construcción

de fábricas en el parque. Tal proyecto fue fruto de una sociedad público-privada del Gobierno Haitiano, el BID, el Gobierno de los EE. UU. y la empresa sur coreana líder en producción de vestuario Sae-A Trading Co. Ltd. (USAID, 2018a).

El eje de Modernización de la Infraestructura pasa por la cuestión de las viviendas y de la infraestructura económica. En la cuestión de las viviendas, la USAID identifica como problemas la informalidad del área, antes del terremoto se estima que 70% de la población de Port-au-Prince vivía en casas informales, fruto del crecimiento desorganizado de la ciudad. Así que hay un problema con la propiedad de la tierra, la baja calidad de las casas y el alto precio. La estrategia adoptada es la urbanización de áreas irregulares, el financiamiento a los más vulnerables, asesoría al gobierno nacional y el incremento del sector privado de construcción (USAID, 2018b). Ya, con relación a la infraestructura económica, uno de los mayores proyectos de la USAID es la modernización del Puerto de Cap-Haitien, situado en el norte de país, un punto estratégico para envíos a EE. UU. La justificación del proyecto es la no capitalización completa de la posición geográfica haitiana para acceder al mercado estadounidense, siendo que tal punto estaría a tan solo dos horas en avión de Miami.

La modernización pasa por dos fases principales, la primera enfocada a la seguridad, las comunicaciones y la infraestructura básica. La segunda, por su lado, se enfoca en la construcción de infraestructura marítima, como muelles. Además, existe el asesoramiento del trabajo de aduanas junto a las autoridades haitianas. Con relación a la operación y mantenimiento, el proyecto cuenta con la USAID, el BM y el Gobierno de Haití, siendo su finalización la privatización del puerto (USAID, 2017e). Para la operacionalización de los proyectos que envuelven construcción, USAID trabaja con otras organizaciones, como la Iniciativa de Desarrollo de la Juventud, que entrena a jóvenes para trabajos de construcción y de la industria de vestuarios, o la Build Change que certifica las habilidades de los trabajadores de construcción a través de la red haitiana REZO para garantizar su entrada al mercado laboral y la adecuación al código civil de construcción (USAID, 2017c).

La USAID en la mayor parte de sus proyectos busca

soluciones orientadas al mercado, a través de la sociedad o del financiamiento público-privado, como visto en los casos presentados, o en los ejes de medio ambiente (incentivando la repoblación forestal a través de la producción de magos y cacaos) y educación (USAID, 2017f; USAID, 2017g). La agencia explicita la visión de la reducción de la pobreza haitiana a través de la inversión extranjera y la generación de empleos, señalando un camino hacia la exportación para la economía de Haití, abriendo su mercado para que el país caribeño logre attingir las metas establecidas por los EE. UU.

### 3.2. LOS EFECTOS DEL EJE ECONÓMICO.

Esta sección tiene por objetivo discutir los efectos del eje económico y su implementación en la vida cotidiana de la población haitiana. Para esto, es necesario enfocarse en tres categorías analíticas importantes, como: (i) el trabajo y los medios de producción, (ii) el costo de vida y (iii) el abastecimiento de la población con servicios. Discutir el trabajo frente a las medidas implementadas es fundamental, pues éste hace con que la actividad económica sea posible en el país, otorgándole importancia y cohesión social, previniendo el fenómeno del sufrimiento social. El costo de vida, a su vez, hace perceptible como es vivir en el país y como se relaciona el trabajo con la manutención de la vida. Por último, los servicios básicos hacen parte de un papel fundamental del estado, para que la vida se pueda dar de manera digna. Analizando y discutiendo tales cuestiones se puede percibir si, de hecho, el eje económico de la MINUSTAH y de los esfuerzos internacionales movilizados bajo esta premisa es verdaderamente en favor de la población.

#### 3.2.1 El Trabajo

La cuestión del trabajo es fundamental para comprender como se da la manutención de la violencia estructural y por consecuencia el sufrimiento social, a través de la precarización y de la pobreza. El trabajo precarizado y sin el soporte que permite la identificación, el reconocimiento y la utilidad es algo que debería ser combatido por la MINUSTAH y por los actores internacionales justamente por su carácter violento. Haití es un país

con 60% de la población urbana, contando con una tasa de 40% de desempleo, es decir, una gran parcela de sus habitantes se encuentra en estado de desconexión social. Cuando pensamos en empleos urbanos, el sector industrial es un sector importante. Principalmente por representar poco más de 20% de la economía del país, empleando alrededor de 11% de la fuerza laboral, siendo el sector clave la industria textil y de vestimenta.

El problema de la negligencia de los diversos actores que otorgan “asistencia” a Haití es evidenciado en su nivel social más básico: el trabajo. Según el reporte del *Workers Right Consortium* (2013, p. 3-5), el país caribeño cuenta con salarios más bajos de que otros países que se especializan en el mismo tipo de manufactura. La manera como se da la relación laboral perpetúa la pobreza, llevando a los individuos a sufrir de manera social. Es decir, un ambiente laboral precario no permite al individuo realizar sus potencialidades y estar conectado completamente a la sociedad, perpetuando una situación de vulnerabilidad. La situación se da con la complicidad de las mayores firmas norteamericanas que compran la producción, como GAP, Gildan, Hanes, Kohl's, Levi's, Russell, Target, VF y Walmart. En las plantas industriales, además de la precarización, se da el robo de casi un tercio del sueldo mínimo estipulado por la legislación nacional. Tres practicas comunes que hacen con que sea posible tal acción son: (a) las cuotas de producción; (b) el pago por horas extras abajo del mínimo legal; y (c) la falla en registrar debidamente las horas de trabajo. La primera consiste en establecer cuotas altísimas e inalcanzables, en 8 horas, para la totalidad del salario o comprar las piezas producidas a un precio demasiado bajo. La segunda se da por establecer un precio diferenciado por los trabajos en horas extras, siendo este debajo de la legislación por no ser en el horario oficial de trabajo. Finalmente, la tercera ocurre en ejercer presión para que las horas de descanso sean de trabajo, sin registrarlas debidamente para burlar el mecanismo legal (WRC, 2013, p. 5-18).

Es contradictorio que estas prácticas se den cuando existe una organización gerenciada por la OIT y la Corporación Internacional de Finanzas, con presupuesto de las propias industrias, marcas compradoras de EE. UU. y Canadá, que es responsable por el monitoreo de fábricas. Las acciones se dan en el sentido de fiscalizar si la situación del trabajo está de

acuerdo con las exigencias de la ONU y del mercado consumidor, EE. UU., con su HOPE Act II y el HELP. Tal organización hace parte del Better Work y ha observado que el número de empresas del sector de vestuario que no respeta la legislación del salario mínimo creció hasta llegar a su máximo (de 91% en 2011 a 100% en 2013). Sumado a este hecho, existe una larga lucha social por una mejoría de las leyes referentes al salario mínimo. De 2003 a 2009, el sueldo fue congelado en 70 gourdes diarios (equivalente a menos de 2 dólares), siendo aumentado debido a la inflación y descontentamiento social seguido de protestos, en 2009<sup>41</sup>, a 300 gourdes diarios, con una jornada máxima de 8 horas por día (48 horas semanales). Tal medida generó oposición de las empresas, principalmente del sector textil, que amenazan demitir 50% de los trabajadores caso tal medida fuese llevada a cabo. Después de mucha postergación, la ley logró entrar en vigor solamente en el 2012. Además de las medidas originales, se agregó la obligación de pagar 150% a más del sueldo mínimo por hora caso fueran trabajadas más de 8 horas diarias (WRC, 2013, p. 5-18).

Aun con el logro de aprobación de la ley, no hubo implementación. Evidencia de esto es que las mayores plantas industriales productoras de vestuario de Puerto Príncipe, pertenecientes a Genesis, GMC, One World y Premium, mantienen prácticas de robo salarial (Tabla 1). Genesis, por ejemplo, cuenta con 1,160 trabajadores, que tienen una jornada laboral de 60 horas semanales, necesitando producir 3,600 camisetas para obtener su salario mínimo. La GMC cuenta con la misma cuota de producción para el pago mínimo, pero cuenta con 2,000 trabajadores y una jornada semanal de 61.2 horas. Por su vez, la *One World* cuenta con una producción más diversificada, como: pantalones, overoles y blusas. Aun así, sus 1,358 trabajadores laboran 53.4 horas semanales. Por último, la Premium cuenta con 1,114 trabajadores que tienen la misma jornada y cuota de producción de Genesis. En las cuatro empresas existían la prohibición de salir del trabajo antes del fin de las extensivas jornadas (WRC, 2013, p.20-30).

---

<sup>41</sup> Las revueltas “Clorox” fueron las grandes manifestaciones en todo Haití por el incremento en el precio de la comida. Se bautizó de tal manera porque el hambre fue tan intensa, que las personas empezaron a ingerir cloro (WRC, 2013, p. 5-6).

**Tabla 1:** Realidad Laboral de las Fábricas de Vestimentas Haitianas

Industrias	Promedio de horas trabajadas por Día	Promedio de Salario (HTG)	Salario por Ley (HTG)	% Robado	% de Trabajadores que ganan el salario mínimo
Genesis	10	273	413	34	0
GMC	10.2	279	423	34	0
One World	8.9	236	351	33	0
Premium	10	293	411	29	3

Fuente: elaboración del autor en base a WRC, 2013, p. 22-23.

Es innegable que tales acciones además de ilegales contradicen los estándares internacionales. La comunidad internacional tiene total conocimiento de la situación, la OIT como organización especializada de la ONU y EE. UU. como gran colaborador y Estado miembro son los encargados de fiscalizar el trabajo en las fábricas a través del *Better Work*. Aun así, las universidades estadounidenses, Gildan, Walmart, G&K, Superior y otras empresas siguen comprando sus ropas y uniformes en estas fábricas. Los trabajadores que ganan alrededor de 6 dólares diarios cuando deberían estar ganando cerca de 9 se ven obligados a conformarse con la situación debido al miedo del desempleo (40% en Haití) y al peso de subsistir cada día, con precios inflados. La situación no se da solamente en la capital, en el parque industrial del norte del país, Caracol, situaciones peores fueron descritas. El complejo industrial subsidiado por fondos de reconstrucción, del BID y de EE. UU., vino con la promesa de desarrollo, trabajo digno, fin de la pobreza y sustentabilidad. Sin embargo, el complejo gerenciado por las surcoreanas S&H y Willbes, que contaba en 2013 con 1,500 trabajadores, roba cerca de 34% de los salarios establecidos por ley. El parque Caracol que abastece a empresas estadounidenses como Walmart, Target, Kohl's y Old Navy, paga a sus funcionarios 201 gourdes (4.56 dólares en aquel entonces) diarios por jornadas de 52 horas semanales. Además de bloquear con guardias de seguridad las salidas de la planta hasta el fin de jornada y de atrasar o dejar de pagar días trabajados debido a "errores" del sistema electrónico de control (WRC, 2013, p. 20- 34).

El salario mínimo ya es bajo y no logra proporcionar una vida digna a aquellos que lo reciben, tal hecho hace con que los robos



naturalizados en Haití sean más graves. En promedio, el sueldo que pagan las empresas logra cubrir 76% de los gastos promedios de sus trabajadores. Las familias en promedio cuentan con cuatro miembros y debido a las altas tasas de desempleo (40%), normalmente solo un miembro recibe un salario. En este caso, estos son los que trabajan en las plantas de producción de vestimenta. El robo significa para ellos significa no poder comer, no gastar en salud y endeudarse a través de préstamos de alto interés. Más de tres cuartos de los trabajadores no logran proporcionar tres comidas diarias a ellos y a su familia, causando altos niveles de desnutrición debido a la falta de alimentación adecuada sumada a largas jornadas. La vivienda se presenta como otro problema, siendo estas, casas precarias, con daños en su infraestructura, sin servicios y en barrios peligrosos, conformando el mayor motivo de deudas para estos trabajadores. Los gastos en salud se resumen a ignorarlos o endeudarse por ellos (WRC, 2013, p. 35-39).

Aun con la evidencia de sufrimiento social consecuencia de las condiciones laborales precarias y la batalla de cada día, solamente tres empresas se comprometieron a analizar la cuestión: Gildan, Hanesbrand y Russell. Aun así, su condición para seguir la ley nacional es la de que hubiera niveles de eficiencia aceptables en la producción. Los niveles de explotación en el sector son altos, justamente porque, después de la agricultura, es el mayor generador de empleos. Alrededor de 30 mil empleados (62% mujeres) se dedican a las plantas industriales para la exportación. Posterior al terremoto el trabajo se hace esencial en reconstruir la vida de la sociedad haitiana, no obstante, los empleadores afirman que mejorar el salario podría dañar la competitividad internacional del sector (FLA, 2014).

Hubo un incremento del salario mínimo en 2017, pasando a 350 gourdes por 8 horas de trabajos diarios (5,40 dólares en valores actuales) (HAITI, 2017). Sin embargo, el problema parece seguir existiendo, ya que 2017 fue un año de mucha protesta para que el salario mínimo se incrementara a 800 gourdes (12,33 dólares en valores actuales) debido a la inflación descontrolada. Las compañías demitieron muchos líderes sindicales a fin de intimidarles a los obreros, que reportaron que más de la mitad de sus sueldos eran gastados en el transporte para ir a su lugar de trabajo y un modesto almuerzo (CONNELL, 2017).

La situación agraria tampoco ha mejorado. En un país donde 40% de los habitantes viven en el campo, 22% de la economía es agraria y 38% de los empleos provienen de ahí, es indispensable garantizar el acceso a tierra. Principalmente cuando alrededor de 2/5 de los haitianos del medio rural dependen de la agricultura para subsistencia. El caso más emblemático es también el del Parque Industrial Caracol, que tuvo su construcción marcada por el desalojo rápido de 366 familias que vivían de la producción de alimentos. Las áreas de sembrío fueron cementadas, hubo falta de compensación a los desalojados y la seguridad alimentaria está amenazada debido a sequillas y a la falta de medios de producción para todo el noreste del país. Las familias fueron obligadas a cambiar su subsistencia por salarios “formales” de 5 dólares diarios, que disminuyen debido al robo cometido por los empleadores, y jornadas exhaustivas (ACTIONAID, 2017).

El sector de la reconstrucción después del temblor fue víctima del favorecimiento al medio internacional frente al nacional, hecho que sigue ahora en la construcción civil. Prueba de esto, es la estimativa de que a cada 100 dólares de ayuda de EE. UU., solamente 1.60 dólares van para las firmas de construcción haitianas, debido a la falta de confianza y de la exigencia del inglés. Llevando así a contratar menos haitianos del previsto, como las 8000 contrataciones locales frente a la previsión de 25 mil (MENDOZA, 2010). Proyectos del PNUD, como el 16/6 y Sitios y Servicios, enfocados en tal eje culminaron por delimitar el acceso a la propiedad de manera excluyente, trayendo estándares de construcción más accesible a compañías internacionales. Siguiendo la estimativa anterior, de casi 82 millones de dólares invertidos para la reconstrucción y la supervisión de proyectos individuales, solamente alrededor de 5,125 millones de dólares quedan de hecho en el país (PNUD, 2013; PNUD, 2016a). Así como la USAID que fomenta la construcción de una estructura portuaria para exportación, como el Puerto de Cap-Haitien, favoreciendo primero intereses de las empresas que buscan la producción barata y fácil acceso al mercado de EE. UU. La Iniciativa de Desarrollo de la Juventud de la misma agencia estadounidense es una prueba de la búsqueda por competitividad a través de la capacitación para la industria y la construcción sin la remuneración adecuada de estos sectores.

Es evidente que los proyectos implementados por el eje

económico envuelto en los esfuerzos de la MINUSTAH poco hicieron para implementar una mejora económica local. Más bien, hubo una pequeña mejora para los empresarios que desean utilizar a Haití para producción de bajo costo y plataforma para acceder al mercado estadounidense. Los esfuerzos de reconstrucción mejoraron plantas industriales y infraestructura para exportación, además trajeron grandes oportunidades para constructoras internacionales, pero nunca mejoran la calidad de las viviendas. De la misma forma, la capacitación de mano de obra sirvió para la productividad, pero los sueldos no se incrementaron y el sufrimiento social se hizo cotidiano en la clase obrera.

La promesa de la *OneXOne* y *Multiwear* S.A. bajo el financiamiento del BID distribuir 50% de sus ganancias en la comunidad no se cumplieron. Así como la promesa de combate a la pobreza del parque Caracol. Los proyectos solo lograron la capacitación y la implementación de estructuras productivas, pero la distribución de lucro y el supuesto camino de 5 dólares diarios para el fin de la pobreza no lograron mejorar efectivamente la vida de los haitianos. De la misma manera, los HOPE Act (I y II) y HELP Act nunca se preocuparon con los estándares laborales de hecho (solamente formalmente). Solamente han facilitado el libre mercado y el enriquecimiento de compañías mayoritariamente extranjeras (surcoreanas, estadounidenses, canadienses, etc.) al hacer de Haití un trampolín para el mercado de EE. UU., facilitando la entrada de productos de allí. Haciendo evidente que la preocupación de las inversiones en el sector tiene como prioridad la mejoría de mano de obra, de tecnología, de competitividad, pero no la reconstrucción económica de Haití y la vida digna de la población.

Los proyectos referentes a la agricultura también parecen no llevar en cuenta la realidad rural del país caribeño. El PNUD, con el Empleo Inclusivo y el PPI, dicta una receta de modernización y diversificación nacional a través de la especialización regional. Así como el USAID, con el Desarrollo agrícola y el REPARE, que se enfoca en facilitar la penetración de empresas extranjeras como Kellogg y Heineken para procesar las cosechas. Además de esto, se piensa en mejorar los cultivos para exportación, como los mangos. No existe una preocupación con la seguridad alimentaria de Haití, sino, solamente en una integración a la lógica económica mundial.

Otros proyectos de apelo más social - como: el PROHUERTA y la Transferencia Directa de Renta del PNUD; o la distribución de cupones alimenticios del local (Kore Lavi) del USAID - se limitan a una población determinada. Dejando claro que no es una prioridad para el eje económico de la comunidad internacional, el bienestar social en Haití, sino la inserción internacional de manera competitiva en el capitalismo.

La Violencia Estructural se da en la cuestión laboral justamente en el momento en que el trabajador es impedido de realizar su potencialidad de vivir y trabajar dignamente. La protección laboral es una realidad histórica, haciendo con que sea posible su aplicabilidad en Haití, luego su negligencia sería violenta. La Desigualdad se acentúa y llega a la vida cotidiana, cuando la mayor parte de la población no puede comer tres veces al día, o cuando uno ignora su salud para poder darle a un familiar la oportunidad de alimentarse. Perpetuándose así la pobreza y la violencia en estructuras normalizadas, como la fábrica, la tierra y el capitalismo. Siendo el modelo repetido el mantra de la competitividad y de la inserción internacional, que es establecido por el poder que tiene la comunidad internacional frente a Haití, definiendo así sus metas como única respuesta a problemas sociales. Es evidente los síntomas de sufrimiento social presentes en el cotidiano de los trabajadores haitianos. El peso de la vida cotidiana, el sacrificio de la manutención, la precariedad de la labor y la privación de lo que les hace reconocidos como mantenedores de su familia y de lo que les hace útiles, como su tierra, su empresa o su trabajo digno, son marcas evidenciadas en la isla. Donde las acciones que les intentan brindar soporte social son pequeñas y localizadas, no recibiendo su debida importancia.

### 3.2.2 Los Medios de Vida

Otro factor, que hace con que la privación de la población haitiana de trabajo digno y medios de producción sea grave, es el incremento descontrolado de precios de ítems y servicios básicos para la calidad de vida. El indicador que mejor permite visualizar el fenómeno es el índice de Precios al Consumidor (IPC), que mide la variación de precios de ciertos bienes y servicios, desde un momento referencial (UN, 2018). Tal indicador permite

tener una mayor noción del poder de compra, inflación y tasa de la moneda, pues mide en cuanto algún producto o servicio o el todo está más caro o más barato que el mismo en el momento referencial.

**Tabla 2:** Índice de Precios al Consumidor de Haití (con referencia a 100 en agosto de 2004) teniendo en cuenta ítems para una vida digna, su origen y el IPC general por año, tomando como referencia de cada año el mes de enero

Año	local/importado	Alimentos, bebidas y tabaco	Vestimenta	Vivienda, agua y energía	Salud	Transporte	General
2005	local	108.2	105.4	102	106.2	114.5	108.4
	importado	104	107.5				104.7
2006	local	125.9	110.6	126.3	134.7	120.7	125
	importado	120.4	116.7				120.2
2007	local	135.5	124.1	141.3	159.4	134.2	136.4
	importado	130.8	128.6				130.8
2008	local	151.9	134.2	155.3	145	131.7	149.4
	importado	143.1	139.9				143.2
2009	local	165.6	140.2	158.7	161.2	140.2	161
	importado	160	153.5				152.8
2010	local	173.6	146.9	177.7	169.4	155.6	170.9
	importado	167.8	160.5				165.1
2011	local	176.5	151.2	193.1	178.5	156.6	175.7
	importado	178	164.4				168.9
2012	local	195.8	191.3	209.3	198.9	166.4	191
	importado	191.3	175.4				181.9
2013	local	213.2	164.3	226.9	212.6	172	208.5
	importado	201.4	188.8				192.5
2014	local	221.7	174.7	238.2	224.6	172.7	213.7
	importado	203.5	200				198
2015	local	236	207.1	255.3	246.7	176.4	227.1
	importado	191.7	223.9				209.2
2016	local	281.3	219.9	280.4	277.6	181.5	260.6
	importado	219.1	272.7				229.5
2017	local	321.6	231.1	342.8	301.8	191.8	298.8
	importado	245.9	321.7				259.3
2018	local	367.6	269.8	398	355.2	200.3	339.1
	importado	266.3	379				289.4

Fuente: Elaboración propia del autor en base a los informes del L'Institut Haitien de Statistique et d'Informatique (2005-2015; 2016a; 2017-2018).

Con una variación bastante grande es evidente que existe una grande brecha entre el incremento salarial y el costo de vida. Con el sueldo mínimo congelado prácticamente de 2003 a 2012 (cuando entra en vigor el aumento), y nuevamente de 2012 hasta 2017 (subiendo solamente 50 gourdes), existe una dificultad del trabajador haitiano para mantener un nivel de vida digna. Otro efecto económico bastante devastador es que los precios de los productos locales sufren mayor incremento que aquellos importados, principalmente en los bienes referentes a alimentación. Luego, hay una negligencia para con el sector primario, haciendo con que sea más previsible y hasta barato comprar productos importados que fortalecer la economía local y rural que tiene como dependiente una buena parcela de la población.

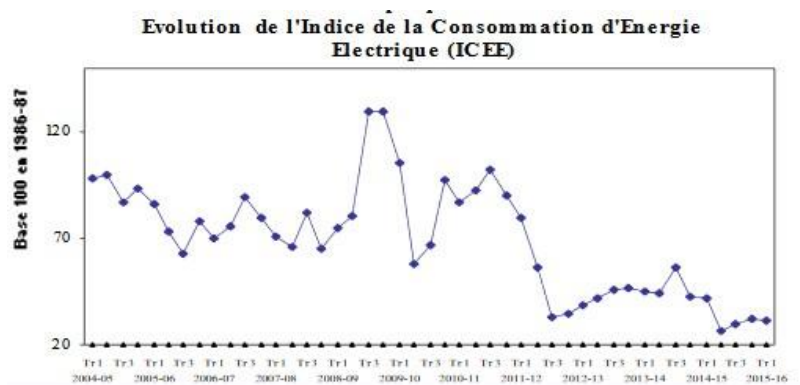
Solamente la producción nacional de vestuario logra producir más barato que la importada, irónicamente a través del robo de salarios. La salud, el transporte y la vivienda y sus servicios se incrementan de manera dramática, llevando al obrero a tener que precarizar su situación de vida debido a la baja remuneración.

Al parecer, la actuación del FMI, por invitación de la MINUSTAH, junto al gobierno haitiano, a través del DSNCRP, se ha mostrado insuficiente para mejorar la calidad de vida y reducir la pobreza. El enfoque en la agricultura parece haber ignorado la seguridad alimentaria y la dinamización de la economía rural nacional, enfocándose en la inserción internacional para exportación. Solamente el enfoque en la industria de vestimenta logró convertir el país en un productor especializado que no remunera bien sus trabajadores, volviéndose así competitivo. La negligencia de la comunidad internacional es evidente en el pedido del FMI para que la tarea principal del Banco Central haitiano no fuera más el control inflacionario, sino la dinamización económica, objetivando una integración con la economía global. Como observado (Tabla 2), el problema que afecta primero la manutención de una vida digna en Haití es el precio, debido a la inflación. Luego, pedir al Banco Central que lo vea como secundario, y priorice la dinamización, es claramente ponerlo a servicio de los grupos empresariales y no de aquellos que tienen que sobrevivir en el país.

### 3.2.3 Los Servicios Estatales

Con el DSNCRP viene también el corte de gastos estatales, que encarecen los servicios como agua y luz (Tabla 2). El Banco Mundial se encargó en sus dos proyectos mencionados anteriormente, de la distribución de energía y agua. En el primer caso, el objetivo era fortalecer la EDH a través de la expansión y mejoramiento de infraestructura, llevando a cabo al mismo tiempo una serie de pequeños proyectos privados que fuesen más amigables para el medio ambiente. Aunque uno de sus objetivos parezca ser la expansión, el consumo de energía de Haití parece caer (Gráfico 1), evidenciando que cada vez, existe menor acceso a la energía. Lo que es contradictorio ya que la producción de esta crece (Gráfico 2).

**Gráfico 1:** Evolución del Índice del Consumo de Energía Eléctrica, basándose en 100 a partir de los años 1986-1987.



Fuente: L'Institut Haitien de Statistique et d'Informatique (2016b).

**Gráfico 2:** Evolución del Índice de la Producción de Energía Eléctrica, basándose en 100 a partir de los años 1986-1987.



Fuente: L'Institut Haitien de Statistique et d'Informatique (2016b).

Pese al incremento de su producción, no parece haber expansión de la energía eléctrica para la población generalizada. Primeramente, el precio sufre altos incremento (Tabla 2), y como se ha demostrado anteriormente con otras agencias internacionales, la prioridad del Banco Mundial parece ser preparar el sector para el mercado privado, aunque esto implique la precarización del servicio público como es el prestado por la EDH. Con un sector energético deficiente, la población es obligada a recurrir a las conexiones ilegales o a formas de energía que dañan más al medio ambiente, y por consecuencia, Haití se vuelve dependiente del medio internacional para su abastecimiento, dejando así a un lado el objetivo de

fortalecer las capacidades nacionales listado por el Banco Mundial.

La situación del proyecto de Agua y Saneamiento del Banco Mundial no es distinta. Los objetivos de mejorar la estructura, las capacidades y profesionalizar el servicio parecen todavía no tener efecto. No hay parcela expresiva de la población que tenga acceso a agua tratada y el abastecimiento de agua por tubería solo disminuye, mientras las estructuras más precarias como letrinas o fosa solo crece. Además, el sistema de aguas negras ha crecido poco, no llegando ni al 1% de acceso a la población (Tabla 3). A través de los datos se nota que no hay impacto positivo directo en la vida de la población haitiana, principalmente cuando el precio de los servicios referentes a agua sigue incrementando de manera descontrolada (Tabla 2). Tanto el área de agua cuanto el de energía, no han logrado mejorarse en el país caribeño, confirmando que el Banco Mundial no prioriza el bienestar de la población local, sino, brindar una situación en la cual la privatización de los servicios se vuelva una salida contundente al problema haitiano.

**Tabla 3:** Porcentaje de la Población de Haití con Acceso a Servicios de Agua y Saneamiento por año.

% de la población con acceso a	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Agua a través de tubería	44.19	43.34	42.41	41.4	40.31	39.12	37.84	36.47	35	33.45	31.81	30.09	28.3	26.43	24.49	24.51
Agua que no sea de tubería	20.52	21.9	23.36	24.9	26.52	28.21	29.98	31.81	33.72	35.68	37.7	39.78	41.91	44.08	46.29	46.71
Agua Tratada	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Letrina y otros	14.77	15.75	16.73	17.71	18.68	19.37	20.03	20.66	21.26	21.84	22.39	22.91	23.41	23.88	24.34	24.43
Fosa Séptica	1.51	1.55	1.6	1.64	1.69	2.01	2.34	2.69	3.05	3.43	3.82	4.22	4.63	5.05	5.48	5.56
Sistema de Aguas Negras	0.46	0.47	0.48	0.5	0.51	0.52	0.53	0.53	0.54	0.55	0.55	0.55	0.55	0.55	0.55	0.56

Fuente: Elaboración del autor, en base KNOEMA (2018).

Luego, es bastante evidente que los programas movilizados por distintos actores internacionales, que son realizados bajo la premisa establecida por la MINUSTAH, privilegian intereses internacionales y capitalistas. La premisa de necesidad de reformulación de la realidad nacional haitiana, que es considerada patológica, culmina por mover una serie de mecanismos de “asistencia internacional” de manera conjunta. No obstante, tales mecanismos no logran implementar trabajo digno, costos de vida



accesibles y servicios esenciales generalizados. Por lo contrario, hacen del país un lugar propicio para la entrada del capital privado, y mayoritariamente internacional, conformando la verdadera naturaleza de su “asistencia”, la hegemonía capitalista.

### 3.3 ¿ASISTENCIA A HAITÍ O AL CAPITALISMO GLOBAL?

Como fue expresado en el capítulo I, las teorías sirven para alguien y para algo. En el caso de la situación en Haití y la teorización que la maneja que tiene utilidad para el capitalismo global neoliberal y su manutención. Es bastante claro al pensar el momento en lo cual se da tal misión, que es de post Guerra Fría, en un espacio de influencia de EE. UU. sobre Haití. El país caribeño históricamente ha tenido una posición subalterna frente a la potencia norteamericana, que es evidencia por sus diversas intervenciones (desde inicios del siglo XX). En la actualidad, lo que mueve la historia reciente de Haití es la paz liberal, tal marco teórico se ha mostrado como una simple resolución de problemas de la estructura histórica (que contiene elementos como: capacidades materiales, ideas e instituciones, presentados con su relación en la figura 5). Su fin es la manutención del estatus quo de la economía mundial en sus moldes, especializándose en tal acción, viendo al presente como algo continuo que debe ser eterno.

**Figura 5:** Las tres categorías actuantes en la Estructura Histórica actual de Haití



Fuente: Elaboración del autor.

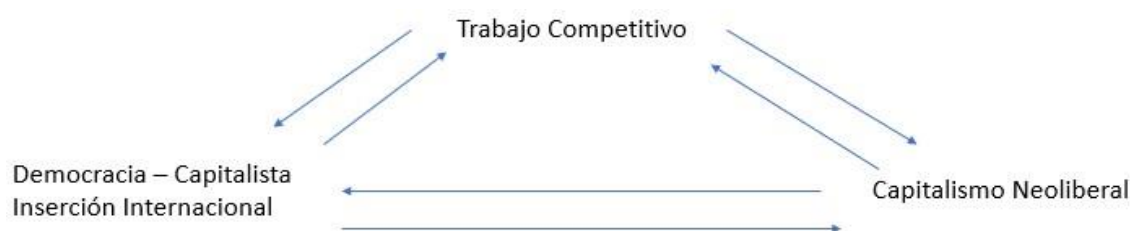
La relación material entre: el capital y la fuerza militar; las instituciones: ONU, FMI, BM, BID, USAID; y las ideas: capitalismo,

neoliberalismo y paz liberal (figura 5), se ha dedicado, al establecerse en Haití, a la manutención del equilibrio de la economía global y la reproducción de este sistema global en el ámbito nacional. La idea de cómo se debe dar logra mantenerse por la acción del propio capital y el uso de la fuerza del ejército, mientras las instituciones actuantes otorgan cierto grado de legitimidad. Principalmente a través de la expresión de la hegemonía capitalista y por medio de las instituciones que gozan de total autonomía en el terreno, que ahora minimiza el uso de la fuerza a través de su ayuda y su cooptación económica, o lo maximiza con los cascos azules. Llega el capital internacional y no mejora la calidad de vida de la población en Haití, y cuando esta se rebela, existe la represión a través del propio medio internacional o de la PNH. No es por acaso que buena parte de los proyectos de reconstrucción económica plantean su integración al mercado global como salida a la pobreza, sea ésta a través de la construcción de infraestructura para exportación, especialización manufacturera y agrícola u otorgarle un papel bastante limitado al Estado. De la misma manera, el uso de la fuerza estuvo lado a lado con el avance del capital, sea a través de las matanzas en los barrios marginalizados como Cité de Soleil, o con la preocupación excesiva con los descontentamientos populares, expresado en el número de FPU de la ONU.

Llevando así luego existen, a tres niveles de análisis de Haití a través del método crítico de la Estructura Histórica (figura 6). Estos evidenciando la aplicabilidad limitada de la teoría de resolución de problema, que no cuestiona las ontologías y construcción del *modus operandi*. Es bastante obvio que las medidas adoptadas por todas las intervenciones en suelo haitiano, que se llevan desde inicios del siglo XX, no han surtido efecto positivo en la cualidad de vida. Haití es un país que ha abrazado de manera bastante eficiente la hegemonía capitalista intensa las reformas propuestas (principalmente en el ámbito económico), la fuerza social se ha convertido en la búsqueda por la competitividad en el ámbito laboral, ya sea a través de los bajos sueldos o del robo salarial, o a través de la pérdida del medio de producción de los más pobres. La forma de Estado, por su vez, se ha construido como una democracia capitalista, que busca como fin su inserción internacional en la producción capitalista neoliberal global, aplicando

fielmente la receta del FMI a través de su DSN CPR y de los actos (HOPE I, II y HELP) del congreso estadounidense. La población no logra hacer parte de ello, está despolitizada. Los bajos niveles de asistencia a las elecciones o la simple manipulación por órganos internacionales, como fue el caso de Sweet Micky, son evidencias que no hay una participación ciudadana activa. Siendo estas todos los factores son dos retroalimentadas por el orden mundial neoliberal, a quien le conviene una plataforma de producción barata y con acceso a grandes mercados (figura 6).

**Figura 6:** La interrelación entre los tres niveles de análisis de Haití posibles con el método de la estructura histórica



Fuente: Elaboración del autor.

El imperialismo, como menciona Taylor (capítulo I), ya no es de un Estado, a través de la exportación de capital, pero sí del orden mundial, que exporta el modelo, el capitalismo. Evidencia de esto, es el perfeccionamiento de los HOPE (I y II) y del HELP, que pasa de favorecer los EE. UU., a sus aliados. El capital del sector industrial es canadiense, estadounidense, surcoreano y europeo y de grandes compañías como Genesis, Sea-A Trading, *OneXOne*, *One World*, Heineken, Kellogg, etc. Todo esto se traspasa a las relaciones sociales y al dominio internacional sobre el nacional. Los precios del nacional suben, se vuelven más inestables. Mientras que lo que se vende desde el exterior es mejor, más estable y más confiable (tabla 2).

El sector manufacturero haitiano ahora hace parte de la pasada al tercer mundo descrito por Cox. Las fábricas en Haití son gerenciadas y construidas por capital internacional. Este, por su vez, neutraliza sus trabajadores con salarios indignos, con el miedo al desempleo (40% en el país) o a la represión (la demisión de líderes sindicales), estos

terminan sujetándose a la explotación por necesidad. La economía política ortodoxa logra, poco a poco, hacer con que la estabilidad macroeconómica sea más importante que la vida digna a la población - logrando Haití solamente la inserción internacional, ya que la inflación y la tasa de cambio siguen descontroladas.

La previsibilidad a favor del capitalismo se vuelve el orden del día. La democracia liberal despolitiza al ciudadano: sea a través de las elecciones fraudadas y sin asistencia; o a la precarización de la población, para que esta se preocupe más en mantenerse viva que pensar en la política. La violencia directa se utiliza indiscriminadamente para calmar las protestas sociales y evitar desestabilización, sea a través de la PNH nacional o de los cascos azules de la ONU (capítulo II). La corrección para el “mal congénito” de la sociedad está en el mercado, en el privado y en el emprendedurismo. Evidenciando, que la cuestión laboral precaria está en último lugar, porque primero es ser competitivo antes que construir justicia social, confundiendo así el crecimiento económico con desarrollo.

La simple reproducción de un modelo que ha principio fue exitoso en el mundo desarrollo desarrollado lleva a efectos catastróficos sociales. El primero es el silenciamiento de la violencia, al no dar opciones al estatus quo, obligando a la sociedad a hacer parte de la dinámica, como es el caso de los campesinos que perdieron su medio de producción, debido a la construcción del parque Caracol, siendo obligados a trabajar en tal lugar por 5 dólares diarios. Así como la total separación de la economía de la política y de la sociedad, haciendo con que solo haya una forma de pensarla, como una ley natural, en la cual la donación y la inversión, son únicamente medios para que los donantes e inversionista obtengas muchos más beneficios, como es el caso en la reconstrucción post terremoto, donde las constructoras estadounidenses obtuvieron grandes beneficios. Además de tornar a la sociedad huésped o un laboratorio, para evaluar efectos de proyectos pilotos. El nivel de vida empeora, siendo un ejemplo de ello el fin de servicios públicos, justificándolo con la ineficiencia, que es empeorada por la mala gestión internacional, como con los servicios de agua y energía ministrados por el Banco Mundial en el país caribeño. Toda la “ayuda” se da con la condicionante de apertura económica y libre explotación por parte del capital extranjero.

Lo contradictorio es que en lo discursivo existe la preocupación con la seguridad humana y el desarrollo. Es recurrente en las resoluciones de la ONU la llamada a resolver los problemas de desarrollo social y económico de Haití, como la que dio origen a la MINUSTAH. De la misma manera, en los proyectos de las agencias financieras y otros actores encargados del eje económico de la MINUSTAH, está presente, al menos discursivamente, el combate a la pobreza y el fortalecimiento de capacidades nacionales. Sin embargo, es evidente que las contradicciones aparecerían, justamente por la multidimensionalidad de tal misión, que, pese a la victoria liberal de la post Guerra Fría incrustado en su pensamiento, convive con una gigantesca diversidad de actores.

Finalmente, respondiendo a la pregunta de la sección, la MINUSTAH parece estar al servicio del capitalismo global y no de Haití y su sociedad. La perpetuación de la pobreza y de la miseria, ocasiona el sufrimiento social de todo el sector más vulnerable, y lo que es más grave, esto se da a través de la precarización del trabajo y de la pérdida de los medios de producción. La pobreza hace con que el sufrimiento sea potencializado. El trabajo precario o la pérdida de este llevan a la pérdida de la esperanza, de la sensación de inutilidad, y del no reconocimiento, ocasionando la no realización personal. El ambiente laboral duro, sumado a la casa pobre, hace con que la potencialidad del trabajador haitiano sea limitada, no otorgándole protección social. Los trabajadores de la industria de vestuario se encuentran en la vulnerabilidad, mientras que aquellos desempleados o que tuvieron su labor robada por la expansión del capital extranjero, como los campesinos, se encuentran en un nivel de desconexión social.

La limitación de la potencialidad se da por la estructura histórica actuante en cada nivel de la vida, sea este: internacional, doméstico o cotidiano. Como se da a través de la estructura, es la propia violencia estructural que se está perpetuando. Llegando a la mayor contradicción de todas: una misión de paz, que se preocupa con las causas profundas del conflicto, lleva a la sociedad a un ciclo de violencia estructural. Ésta, se mantiene por su carácter desintegrador, a través de experiencias estables y regulares, que es el neoliberalismo, impide la movilización en contra de ella.

Luego, la única salida a tal problema es la implementación de la Paz Positiva, atendiendo así las necesidades humanas, la libertad del miedo, la ausencia de explotación y el crecimiento económico con desarrollo de hecho. Siendo importante que los formuladores de las misiones de paz retomaran las ideas presentadas por Galtung acerca del nexo Paz y Desarrollo. Pensando una visión holística del individuo y del trabajo, cambiando la teoría de resolución de problemas, por una cosmológica, nueva, eclética, que permita lugar a todas, pero sea diferente de ellas, es decir, algo nuevo.

## CONCLUSIÓN DEL CAPITULO

Se observa que los proyectos económicos son de variados ejes, los sectores económicos, reformulación del papel del estado, servicios, apoyos comunitarios, entre otros. Aunque la cuestión social aparece discursivamente en cada documento, se evidencia a través de los datos que la situación de la población haitiana ha empeorado. Llevando a percibir que la preocupación del medio internacional es, antes que otorgar condiciones de vida digna a la población, garantizar el avance del capitalismo en el país e insertarlo de manera subalterna en la lógica económica mundial.

La discusión de los datos y los hechos, realizada por la lente analítica de la teoría crítica de las relaciones internacionales, demuestre que la relación de poder en la cual Haití se encuentra, trabaja para el imperialismo de un modelo económico, que genera violencia. Es claro que los esfuerzos de mejora de infraestructura, remodelación del Estado y la formación de mano de obra son direccionados a la inserción de Haití internacionalmente como productor competitivo y plataforma para acceder a mercados. Poco es realizado en el sentido de proporcionar un ambiente laboral digno con remuneración adecuada, o a mantener una oferta de servicios y productos necesarios para la subsistencia accesibles. La mayor contradicción de las misiones multidimensionales es que la búsqueda por la paz hecha a través del imperialismo y de la hegemonía, cuando debería estar pensada en la realización humana. En suma, la “asistencia” prestada prioriza el capital, no se preocupa con la construcción de un ambiente que previne el sufrimiento y permite la cohesión social, mejorando la vida de los haitianos.

## CONSIDERACIONES FINALES

El caso haitiano es de hecho bastante interesante. El país pasó buena parte del siglo XX bajo intervenciones de estabilización. La primera siendo de manera unilateral, realizada por los EE. UU., no pudiendo ser considerada una Misión de Paz. Posteriormente, el país caribeño, pasó por Misiones de Paz de todas las generaciones. La ONUVEH, por ejemplo, se categoriza bastante como segunda generación. La preocupación con el simple proceso electoral, el mandato bastante definido y con la rápida retirada post elecciones revelan su naturaleza. De igual manera, Haití tiene una particularidad, justamente tuvo un cierto intento de multidimensionalidad antes de la MINUSTAH. La MICIVIH y, después, la MICAH, fueron misiones que se acercaron más a la tercera generación. Esto se da debido a su gran cantidad de tareas civiles y la preocupación con causas más profundas. Sin embargo, faltaba el componente de la fuerza. La ONU vio como manera de brindar el apoyo de seguridad a través de misiones más cercanas a la primera generación, sin gran audacia en reformar el país, pero preocupadas con la manutención de una Paz Negativa para que las tareas civiles se desarrollen. Las estrictamente de seguridad fueron las UNMIH, UNSMIH, UNTMIH y posteriormente la MIPONUH. La única misión que puede ser considerada verdaderamente multidimensional, o sea de cuarta generación, es la MINUSTAH. Ésta es la operacionalización de la Paz Liberal, contando con una coordinación entre agencias internacionales y nacionales.

La operacionalización de la MINUSTAH se da, básicamente, como la de la Paz Liberal. Existe una preocupación con lo que serían causas profundas del conflicto. Luego, tal misión lleva a cabo acciones relacionadas al proceso político y a la economía. No obstante, la violencia es un componente que está siempre presente. Esto se dio en el ámbito directo, como las represiones de los cascos azules (en Cité de Soleil y Martissant, por ejemplo), las violaciones, la situación de los campos de desplazados y la negligencia delante de la enfermedad del cólera. Sin embargo, en el ámbito indirecto también se dio, como el caso de la economía – los bajos sueldos, las desapropiaciones, el descontrol con la inflación – y de la política – con las elecciones violentas, fraudadas con aval de la OEA y retrasos.

A través del método de la estructura histórica, se puede identificar tres fuerzas actuantes en Haití que se retroalimentan: la material, hora destructiva con la fuerza militar, hora constructiva con el capital; la ideal, conformada por la Paz Liberal; y la institucional, siendo ésta conformada como expresión de la hegemonía del ideario, compuesta mayoritariamente por organizaciones internacionales que parecen representar varios intereses y tener carácter universal. A través de tal método, podemos observar la totalidad limitada que representa Haití. Primero, porque de cierta manera representa la idea hegemónica global de la Paz Liberal, y el segundo, porque se operacionaliza con características únicas propias de la realidad nacional. El trabajo competitivo a cualquier costo se conforma como fuerza social, de la misma manera que la democracia capitalista como forma de estado y el orden global como el neoliberalismo.

Es evidente que la MINUSTAH ha operacionalizado en Haití mecanismos de dominación del internacional sobre el nacional. El capital es un buen ejemplo de esto, conformando la producción nacional para exportación y haciendo con que los productos extranjeros lleguen con una menor inflación que la producción nacional. La noción ortodoxa de economía influye en concebir cierto papel del Estado que condice con la realidad. El plan del FMI que no prioriza el control de la inflación y sí la competitividad se acopla a la idea de que Haití debe ser una plataforma manufacturera de tercer mundo para el capital del primer mundo. Es el imperialismo descrito por Taylor, de la exportación de un modelo, no más del capital de un país. Las medidas tomadas por EE. UU., de facilitar el acceso a su mercado independiente de quien sea el vendedor es una prueba de esto. La competitividad a cualquier costo culmina por generar un ambiente laboral precario. Este, cuando se convierte en motivo de revuelta por parte de los haitianos, es mantenido a base de la fuerza, por los cascos azules o por la PNH. La posibilidad de cambio no se presenta ni en nivel político. El Sistema Internacional, a través de la ONU, logró instaurar la democracia de baja intensidad. En esta, no se puede dar la plena participación popular, sea por el fraude o por el nivel de vida de los ciudadanos, que necesitan antes sobrevivir a pensar en política.

La situación se vuelve más grave cuando pensamos en el ámbito económico. Pues, en este, se da la destrucción de la suficiencia. Por



un lado, algunos pierden su medio de producción, como es el caso de los campesinos desalojados por el PIC. Por otro, algunos tienen que someterse a la precarización, como es el caso de los obreros de la industria textil, que tienen alrededor de 30% de su salario robado. Se destruyen los espacios colectivos y de seguridad social. De esta manera, Haití es un país con la vulnerabilidad bastante agravada. Como descrito por Pugh, la operacionalización económica de la Paz Liberal culmina por silenciar la violencia, obligando la sujeción de los individuos al mercado. Todo esto, bajo el pretexto de que la economía es una ley natural, que de otra manera no se puede hacer, destruyendo cualquier alternativa. Las sociedades pasan a ser objetos, recibiendo una serie de proyectos pilotos sin el cuidado de su impacto. De la misma manera, los bienes públicos son comprimidos, como el caso de la EDH y del sistema de abastecimiento de agua, que son puestos con una ineficiencia máxima a fin de convertirlos en privado. Todo esto tiene un objetivo, la integración de la sociedad a la lógica económica global, sin preocuparse con que puesto ocupará tal actor.

Luego, es evidente que el proceso de la Paz Liberal contiene la Violencia Estructural en su ontología. Como plantea Galtung, el alma de esta Violencia es la injusticia social. Y es exactamente esta la situación de Haití. Las potencialidades de su población no están solo reducidas, sino que están abajo del nivel de subsistencia, por el hambre y por su sufrimiento. Este último es de carácter social, pues está cargado por la precariedad y la desocupación, haciendo con que recaiga sobre el individuo el peso de la vida diaria. Como dice Castel, la actividad productiva es esencial para la cohesión social. Luego, Haití es un país que trae su “pegante” social dañado. Por la aplicación del eje económico, buena parte de la población se encuentra en situación de desafiliación social, por haber perdido su medio productivo, o de vulnerabilidad, por la precarización de su labor.

Se concluye así, que el eje económico de la MINUSTAH no sirve a los intereses de aquellos más vulnerables, sino a los del Capitalismo Global. De hecho, la búsqueda por la resolución de las causas profundas de la Violencia de esta manera, la ha incrementado. Llevando, así, a más sufrimiento y no a la mejoría de la calidad de vida de aquellos más afectados. Consecuentemente, no hay construcción de la Paz Positiva, solamente

el opuesto. Una solución para el problema sería justamente retomar la relación entre los Estudios para la Paz y el Desarrollo, principalmente la noción de cosmología propuesta por Galtung, llevando a la innovación. Sin embargo, el propio autor reconoce que tal teorización no es muy robusta, siendo una agenda interesante y necesaria de investigación su perfeccionamiento. Con esto, se podría pensar en alternativas al *modus operandi* actual.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACTIONAID. Land Grabbing in Haiti: The Caracol Industrial Park. 2017. Disponible en: <https://www.actionaidusa.org/work/land-grabbing-in-haiti-the-caracol-industrial-park/> Acceso en enero de 2018;
- ACTIONAID. MINUSTAH: DDR and Police, Judicial and Correctional Reform in Haiti Recommendations for Change. 2006. Disponible en: <http://issat.dcaf.ch/content/download/2089/18037/file/MINUSTAH.%20DDR%20and%20Police>. Acceso en noviembre de 2017;
- ALMEIDA JUNIOR, M. Segurança Humana e as Operações de Paz: O Caso do Haiti In: **IX ENABED**. UFSC. Anais Eletrônico: Universidade Federal de Santa Catarina, P. 17. 2016. Disponible en: [http://www.enabed2016.abedef.org/resources/anais/3/1466044284\\_ARQUIVO\\_a\\_Artigo\\_SSe\\_Hum\\_Haiti\\_Idunalvo\\_MARIANO.pdf](http://www.enabed2016.abedef.org/resources/anais/3/1466044284_ARQUIVO_a_Artigo_SSe_Hum_Haiti_Idunalvo_MARIANO.pdf). Acceso en noviembre de 2017;
- ÁLVAREZ MARTÍNES, A. Movimiento social y proceso político en Haití (1986-2006). **América Latina: Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares**. P. 245-271. 2009;
- AMBASSADE DE FRANCE. Ambassade de France en République Dominicaine. L'Investissement Direct Étranger en Haïti en 2016. 2017. Disponible en <https://www.tresor.economie.gouv.fr/Ressources/File/436500> Accedido en 2018;
- ANDERSON, R. E. Conceptualizing Human Pain and Suffering In: **Human Suffering and Quality of Life: Conceptualizing Stories and Statistics**. University of Minnesota, Minneapolis: SpringerBrief book. 2013. P 9-23;
- AYOGB, M. State-Making, State-Breaking and State Failure In: CROCKER, C. A. HAMPSON, F. O. AALL, P. (Eds.). **Leashing the Dogs of War: Conflict Management in a Divided World**. Washington DC: U.S. Institute of Peace Press. 2006. P. 95;
- BANCO MUNDIAL. Doing Business 2018: Reforming to Create Jobs – Economy Profile: Haiti. 2018a. Disponible en:

<http://www.doingbusiness.org/~media/wbg/doingbusiness/documents/profiles/country/hti.pdf>. Acceso en enero de 2018;

BANCO MUNDIAL. Haiti Economic Governance Reform Operation II. 2006a.

Disponible en:

<http://documents.worldbank.org/curated/en/135361468037773005/pdf/EGRO0II0PID010Concept0Stage.pdf>. Acceso en enero de 2018;

BANCO MUNDIAL. Haiti Modern Energy Services for All (P154351). 2015.

Disponible en:

<http://documents.worldbank.org/curated/en/497941468032155947/pdf/PID-Print-P154351-05-27-2015-1432757028929.pdf>. Accedido en enero de 2018;

BANCO MUNDIAL. Haiti Rural Water and Sanitation Project. 2006b. Disponible en:

<http://documents.worldbank.org/curated/en/563831468033343573/pdf/Project0Inform1ment010Concept0Stage.pdf>. Acceso en enero de 2018;

BANCO MUNDIAL. HT Economic Recovery Program. 2004. Disponible en:

<http://documents.worldbank.org/curated/en/691201468770968394/pdf/HT0EGR00PID.pdf>. Acceso en enero de 2018;

BANCO MUNDIAL. Restructuring Paper on a Proposed Project Restructuring of Rebuilding Energy Infrastructure and Access Approved on September 27, 2012 to Electricité D'Haiti (EDH) & Ministère des Travaux Publics, Transport et Communication (MTPTC). 2018b. Disponible en:

<http://documents.worldbank.org/curated/en/542681516249101298/pdf/IL-FRESDATA-EXT-P127203-01-17-2018-1516249090061.pdf>. Acceso en enero de 2018;

BANCO MUNDIAL. The World Bank in Haiti: Context. 2017. Disponible en:

<http://www.worldbank.org/en/country/haiti/overview>. Acceso en enero 2018;

BARNETT, J. Peace and Development: Towards a New Synthesis. **Journal of Peace Research**. Los Angeles, London, New Delhi and Singapore, Vol. 45, no. 1, P 83. 2008;

BID. Banco Interamericano de Desarrollo. Haiti Increasing Employment Opportunities Through Willbes. 2016b. Disponible en:

<http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=36158743>. Acceso en enero de 2018;

- BID. Banco Interamericano de Desarrollo. HA-L1063: Bringing Higher Value Apparel Manufacturing to Haiti. 2016a. Disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=36469904>. Acceso en enero de 2018;
- BLANCO, R. Del Mantenimiento de la Paz al Proceso de Formación del Estado: Un Esbozo de los Esfuerzos de la ONU para la Paz Internacional. **Foro Internacional**, El Colegio de México, Vol. LIV, 2. P. 266-290. 2014;
- BLANCO, R. SANTORO, M. "Segurança, Desenvolvimento e Democracia: Do Trilema da Guerra Fria à Simbiose Contemporânea" In: ROSA, R. AVILA, C. (Eds.). **América Latina no Labirinto Global: Economia, Política e Segurança**. Volume 2. Curitiba: Editora CRV. 2012. P. 241-256;
- BOFF, C. BOFF, L. **Como Hacer Teología de la Liberación**. São Paulo: Ediciones Paulinas. 1985;
- CAVALCANTI, K. B. **Concepções de Segurança nas Operações de Paz: A Inserção da Segurança Humana no Caso Haitiano (1993/2010)**. Recife: UFPE, P 64-65. 2013;
- CAVALLARO, J. L. Keeping the Peace in Haiti? An Assessment of the United Nations Stabilization Mission in Haiti Using Compliance with its Prescribed Mandate as a Barometer for Success. **Harvard Law Student Advocates for Human Rights and Centro de Justiça Global**. Rio de Janeiro and São Paulo, Brazil. 2005;
- CIA. Central Intelligence Agency. Central America and Caribbean: Haiti. 2018. Disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ha.html> Acceso en enero de 2018;
- CIC, Center of International Cooperation. Haiti (MINUSTAH, OAS) In: **Annual Review of Global Peace Operations 2007**. London: Lynne Rynner. 2007. P. 66-73;
- CIC, Center of International Cooperation. Haiti (MINUSTAH) In: **Annual Review of Global Peace Operations 2011**. London: Lynne Rynner. 2011. P. 40-46;
- CIC, Center of International Cooperation. Haiti (MINUSTAH) In: **Annual Review of Global Peace Operations 2012**. London: Lynne Rynner. 2012. P. 53-60;
- CIC, Center of International Cooperation. Haiti In: **Annual Review of Global Peace Operations 2013**. London: Lynne Rynner. 2013. P. 97-103;

- CONNELL. Solidarity Center. Haiti Garment Workers Demand Wage Boost to Survive. 2017. Disponible en: <https://www.solidaritycenter.org/haiti-garment-workers-demand-wage-boost-survive/>. Acceso en enero de 2018;
- CONTEH-MORGAN, E. Peacebuilding and Human Security: A Constructivist Perspective. **International Journal of Peace Studies**. Volume 10, Number 1. P. 69-86. 2005;
- COX, R. Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory. **Millennium: Journal of International Studies**. Vol. 10 No 2. P 126-150. 1981;
- ECONOMICAL AND SOCIAL COUNCIL. United Nations. Resolutions and decisions adopted by the Economic and Social Council at the 10th meeting of its resumed organizational session for 1999 and at its substantive session of 1999. 1999. Disponible en: <http://www.unicri.it/min.san.bollettino/normativa/e1999-inf2-add2.pdf>. Acceso en noviembre de 2017;
- EDMONDS, K. FLUERANT, M. PANCHANG, D. RATTAN, R. Stabilizing Haiti: Mission Accomplished? A Review of the work of MINUSTAH 2010-2011. **Caribbean Quilt**. Vol 2. Toronto, Canada. P. 49-58. 2012;
- FAGNELLO, P. L. F. **Operações de manutenção da paz da ONU: de que forma os direitos humanos revolucionaram a principal ferramenta internacional da paz**. Brasília. FUNAG. 2013;
- FARMER, P. On Suffering and Structural Violence: A View from Below. **Race/Ethnicity: Multidisciplinary Global Contexts**. vol. 3, n. 1. P. 11-28. 2009;
- FLA. Fair Labor Association. Minimum Wage in Haiti. 2014. Disponible en: <http://www.fairlabor.org/sites/default/files/documents/reports/august-2014-minimum-wage-in-haiti.pdf> Acceso en enero de 2018;
- FONSECA JR., G. O Sistema Internacional Durante a Guerra Fria. **Revista USP**. São Paulo, No 26. Junio-Agosto. P 128-137. 1995;
- GALTUNG, J. Carriers of Cosmology. Center of International Studies, Princeton University. 1986a. Disponible en: <https://www.transcend.org/galtung/papers/Carriers%20of%20Cosmology.pdf> Acceso en enero 2018;

GALTUNG, J. Goals and Processes of Development: An Integrated View. **Institut Universitaire D'études du Développement, Genève**. 1982. Disponible en:

<https://www.transcend.org/galtung/papers/Goals%20and%20Processes%20of%20Development-%20An%20Integrated%20View.pdf>. Acceso en enero de 2018;

GALTUNG, J. NILSSON, I. SVAE, P. WADESKOG, A. Alternative Economic Theory: Some Desiderata. **Université Nouvelle Transnationale**. 1985.

Disponible en:

<https://www.transcend.org/galtung/papers/Alternative%20Economic%20Theory-Some%20Desiderata.pdf>. Acceso en enero 2018;

GALTUNG, J. Peace as an End In: **Theories of Peace: A Synthetic Approach to Peace Thinking**. International Peace Research Institute, Oslo. 1967. P. 14-16;

GALTUNG, J. Twenty-Five Years of Peace Research: Ten Challenges and Some Responses. **Journal of Peace Research**. Vol. 22, No 2. P 141–158. 1985;

GALTUNG, J. Violence, Peace, and Peach Research. **Journal of Peace Research**. Vol. 6, No. 3. P 169-183. 1969;

GALTUNG, J. What is meant by peace and security? Some options for the 1990s. **Department of Politics, Princeton University**. 1986b. Disponible en: <https://www.transcend.org/galtung/papers/What%20Is%20Meant%20by%20Peace%20and%20Security-Some%20Options%20for%20the%201990s.pdf>. Acceso en enero 2018;

GORDON, G. YOUNG, L. The Global Observatory. Haitian Perspectives on MINUSTAH Before the Mandate Renewal. 2011. Disponible en: [https://theglobalobservatory.org/wp-content/uploads/2011/10/pdfs\\_gordon-young-minustah-opinions-oct-20113.pdf](https://theglobalobservatory.org/wp-content/uploads/2011/10/pdfs_gordon-young-minustah-opinions-oct-20113.pdf). Acceso en julio de 2018;

GRANDERSON, C. Institutionalizing Peace: The Haitian Experience, In: HENKIN, A. **Honoring Human Rights**. 1st Ed. Aspen Institute, Kluwer Law International, The Netherlands. 2000. P. 384-406;

GREWAL, B. S. Johan Galtung: Positive and Negative Peace. **School of Social Sciences, Auckland University of Technology**. 2003. Disponible en:

[http://www.activeforpeace.org/no/fred/Positive\\_Negative\\_Peace.pdf](http://www.activeforpeace.org/no/fred/Positive_Negative_Peace.pdf). Acceso en enero 2018;

HAITI. Le Moniteur: Journal Officiel de la Republique d'Haiti. Arrete. 2017. Disponible en: <http://www.haitilibre.com/docs/arrete-salaire-minimum-juillet-2017.pdf> Acceso en enero de 2018;

HAITI. Republic of Haiti. Constitution of June 12. 1918. Disponible en <http://images.library.wisc.edu/FRUS/EFacs/1918/reference/frus.frus1918.i0018.pdf> Acceso en mayo de 2018;

HANDERSON, J. Diaspora, Sentido Social e Movilidades Haitianas.

**Horizontes Antropológicos**. Ano 21, n. 43, p. 51-78. 2015;

HERATH, O. A Critical Analysis of Positive and Negative Peace. **Department of Philosophy, University of Kelaniya**. 2016. Disponible en: <http://repository.kln.ac.lk/bitstream/handle/123456789/12056/journal1%20%281%29.104-107.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Acceso en enero 2018;

HERZ, M. Global Governance Away from The Media In: **Organization of American States (OAS)**. 1st Ed. New York. 2011. P. 51-52;

HETTNE, B. Development and Security: Origins and Future. **Security Dialogue**. Vol. 41, No.1. P 31-52. 2010;

HORNBECK, J. F. The Haitian Economy and the HOPE Act. Congressional Research Service. P. 1-24. 2010;

IADL. International Association of. Democratic Lawyers. NLG. National Lawyers Guild. Haiti's Unrepresentative Democracy: Exclusion and Discouragement in the November 20, 2016, Elections. **Institute for Justice and Democracy in Haiti (IJDH)**. P. 4-5. 2017;

IBP, International Business Publications. Haiti Labor Market and Unemployment In: **Haiti: Labor Laws and Regulations Handbook – Strategic Information and Basic Laws**. Washington DC: International Business Publication. 2015. P. 48;

ICG, International Crisis Group. Haiti: Stabilization and Reconstruction After the Quake. **Latin America / Caribbean Report**. No 32. P.1-6. 2010;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Conjoncture Economique Principaux Indicateurs – 1er Trimestre 2015-2016 (octobre-décembre) no. 61. 2016b. Disponible en:



[http://www.ihsi.ht/pdf/id\\_conj/pdf/Depliant1ertrim15-16.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/id_conj/pdf/Depliant1ertrim15-16.pdf). Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Juin 2005. 2005. Disponible en:

[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Juin\\_05.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Juin_05.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2006. 2006. Disponible en:

[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/jan\\_06\(NVB\).pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/jan_06(NVB).pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2007. 2007. Disponible en:

[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Janv\\_2007.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Janv_2007.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2008. 2008. Disponible en:

[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/jan\\_2008.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/jan_2008.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2009. 2009. Disponible en:

[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/jan\\_2009.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/jan_2009.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2010. 2010. Disponible en:

[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan\\_2010.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan_2010.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2011. 2011. Disponible en:

[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan\\_2011.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan_2011.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2012. 2012. Disponible en:

[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan\\_2012.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan_2012.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2013. 2013. Disponible en:

[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan\\_2013.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan_2013.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2014. 2014. Disponible en:

[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan\\_2014.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan_2014.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2015. 2015. Disponible en:  
[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan\\_2015.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan_2015.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2016. 2016a. Disponible en:  
[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan\\_2016.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan_2016.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Janvier 2017. 2017. Disponible en:  
[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan\\_2017.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/Jan_2017.pdf) Acceso en abril de 2018;

IHSI. L'Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique. Indice des Prix a la Consommation – Février 2018. 2018. Disponible en  
[http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/ipc\\_last.pdf](http://www.ihsi.ht/pdf/ipc/serieIPC/ipc_last.pdf) Accedido en abril de 2018;

IMMIGRATION AND REFUGEE BOARD OF CANADA. Canada. Responses to Information Requests (2008) Canadian Government. 2008. Disponible en:  
<https://www.justice.gov/sites/default/files/eoir/legacy/2013/11/07/HTI102854.FE.pdf>. Acceso en noviembre de 2017;

KENKEL, K. M. Five generations of peace operations: from the “thin blue line” to “painting a country blue”. *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 56 No. 1. P 122-137. 2013;

KLEINMAN, A. DAS V. LOCK, M. Introduction In: **Social Suffering**. University of California Press. 1997. P. ix;

KNOEMA. WHO/UNICEF Water Supply Statistic. 2018. Disponible en:  
<http://pt.knoema.com/WHOWSS2018/who-unicef-water-supply-statistics?location=1000920-haiti> Acceso en abril de 2018;

MARGESSON, R. TAFT-MORALES, M. Haiti Earthquake: Crisis and Response. Congressional Research Service. P. 1-56. 2010;

MAYS, T. M. **Historical Dictionary of Multinational Peacekeeping**. 3rd Ed. (No. 29). UK, The Scarecrow Press, Inc. 2011;

MENDES, J. M. R. WERLANG, R. Sofrimento Social. **Serv. Soc. Soc.** São Paulo, No.116. P 744-755. 2013;

MENDOZA, M. NBC News. Would-be Haitian Contractors Missing Out on Aid. 2010. Disponible en: [http://www.nbcnews.com/id/40631064/ns/world\\_news-haiti/t/would-be-haitian-contractors-miss-out-aid/#.WteTbJch3IX](http://www.nbcnews.com/id/40631064/ns/world_news-haiti/t/would-be-haitian-contractors-miss-out-aid/#.WteTbJch3IX). Acceso en abril de 2018;

MORELL, J. International Policy Report. The Governors Island Accord on Haiti. 1993. Disponible en:  
<http://www.haitipolicy.org/archives/Publications&Commentary/governors.htm>.  
 Accedido en febrero de 2018;

NACIONES UNIDAS. Carta de las Naciones Unidas. 1945. Disponible en:  
[https://www.oas.org/36ag/espanol/doc\\_referencia/Carta\\_NU.pdf](https://www.oas.org/36ag/espanol/doc_referencia/Carta_NU.pdf). Acceso en  
 febrero 2018;

NEWMAN, E. PARIS, R. RICHMOND, O. Introduction In: **New Perspectives on Liberal Peacebuilding**. United Nations University 2009. P. 10-14;

OEA. Organización de los Estados Americanos. Consejo Permanente. Resolución 862 (CP/RES. 862 – 1401/04). 2004. Disponible en:  
[https://www.oas.org/36ag/english/doc\\_referencia/cpres862\\_04.pdf](https://www.oas.org/36ag/english/doc_referencia/cpres862_04.pdf). Acceso en  
 noviembre de 2017;

PARIS, R. International Peacebuilding and the 'Mission Civilisatrice'. **Review of International Studies**. Cambridge University, Vol. 28, No. 4. P 637-645. 2002;

PARIS, R. Saving Liberal Peacebuilding. **Review of International Studies**. Cambridge University, Vol. 36. P. 1-41. 2010;

PERINA, R. M. **The Organization of American States as the Advocate and Guardian of Democracy: An Insider 's Critical Assessment of its Role in Promoting and Defending Democracy**. 1st Ed. University Press of America, Inc. Maryland, 2015;

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Appui Technique aux Programmes de Transferts Conditionnels. 2015b. Disponible en  
<http://www.ht.undp.org/content/dam/haiti/docs/fiche-projet-201508/Relev-RedPau/UNDP-HT-Relev-FS-CCT-201508.pdf>. Acceso en enero de 2018;

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Elargissement de PROHUERTA-Haiti avec l'UNASUR. 2016c. Disponible en  
<http://www.ht.undp.org/content/dam/haiti/docs/ficheProjet201606/Relev/UNDP-HT-Relevement-FS-PROHUERTAS-201605.pdf> Acceso en enero de 2018;

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Emplois Inclusifs. 2015a. Disponible en <http://www.ht.undp.org/content/dam/haiti/docs/fiche-projet-201508/Relev-RedPau/UNDP-HT-Relev-FS-Emplois%20Inclusifs-201508.pdf> Acceso en enero de 2018;

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Projet 16 Quartiers 6 Camps: Fact Sheet. 2013. Disponible en [http://www.ht.undp.org/content/haiti/fr/home/library/crisis\\_prevention\\_and\\_recovery/inforapide-projet-16-6/](http://www.ht.undp.org/content/haiti/fr/home/library/crisis_prevention_and_recovery/inforapide-projet-16-6/) Acceso en enero de 2018;

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Projet Sites & Services. 2016a. Disponible en <http://www.ht.undp.org/content/dam/haiti/docs/ficheProjet201606/Relev/UNDP-HT-Relevement-FS-SitesetServices-201605.pdf> Acceso en enero de 2018;

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Renforcement de la Capacité de Gestion Administrative et Financière de l'Unité de Coordination des Projets de Développement de la Petite Irrigation (PPI-II & III). 2016b. Disponible en <http://www.ht.undp.org/content/dam/haiti/docs/ficheProjet201606/Relev/UNDP-HT-Relevement-FS-FIDA-201605.pdf> Acceso en enero de 2018;

PUGH, M. Peacekeeping and Critical Theory. **International Peacekeeping**. Vol 11. P 41-54. 2004;

PUGH, M. The Political Economy of Peacebuilding: A Critical Theory Perspective. **International Journal of Peace Studies**. Volume 10, Number 2. P 23-38. 2005;

RÉPUBLIQUE D'HAÏTI. Ministère de la Planification et de la Coopération Externe. Document de Stratégie Nationale Pour la Croissance et la Réduction de la Pauvreté DSNCRP (2008-2010). 2008. Disponible en: <http://www.ijdh.org/wp-content/uploads/2007/11/DSNCRP-Final-version-Feb-2008.pdf> Acceso en enero 2018;

RICHMOND, O. The Transformation of Peace. **Millennium: Journal of International Studies**. Vol. 36, No. 1. P. 155-159. 2005;

RYLKO-BAUER, B. FARMER P. Structural Violence, Poverty, and Social Suffering. **Oxford Handbook Online**. 2017. Disponible en: <http://www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780199914050.001.0001/oxfordhb-9780199914050-e-4>. Acceso em enero 2018;

SARFATI, G. Capítulo 21 In: **Teoria das Relações Internacionais**. São Paulo: Editora Saraiva. 2005. P 249-251;

SINGER, M. ERICKSON P. I. Introduction In: **A Companion to Medical Anthropology**. UK, Offices. 2011. P 1;

STALIN, J. Para a História do Socialismo. 1938. Disponible en: <http://www.hist-socialismo.com/docs/MatDialecticoHist%C3%B3rico.pdf> Acceso en febrero 2018;

STERN, M. OJENDAL, J. Mapping the Security–Development Nexus: Conflict, Complexity, Cacophony, Convergence? **Security Dialogue**. Vol. 41, no. 1. P 11-20. 2010;

TACSAN, J. Searching for OAS/UN Task-Sharing Opportunities in Central America and Haiti In: WEISS, T. G. **Beyond UN Subcontracting: Task-Sharing with Regional Security Arrangements and Service-Providing NGOs**. 1st Ed. Brown University, MacMillan Press LTD, UK, 1998. P. 91-115;

TAFT-MORALES, M. Haiti's Political and Economic Conditions: In Brief. Congressional Research Service. P. 1-12. 2017;

TAFT-MORALES, M. Haiti Under President Martelly: Current Conditions and Congressional Concerns. Congressional Research Service. P. 1-44. 2015;

TAYLOR, I. The Liberal Peace Security Regimen: A Gramscian Critique of its Application in África. **África Development, Council for the Development of Social Science Research in África**. Volume XLII, No. 3. P 154-169. 2017;

UN. United Nations. Agreement Between the United Nations and the Government of Haiti Concerning the Status of the United Nations Operation in Haiti. 2004d. Disponible en: <http://www.ijdh.org/wp-content/uploads/2014/03/MINUSTAH-SOFA-English.pdf> Acceso en mayo de 2018;

UN. United Nations. General Assembly. Resolución 45/2 (A/RES/45/2). 1990. Disponible en: <http://www.un.org/documents/ga/res/45/a45r002.htm>. Acceso en septiembre de 2017;

UN. United Nations. General Assembly. Resolución 54/193 (A/RES/54/193). 2000. Disponible en: [http://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/RES/54/193](http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/54/193). Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Reporte del Secretario-General 300 (S/2004/300). 2004b. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Haiti%20S2004300.pdf>. Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Reporte del Secretario-General 503 (S/2007/503). 2007c. Disponible en:  
<http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Haiti%20S2007503.pdf>. Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Reporte del Secretario-General 586 (S/2008/586). 2008b. Disponible en:  
<http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Haiti%20S2008586.pdf>. Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 867 (S/RES/867). 1993. Disponible en: <https://daccess-ods.un.org/TMP/2637731.43291473.html>. Acceso en noviembre 2017;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1048 (S/RES/1048). 1996a. Disponible en: <http://unscr.com/en/resolutions/doc/1048>. Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1063 (S/RES/1063). 1996b. Disponible en: <https://daccess-ods.un.org/TMP/8234962.82100677.html>. Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1086 (S/RES/1086). 1996c. Disponible en: <https://daccess-ods.un.org/TMP/9736336.46965027.html>. Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1123 (S/RES/1123). 1997a. Disponible en: <http://unscr.com/en/resolutions/doc/1123>. Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1141 (S/RES/1141). 1997b. Disponible en:  
[http://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=S/RES/1141\(1997\)](http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/1141(1997)). Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1212 (S/RES/1212). 1998. United Nations Archive. Disponible en:  
[http://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=S/RES/1212\(1998\)](http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/1212(1998)). Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1277 (S/RES/1277). 1999. Disponible en:

[http://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=S/RES/1277\(1999\)](http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/1277(1999)).

Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1529

(S/RES/1529). 2004a. Disponible en:

[http://dag.un.org/bitstream/handle/11176/21974/S\\_RES\\_1529%282004%29-EN.pdf?sequence=3&isAllowed=y](http://dag.un.org/bitstream/handle/11176/21974/S_RES_1529%282004%29-EN.pdf?sequence=3&isAllowed=y). Acceso en noviembre de 2017;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1542

(S/RES/1542). 2004c. Disponible en:

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1542%20\(2004\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1542%20(2004)). Acceso en enero 2018;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1576

(S/RES/1576). 2004e. Disponible en:

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1576%20\(2004\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1576%20(2004)). Acceso en enero de 2018;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1601

(S/RES/1601). 2005. Disponible en

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1601%20\(2005\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1601%20(2005)). Accedido en enero de 2018;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1658

(S/RES/1658). 2006a. Disponible en

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1658%20\(2006\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1658%20(2006)). Acceso en enero de 2018;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1702

(S/RES/1702). 2006b. Disponible en

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1702%20\(2006\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1702%20(2006)). Acceso en enero de 2018;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1743

(S/RES/1743). 2007a. Disponible en

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1743%\(2007\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1743%(2007)). Acceso en enero de 2018;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1780

(S/RES/1780). 2007b. Disponible en

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1780%20\(2007\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1780%20(2007)). Acceso en enero de 2018;

- UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1840 (S/RES/1840). 2008a. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1840%20\(2008\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1840%20(2008)). Acceso en enero de 2018;
- UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1892 (S/RES/1892). 2009. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1892%20\(2009\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1892%20(2009)). Accedido en enero de 2018;
- UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1908 (S/RES/1908). 2010a. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1908%20\(2010\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1908%20(2010)). Acceso en enero de 2018;
- UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 1944 (S/RES/1944). 2010b. Disponible en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1944%>. Acceso en enero de 2018;
- UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 2012 (S/RES/2012). 2011. Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2012%20\(2011\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2012%20(2011)). Acceso en 2018;
- UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 2070 (S/RES/2070). 2012. Disponible en: [https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7b65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7d/s\\_res\\_2070.pdf](https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7b65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7d/s_res_2070.pdf). Acceso en junio de 2018;
- UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 2119 (S/RES/2119). 2013. Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2119%20\(2013\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2119%20(2013)). Acceso en enero de 2018;
- UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 2180 (S/RES/2180). 2014. Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2180%20\(2014\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2180%20(2014)). Acceso en enero de 2018;
- UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 2243 (S/RES/2243). 2015. Disponible en:



[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2243\(2015\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2243(2015)). Acceso en enero de 2018;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 2313 (S/RES/2313). 2016. Disponible en:

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2313\(2016\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2313(2016)). Acceso en enero de 2018;

UN. United Nations. Security Council. Resolución Normativa 2350 (S/RES/2350). 2017. Disponible en:

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2350\(2017\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2350(2017)). Acceso en enero de 2018;

UN. United Nations. UNSTATS. UN. Glossary – Definition of Terms. 2018.

Disponible en: <https://unstats.un.org/unsd/snaama/glossresults.asp?gID=27>.

Acceso en abril de 2018;

US DEPARTMENT OF STATE. U.S. Office of the Historian. Milestones 1914-1920: U.S. Invasion and Occupation of Haiti, 1915-34. 2017. Disponible en:

<https://history.state.gov/milestones/1914-1920/haiti>. Acceso en septiembre de 2017;

US DEPARTMENT OF STATE. U.S. Relations with Haiti. 2018. Disponible en:

<https://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/1982.htm>. Acceso en enero de 2018;

USAID. United States Agency for International Development. Agriculture & Food Security Fact Sheet. 2017b. Disponible en:

[https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL\\_Food\\_Security\\_March\\_2017.pdf](https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL_Food_Security_March_2017.pdf). Acceso en enero de 2018;

USAID. United States Agency for International Development. Caracol Industrial Park. 2018a. Disponible en: <https://www.usaid.gov/haiti/caracol-industrial-park>.

Acceso en enero de 2018;

USAID. United States Agency for International Development. Economic Growth & Agricultural Development Fact Sheet. 2017a. Disponible en:

[https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL\\_EGAD\\_Fact\\_Sheet\\_March\\_2017.pdf](https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL_EGAD_Fact_Sheet_March_2017.pdf). Acceso en enero de 2018;

USAID. United States Agency for International Development. Energy Fact Sheet. 2017d. Disponible en:

[https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL\\_Energy\\_Sector\\_Fact\\_Sheet\\_March\\_2017.pdf](https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL_Energy_Sector_Fact_Sheet_March_2017.pdf). Acceso en enero de 2018;

USAID. United States Agency for International Development. Environment & Natural Resources Management Fact Sheet. 2017f. Development. Disponible en:

[https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL\\_Environment\\_Fact\\_Sheet\\_March\\_2017.pdf](https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL_Environment_Fact_Sheet_March_2017.pdf). Acceso en enero de 2018;

USAID. United States Agency for International Development. Health Fact Sheet. 2017g. Disponible en:

[https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL\\_Health\\_March\\_2017.pdf](https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL_Health_March_2017.pdf). Acceso en enero de 2018;

USAID. United States Agency for International Development. Housing & Settlements. 2018b. Disponible en: <https://www.usaid.gov/haiti/shelter-and-housing>. Acceso en enero de 2018;

USAID. United States Agency for International Development. Local Solutions: Building Up Haitian Organizations Fact Sheet. 2017c. Disponible en:

[https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL\\_Local\\_Solutions\\_Fact\\_Sheet\\_March\\_2017.pdf](https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL_Local_Solutions_Fact_Sheet_March_2017.pdf). Acceso en enero de 2018;

USAID. United States Agency for International Development. Port Modernization Fact Sheet. 2017e. Disponible en:

[https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL\\_Port\\_Fact\\_Sheet\\_March\\_2017\\_0.pdf](https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/FINAL_Port_Fact_Sheet_March_2017_0.pdf). Acceso en enero de 2018;

USITC. United States International Trade Commission. Caribbean Basin Economic Recovery Act: Impact on U.S. Industries and Consumers and on Beneficiary Countries. Twentieth Report 2009–10. 2011. Disponible en:

<https://www.usitc.gov/publications/332/pub4271.pdf>. Acceso en enero de 2018;

WRC. Workers Rights Consortium. Stealing From the Poor: Wage Theft in the Haitian Apparel Industry. 2013. Disponible en:

<https://www.workersrights.org/freports/WRC%20Haiti%20Minimum%20Wage%20Report%2010%2015%2013.pdf>. Acceso en enero 2018.